

CLAPVI

CONFERENCIA LATINOAMERICANA
DE PROVINCIAS VICENTINAS

AÑO XLII No. 152

ISSN 2145-2482

ENERO - ABRIL 2016



"La Nueva Ratio Formationis"

Villa Paúl, Funza - Colombia

1 - 13 de febrero de 2016



V Encuentro de Formación de Formadores
Villa Paúl, Funza - Colombia

CONTENIDO

PRESENTACIÓN.....	3
DOCUMENTOS DEL P. GENERAL	
Carta Estímulo Promoción JMV.....	6
Carta Nueva Fiesta Santa Luisa de Marillac.....	10
Carta de Cuaresma 2016.....	12
Circular Tempo Forte Febrero-Marzo.....	18
V Curso de Formación de Formadores	
Crónicas del Curso, <i>P. Jair Vélez, P. Pepe Adolfo Sánchez, P. César Cháves</i>	29
¿Qué Esperan los Jóvenes de Hoy de la Vida Consagrada?, <i>P. César Cháves</i>	69

La Vocación Filosófica, <i>Freddy Santamaría</i>	82
La Formación Durante el Año de Práctica Pastoral, <i>P. Carlos Albeiro Velásquez</i>	96
Formación de los Hermanos en la Etapa Posterior al Seminario Interno, <i>P. Marlio Nasayó</i>	109
Algunas Reflexiones sobre la Formación Humana, <i>P. Guillermo Campuzano</i>	128
La Nueva «Ratio Formationis».....	154

SECCIÓN DE ESTUDIOS

Recuperar la Misericordia, <i>P. Daniel Vásquez</i>	170
---	-----

DIRECTOR: P. José Jair Vélez, C.M., Secretario Ejecutivo de CLAPVI

CONSEJO DIRECTIVO: Consejo Ejecutivo de CLAPVI

EDITOR: Congregación de la Misión

REDACCIÓN: Carrera 30A No. 25A-81. Bogotá, D.C., Colombia

e-mail: clapvi.jairve@hotmail.com

www.clapvi.org

Tel.: (57 1) 337 94 09

Fax: (57 1) 269 31 37

TARIFA SUSCRIPCIÓN: USD\$ 75 al año

IMPRESIÓN: DIGIPRINT EDITORES SAS

Tel. (57 1) 430 70 50 - 251 70 60

Bogotá, D.C., Colombia

Presentación

Dentro del contexto del Año de la Misericordia convocado por el Santo Padre, el Papa Francisco, hemos realizado el «**V CURSO DE FORMACIÓN DE FORMADORES**» en el Seminario Mayor de Villa Paúl, en Funza – Cundinamarca. Esta vez contamos con la presencia de casi todas las Provincias que conforman la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas: Curitiba, Rio de Janeiro, Fortaleza, Ecuador, Perú, Chile, Colombia, Venezuela, México, América Central y Puerto Rico; participó también la Vice – Provincia de Costa Rica y la Región de Honduras. El tema que nos ocupó en esta ocasión fue la nueva «**RATIO FORMATIONIS**» de la Congregación de la Misión, la cual ha sido elaborada en concordancia con nuestras Constituciones y Estatutos, en especial con el Estatuto 41.1, que dice:

«Téngase en cada una de las provincias un Plan de Formación que ha de estar en consonancia con los principios aquí establecidos, y con los documentos y normas dadas por la Iglesia y por la Congregación de la Misión, según las peculiaridades de cada lugar» (Est. 41,1).

Dada la importancia que reviste para toda la Congregación un tema como es la Nueva Ratio Formationis todos los conferencistas, tanto nacionales como internacionales, fueron peritos en el capítulo que les correspondió presentar. En la presente edición encontrarán las acostumbradas crónicas que son una especie de compendio o resumen de todo el encuentro; encontrarán además, algunas de las ponencias

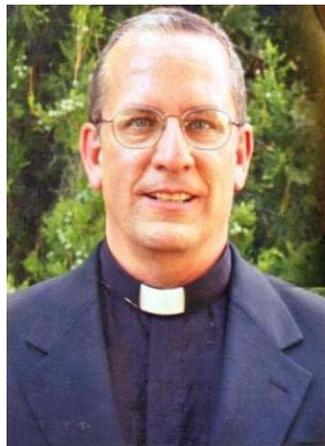
presentadas que iluminan y marcan el horizonte de lo que han de ser las distintas etapas de formación en estos nuevos tiempos. En la sección de estudios, presentamos un breve resumen de sobre la Misericordia Divina, según los últimos Papas. Aparece además, los distintos comunicados del Superior General, P. Gregory, Gay, que iluminan el diario acontecer de toda la Congregación de la Misión.

*Nuestra vocación consiste en ir no a una parroquia,
ni solo a una diócesis, sino por toda la tierra; ¿para qué?
Para abrasar los corazones de todos los hombres,
hacer lo que hizo el Hijo de Dios, que vino a
traer fuego a la tierra para inflamarla con su amor.
Vicente de Paúl – 30 de mayo de 1.659
(XI 553)*

P. JOSÉ JAIR VÉLEZ DUQUE, C.M

Secretario Ejecutivo de la CLAPVI

DOCUMENTOS DEL PADRE GENERAL



**CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA**

Via dei Capasso, 30
00164 Roma – Italia

Tel. (39) 06 661 3061
Fax (39) 06 666 3831
e-mail: cmcuria@cmglobal.org

Roma, 29 de enero de 2016

A todos los Visitadores de la Congregación de la Misión
y a todas las Visitadoras de la Compañía de las Hijas de la Caridad.

Queridos Hermanas y cohermanos,

¡Que la gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre!

Esta carta anual de estímulo se refiere a la promoción de nuestra propia asociación de jóvenes, Juventudes Marianas Vicencianas.

Durante nuestra última reunión del Consejo internacional, que tuvo lugar en Madrid del 7 al 10 de enero, hemos discutido, entre otras cuestiones, sobre una petición del nuevo Consejo internacional para que el Superior general anime a las Visitadoras, a los Visitadores y a los Asesores de JMV a continuar viendo este apostolado como un medio esencial para ayudar a difundir el carisma entre los jóvenes. Es un medio no solamente para promover vocaciones en una u otra de las diferentes ramas de la Familia, sino sobre todo en la Congregación de la Misión y en la Compañía de las Hijas de la Caridad. Se trata ciertamente de un aspecto importante, pues numerosas vocaciones en la Congregación de la Misión y en la Compañía de las Hijas de la Caridad han surgido de la

fundación, del acompañamiento y de la promoción de esta Asociación. Asimismo, se trata de un movimiento muy cercano y querido, a la vez de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad, que nació como una respuesta a una petición muy concreta que Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa había hecho a santa Catalina Labouré.

Una de las preocupaciones particulares relativas a JMV es una dificultad que parece extenderse a un cierto número de Consejos nacionales, la falta de estabilidad en los diferentes puestos de responsabilidad de los jóvenes en el seno de estos Consejos. Lo que quiero decir es que, en primer lugar, a veces es difícil para los jóvenes asumir una responsabilidad de liderazgo en la Asociación. ¿Por qué? No estamos completamente seguros, pero esto quizá se debe a un cierto temor o al miedo a ser criticado en su manera de conducir la asociación y, por consiguiente, debido a la presión de sus iguales, no están preparados para asumir estas responsabilidades, o puede ser que no estén dispuestos a comprometerse de manera duradera. Esto indica que pertenecen verdaderamente a la sociedad en la que vivimos, donde no perduran los compromisos a largo plazo. Nos preguntamos en qué medida los Visitadores, las Visitadoras y los Asesores pueden contribuir a animar a los jóvenes a superar esta debilidad y llegar a comprender la importancia del liderazgo, asumiendo estas funciones como un camino de crecimiento, un medio para ampliar sus propios horizontes, su visión del mundo, y de vivir con mayor fidelidad el testimonio de fe que, lo sabemos, existe en ellos.

En segundo lugar, la otra dificultad que hemos encontrado es que, después de haber asumido roles de liderazgo, no perseveran, dimiten y abandonan la responsabilidad confiada. Una vez más, hay necesidad de un acompañamiento más profundo, no solamente por parte de los Asesores, a quienes pedimos que caminen con estos jóvenes para que progresen en la fe, en su papel de líderes, sino también por parte de los

Visitadores y Visitadoras que no deberían considerarse alejados de esta Asociación, sino vinculados a ella, siendo una fuente de inspiración para JMV.

Personalmente, como Superior general, me he tomado muy en serio mi papel de Director general a lo largo de estos últimos 12 años. No lo he considerado como un peso, sino como una oportunidad para mí de transmitir el carisma que amo profundamente y de ver cómo es bien acogido por los jóvenes de hoy en día. Según mi experiencia, no necesitan más que un poco de estímulo. Lamentablemente, no lo hacemos tan bien como quisiéramos. A menudo, las Visitadoras y los Visitadores nombran Asesores sin tener en cuenta su capacidad para acompañar a los jóvenes. Por otro lado, después de uno o dos años, el cohermano o la Hija de la Caridad recibe un destino y es inmediatamente liberado (a) de la responsabilidad de acompañamiento porque el lugar de su nueva misión lo hace imposible.

Por consiguiente, les pido que no consideren el acompañamiento como una tarea secundaria, sino que se tomen en serio el nombramiento de los Asesores de la Congregación de la Misión y de la Compañía de las Hijas de la Caridad. Al mismo tiempo, se trata de animar a las personas que desean continuar formando parte de la Asociación, pero que son ahora jóvenes adultos o personas con una cierta madurez que ya no pueden ser considerados como jóvenes; ellos pueden querer acompañar, nosotros deberíamos pues impulsarles a asumir el rol de Asesores. Necesitan ser motivados a la vez por los cohermanos y las Hijas de la Caridad que son Asesores, así como por las Visitadoras y los Visitadores.

Pido a las Visitadoras y a los Visitadores que estimulen a los Asesores a mantener un diálogo y una comunicación abierta con los jóvenes y con el nivel internacional de JMV. Aunque sepamos que el Movimiento funciona en un lugar particular y a menudo mejor de lo

que descubrimos por los medios de comunicación, sin embargo una de nuestras grandes dificultades reside a nivel de la comunicación. A veces, los jóvenes no disponen del acceso que el cohermano o la Hermana pueden tener a estos medios. Inviten a los Asesores a mantener contacto con el Secretariado internacional así como con el miembro del Consejo internacional responsable de su país. Queremos ayudar a reforzar los lazos entre esta rama de la Familia vicenciana, constituida por nuestros jóvenes, a quienes estamos llamados a transmitir el carisma, las Hijas de la Caridad y la Congregación de la Misión.

Finalmente, les animo de nuevo, como lo he mencionado antes, a garantizar un poco más de estabilidad en el acompañamiento de los jóvenes. Ellos aprecian nuestro acompañamiento y se dirigen a nosotros para recibir ayuda espiritual. Les ruego que tomen esto en serio, no solamente para ayudar al crecimiento del carisma en los jóvenes y a un mejor servicio a los Pobres, sino también para que podamos contribuir a la construcción de la Iglesia, establecida sobre la participación y la comunión entre todos los pueblos y más especialmente los futuros dirigentes de nuestras sociedades, que son los jóvenes que forman parte de la Asociación. Gracias por su colaboración.

Su hermano en San Vicente,



G. Gregory Gay, CM.
Superior general

**CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA**

Via dei Capasso, 30
00164 Roma – Italia

Tel. (39) 06 661 3061
Fax (39) 06 666 3831
e-mail: cmcuria@cmglobal.org

Roma, 3 de febrero de 2016

A todos los Sacerdotes y Hermanos
de la Congregación de la Misión

Queridos Misioneros,

¡La gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo colmen sus corazones
ahora y siempre!

Hace algún tiempo, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos nos pidió revisar nuestro calendario litúrgico a tenor de las nuevas normas. El Procurador General, P. Shijo Kanjirathamkunnel, asumió esta tarea y presentó la lista de nuestras fiestas litúrgicas a dicha Congregación. Después se nos pidió que consideráramos cambiar la fiesta de Santa Luisa de Marillac, porque siempre cae en Cuaresma y es preferible no celebrar solemnidades durante ese tiempo litúrgico.

Juntamente con la Superiora General, Sor Kathleen Appler, y su Consejo, mi Consejo y yo buscamos una fecha adecuada. Acordamos el 9 de mayo, aniversario de la beatificación de Santa Luisa, porque el aniversario de su canonización también cae en Cuaresma. El 14 de diciembre de 2015, el P. Shijo presentó la petición para el cambio de fecha a la Congregación del Culto Divino y la Disciplina de los

Sacramentos que publicó un decreto, fechado el 4 de enero de 2016, aceptando nuestra petición. La celebración de la fiesta de Santa Luisa permanece solemnidad y, con efectos inmediatos, se celebrará cada año el 9 de mayo.

Además, hemos pedido que su fiesta sea inscrita en el calendario universal de la Iglesia. Todavía no tenemos una respuesta a esa petición.

Al concluir este Año de la Vida Consagrada y continuar el Año Jubilar de la Misericordia, que todos saquemos fuerza de las muchas gracias que nos proporcionan estos momentos especiales.

Su hermano en San Vicente,



G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA

Via dei Capasso, 30
00164 Roma – Italia

Tel. (39) 06 661 3061
Fax (39) 06 666 3831
e-mail: cmcuria@cmglobal.org

Roma, Cuaresma 2016

Queridos Hermanos y Hermanas, Miembros de la Familia vicenciana,

La Cuaresma: un tiempo para el ayuno

Una historia: En el transcurso de una visita a Venezuela en la que me reuní con miembros de las diferentes ramas de la Familia vicenciana, la gente hablaba de la crisis social y económica que atraviesa el país y de sus efectos en la vida cotidiana. La gente debe esperar en largas filas para comprar productos alimenticios de primera necesidad como el pan, la leche, el arroz, las judías verdes, etc...; deben esperar en largas filas para comprar jabón, pasta de dientes y otros productos necesarios; deben esperar en largas filas para obtener medicamentos y material sanitario; deben esperar en largas filas en las estaciones de autobús a causa de la reducción de horarios producida por la falta de piezas de recambio y de nuevos neumáticos para los vehículos utilizados en los transportes públicos; deben esperar en largas filas para obtener visados de viaje y tendrán que esperar aún más en las largas filas de los aeropuertos. Esperar durante horas, sin tener por tanto la garantía de que se van a obtener los productos deseados y sin ninguna garantía de que no se oirán estas temidas palabras: *se acabó el pan* (o lo que se busque). Esta frase significa que se deberá esperar hasta la semana siguiente pues no se puede formar parte de « la larga fila » más que cuando la última cifra de su carnet de identidad corresponde con un día preciso de la semana. Al mismo tiempo,



sin embargo, la gente hablaba de los efectos positivos de esta crisis, subrayando el hecho de que se han reforzado los lazos de solidaridad. Uno de nuestros cohermanos decía que la situación actual les ha conducido a adoptar un modo de vida más sencillo y ha acercado la comunidad a la realidad de los pobres. Esta situación social, económica y política, con sus aspectos negativos y positivos, puede ser considerada como un paso de la Cruz (la crisis) a la Resurrección (la solidaridad y una mayor identificación con la situación de los pobres).

Una historia de Jesús: *Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros (Juan 1, 14).* Dios, que es todo amor, misericordioso y compasivo, nunca ha abandonado a la humanidad. *En muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a los padres por los profetas. En esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo (Heb 1, 1-2).* Jesús se mezclaba con las multitudes que formaban las largas filas de excluidos, a la espera y con la esperanza de participar, como miembros activos, en la vida de la sociedad. Jesús alimentó a la multitud y no solamente nadie fue despedido con las manos vacías, sino que se recogieron cestos y cestos de sobras (Mc 6, 34-44).

Jesús extendió su perdón incondicional a los pecadores, *setenta veces siete* (Mateo 18, 22) y exhortaba a sus discípulos a ser tan compasivos con

sus hermanos y hermanas como Dios lo era con ellos (Lc 6, 36). Gracias a su Encarnación, podemos encontrar a Jesús hoy en todas las largas filas de espera que encontramos en innumerables ciudades de todo el mundo, largas filas de hombres y de mujeres que gritan a cada hora del día, pidiendo ser reconocidos como miembros de pleno derecho de la sociedad.

Una nueva historia: Sí, la Cuaresma es un tiempo para el ayuno, pero a lo largo de este año de la Misericordia, nuestro ayuno debe tomar una nueva forma, la que lleva a la conversión personal y comunitaria. Nuestro ayuno debería ser tal que no pudiéramos nunca ser acusados « *de pasividad, de indulgencia o de complicidad culpables respecto a situaciones de injusticia intolerables y a los regímenes políticos que las mantienen* » (*Evangelii Gaudium*, n° 194). Nuestro ayuno debe dolernos, tocarnos en las mismas profundidades de nuestro ser, de manera que podamos oír y comprender de nuevo los gritos de nuestros hermanos y hermanas. Entonces, escuchando estos



gritos, corramos a servirles *como se corre a apagar el fuego*¹. Recordemos sin embargo que cuando tejemos lazos con los que están en las periferias, *hemos de entrar en sus sentimientos... es preciso que sepamos enternecer nuestros corazones y hacerlos capaces de sentir los sufrimientos y las miserias del prójimo, pidiendo a Dios que nos dé el verdadero espíritu de misericordia, que es el espíritu propio de Dios* (SVP XI/3, p. 233-234). Que nuestro ayuno durante este tiempo de Cuaresma nos dé, a nosotros, miembros de la familia vicenciana, un corazón nuevo, un

corazón de carne, un corazón que nos permita crear vínculos cada vez más fuertes con *nuestros señores y maestros*, con los innumerables hombres y mujeres que están olvidados y abandonados en el mundo entero. Que nuestro ayuno durante esta Cuaresma refleje este mismo paso que experimentan nuestros hermanos y hermanas de Venezuela, un paso de la Cruz (nuestra propia situación de crisis) a la Resurrección (la solidaridad y una mayor identificación con la situación de los pobres).

La Cuaresma: un tiempo para orar

Una historia: El mes pasado, con ocasión de la fiesta de Epifanía, fui a Nuestra Señora de Prime-Combe, un santuario administrado por los cohermanos de la Provincia de Toulouse y por un equipo pastoral compuesto por laicos bien formados. Hubo un tiempo en el que alrededor de 50.000 personas se reunían para celebrar la fiesta. Hoy, apenas 300 personas vienen a conmemorar la fiesta de Nuestra Señora, pero cada domingo, en la medida de lo posible, un cohermano celebra la Eucaristía. Me sentí muy impresionado por la fe sencilla de unos 50 fieles que estaban reunidos para celebrar la Eucaristía. Todos tenían 60 años o más (ningún joven estaba presente). Un grupo de monjes benedictinos que, desde los años 90 viven en uno de los edificios que se encuentra en nuestra propiedad, comparte la vida de esta comunidad de fe. Este grupo de monjes constituye una comunidad muy especial. Cada miembro vive con una cierta discapacidad. Sin embargo, estos hombres llevan una vida alegre y sencilla y ofrecen a la población vecina un poderoso ejemplo de la manera de entrelazar trabajo y oración.

Una historia de Jesús: Jesús se retiraba a menudo de la multitud y de sus discípulos para orar. Decía a sus discípulos: *Rezad por los que os persiguen* (Mateo 5, 44) y Él mismo rezaba para que *todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti* (Juan 17, 21). Todos conocemos el relato de la oración llena de angustia de Jesús en el huerto de Getsemaní (Mc 14, 32-42). Al mismo tiempo, Jesús alabó la humilde oración del recaudador de impuestos:

¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador y declaró que era el recaudador de impuestos quien volvió a su casa justificado, *porque el que se humilla será enaltecido* (Lc 18, 9-14). Jesús elogió igualmente la ofrenda generosa de la pobre viuda que subió a Jerusalén para orar (Mc 12, 43-44). Antes de partir de este mundo, Jesús dejó a sus discípulos la herencia de una oración que combina dos grandes deseos centrados en Dios, con tres gritos de petición centrados en las necesidades elementales urgentes de la humanidad. Jesús expresa al Padre los dos grandes anhelos de su corazón: *Que tu nombre sea santificado y que tu reino venga*. A esto le siguen los tres gritos de petición: *danos pan, perdónanos nuestras ofensas, y no nos dejes caer en tentación*.² Por su Encarnación, Dios comprende nuestras necesidades, comprende que estamos rotos y heridos y en la persona de Jesús todas estas realidades son presentadas al Padre.

Una nueva historia: Sí, la Cuaresma es un tiempo de oración y nuestra oración, como nuestro ayuno, debe igualmente tomar una nueva forma a lo largo de este año de la Misericordia, la que conduce a la conversión personal y comunitaria. *Sin momentos detenidos de adoración, de encuentro orante con la Palabra, de diálogo sincero con el Señor, las tareas fácilmente se vacían de sentido, nos debilitamos por el cansancio y las dificultades, y el fervor se apaga. La Iglesia necesita imperiosamente el pulmón de la oración.* (*Evangelii Gaudium*, n° 262)

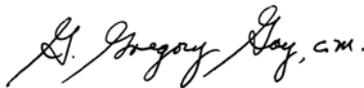
Nuestra oración y nuestro ayuno dan sentido a nuestro servicio y nuestro servicio da sentido a nuestra oración y a nuestro ayuno. Mi esperanza es que durante estos 40 días de Cuaresma dediquemos tiempo no solamente a escuchar los gritos de los pobres, no solamente a servir y evangelizar a los pobres, sino a rezar **con** los pobres. Además, ¿no somos todos como los miembros de la Comunidad benedictina de Nuestra Señora de Prime-Combe? Es decir, ¿no estamos, en cierta manera, rotos y con una necesidad de curación, con la necesidad de las oraciones de los demás?

Por consiguiente, como los monjes benedictinos, nuestras « discapacidades » no deben impedirnos contribuir a la edificación de nuestra comunidad, de la asociación, de la Congregación.

Finalmente, ¿y si, como no cesa de hacer el Papa Francisco, pidiéramos: *por favor, recen por mí?* ¿Y si invitáramos a los pobres a nuestras casas para compartir con ellos un tiempo de oración? Quisiera animarles a hacerlo y luego, a lo largo del tiempo pascual, podríamos intercambiar los unos con los otros nuestra experiencia de oración compartida con *nuestros señores y maestros*.

Que nuestra oración y nuestro ayuno nos permitan morir con Cristo durante este tiempo de Cuaresma del año 2016 para resucitar con Él el domingo de Pascua y cantar nuestro Aleluya.

Su hermano en San Vicente,



G. Gregory Gay, CM
Superior General

¹ SVP XI/4, p. 724.

² José Antonio Pagola, *Jesús: Aproximación histórica*, Ediciones PPC, 2007.

**CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA**

Via dei Capasso, 30
00164 Roma – Italia

Tel. (39) 06 661 3061
Fax (39) 06 666 3831
e-mail: cmcuria@cmglobal.org

**CIRCULAR TEMPO FORTE,
del 29 de febrero al 4 de marzo de 2016**

“...misericordia, es esa hermosa virtud de la que se ha dicho: «Lo propio de Dios es la misericordia». También la ejercitamos nosotros y hemos de ejercitarla durante toda nuestra vida: misericordia corporal, misericordia espiritual, misericordia en el campo, en las misiones, socorriendo las necesidades de nuestro prójimo; misericordia, cuando estamos en casa, con los ejercitantes y con los pobres, enseñándoles lo que necesitan para su salvación...” (S.V XI, 253).

Queridos Misioneros:

¡La gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre!

Comenzamos nuestro *Tempo Forte* con una reflexión de Cuaresma, el domingo, 28 de febrero, dada por el P. Mario Di Carlo. El tema fue: el Año de la Misericordia y nuestra vocación Vicenciana. Tuvimos otros expositores invitados durante este *Tempo Forte*. La primera presentación fue de la Comisión de Finanzas. La presentación final fue dada por el Presidente de la Fundación Franz, P. Robert Maloney.

A. En nuestros asuntos regulares de negocios tratamos lo siguiente:

1. Revisamos las evaluaciones del **Encuentro de Nuevos Visitadores**. El Superior General compartió con los miembros del Consejo las entrevistas que él tuvo con los nuevos Visitadores que estuvieron

presentes. Después de la evaluación, hicimos algunas recomendaciones: 1) tener debates más profundos respecto de la Familia Vicenciana, las Hijas de la Caridad, la cuestión de la excepción, relaciones con los obispos, y misioneros en situaciones difíciles. Para este último asunto, sugerimos utilizar distintos ejemplos en cuanto a cómo podrían los Visitadores manejar estas situaciones; 2) aumentar el tiempo previsto para la meditación en común; y 3) dar a los misioneros la oportunidad de llegar antes o salir más tarde, para que puedan tener una oportunidad de conocer algo de la Ciudad Eterna.

2. Preparación para nuestra **Asamblea general 2016**. Nuestro interés principal estará enfocado sobre la Nueva Evangelización; estamos pidiendo que la reflexión esté dirigida por un miembro de la Congregación de la Misión, que tenga alguna especialidad con relación a este tema desde la perspectiva Vicenciana, así como la capacidad de comunicar bien esa información. También estamos haciendo recomendaciones a la Asamblea General para Moderadores, seleccionando uno por cada una de las lenguas, inglés, francés y español. Del mismo modo, estamos recomendando a la Asamblea General, tres misioneros para el Comité de Síntesis, de nuevo de las tres lenguas principales de la Congregación. Nos sentaremos en torno a mesas redondas para ayudar y promover la conversación y el diálogo. Todos los Asistentes Generales estarán repartidos entre los Visitadores y delegados de la Asamblea General. Hemos preparado una carta pidiendo al Santo Padre un mensaje, así como una carta al Cardenal Arzobispo de Chicago, invitándole a estar con nosotros para una Eucaristía y la comida.

3. **Reconfiguración**. Tratamos el proceso que se está desarrollando entre la Provincia Este de Estados Unidos y la Provincia de Nueva Inglaterra de Estados Unidos. En este momento, se ha formado una nueva comisión para ayudarles a ir abriendo caminos, y a lograr que los misioneros de cada provincia puedan conocerse mutuamente mejor.

4. **Nuevo Superior General y su Consejo.** Dedicamos algún tiempo a perfilar una lista de cosas para poner a su consideración, con distintos grados de urgencia. Uno de estos es el papel del Asistente General y el proceso de acompañar las distintas provincias, para que pueda ser más fructífero de lo que ha sido en el pasado. Se dará una atención especial a las Misiones Internacionales con relación a la selección de candidatos. Para el próximo *Tempo Forte*, cada Asistente preparará una reflexión sobre un tema de su competencia para que eso pueda ser entregado al nuevo Superior General y su Consejo. Lo mismo vale para el Ecónomo General y el Secretario General.

5. Nos ocupamos de la reflexión de la Unión de Superiores Generales respecto al próximo Sínodo de los Obispos. La petición que surge de dicha reflexión, es que el Sínodo tenga dos partes: la primera, especie de Sínodo del Pueblo de Dios, en el que los obispos escuchen; y la segunda, en la que ellos actuarán de acuerdo con lo que hayan oído del pueblo de Dios.

6. Después tuvimos un informe de la comisión especial que se estableció para acompañar a la **Provincia del Congo** en su crecimiento como provincia de la Congregación de la Misión.

B. La Curia General

1. Se nos ha pedido acompañar a la Sociedad de San Vicente de Paúl durante su Asamblea General, a comienzos de junio.

2. Estudiamos un informe del **Director de la Oficina de Comunicaciones**, Padre Jorge Rodríguez, con el proceso que será utilizado antes, durante y después de la Asamblea General, para que haya una comunicación más fluida de lo que ocurra durante ese acontecimiento con el resto de los miembros de la Congregación. Hemos tomado una decisión importante: la de confiar la publicación de nuestra

revista, *Vincentiana*, a la editorial de la Milagrosa, con la intención de conseguir ahorros sustanciales en los costos de publicación.

3. Programa **CIF**. Hemos nombrado un nuevo Director. El P. Daniel Borlik ha trabajado fielmente durante cinco años y terminará a finales de 2016. Él y su asistente harán el empalme, con nuestro misionero de la Provincia de Argentina, P. Andrés Motto Gaglia. También hemos recibido del Director y Subdirector algunas recomendaciones sobre cómo revitalizar el programa CIF en orden a atraer a los misioneros para que puedan participar fielmente en la formación permanente que se exige ciertamente a todos nosotros, para que nuestro ministerio de la evangelización y el servicio de los pobres sea hecho en condiciones óptimas.

4. Recibimos el informe del **Director de la Oficina de Solidaridad Vicenciana** (OSV). El P. Miles continúa solicitando fondos para provincias que piden asistencia en la búsqueda de fondos para distintos proyectos. Urgimos a los misioneros, especialmente a los Visitadores, para que traten de aprovechar la oportunidad de la Oficina de Solidaridad Vicenciana y las ofertas que sean posibles.

5. Hemos recibido del P. Claudio Santangelo un informe sobre el **Grupo que Trabaja en el Diálogo Inter-religioso**. Este grupo espera promover un seminario para todos los que trabajan en situaciones en las que es importante que se desarrolle y se profundice esa relación entre musulmanes y cristianos. Hay un plan tentativo para esto, que se pondría en ejecución en una de nuestras misiones de África.

6. Hemos recibido un informe actualizado del P. Claudio Santangelo sobre la nueva iniciativa que se asumirá durante la Asamblea General de nuestro énfasis en abrir **Misiones en el Mundo Musulmán**. El P. Claudio ha visitado los países de Mauritania y Túnez. Las Hijas de la

Caridad trabajan en Mauritania, y tanto ellas como los misioneros lo hacen en Túnez. En este momento estamos estableciendo una nueva misión en Túnez, en la ciudad de Sousse, que estará dirigida por el Padre Claudio Santangelo, de la Provincia de Misioneros Vicencianos de Italia, y el Padre Fadi Bassil, de la Provincia de Oriente. Esta misión comenzará después de la Asamblea General, muy probablemente durante el mes de agosto. Estamos muy agradecidos a ambos Padres Fadi y Santangelo por su disponibilidad para servir en esta Misión Internacional.

C. Distintos temas

1. Hemos tenido un largo debate sobre el desarrollo del **fondo de solidaridad**, especialmente para nuestras provincias en vías de desarrollo. Esperamos que este debate sea profundizado en la Asamblea General, porque son evidentes para todos nosotros las diferencias que existen entre los que tienen y los que no tienen, en la Congregación de la Misión. Queremos hacer todo lo que esté en nuestras manos para esa brecha, y promover un sentido de solidaridad entre nosotros.

D. Asuntos económicos.

1. Aprobamos los **presupuestos de las Misiones Internacionales** de Angola, Benín, El Chad, El Alto (Bolivia), Papúa Nueva Guinea, Punta Arenas (Chile), Islas Salomón, Túnez, y Alaska (USA), así como el apoyo que daremos a nuestro Programa del CIF y a los dos vicariatos de Etiopía. De las diez Misiones Internacionales, dos son auto-sostenibles, aquellas que están en las zonas extremas de América: Alaska y Punta Arenas. La otra misión auto-sostenible es Cochabamba, Bolivia. Esperamos seguir avanzando hacia el hecho de que todas las Misiones Internacionales sean auto-sostenibles, pero con frecuencia eso es difícil por las condiciones económicas pobres en países concretos y el poco apoyo que se recibe de los obispos.

2. Hemos tenido un invitado especial, el presidente de la compañía que hace la **revisión de nuestra contabilidad**. Bárbara Zielinski estuvo aquí para darnos una visión global de la administración de estos últimos doce años, juntamente con el coordinador de la Comisión Financiera, un laico, el Señor Thomas Beck. Tratamos la necesidad de buscar otros medios de ingresos, más que depender del mercado, porque el mercado es muy inestable. Esperamos poder emprender un estudio en profundidad de la situación financiera de cada una de las provincias.

E. Misiones Internacionales

1. En **Bolivia**, hay un cambio de misión. El P. Luis Miguel Montaña, un boliviano de la Provincia de Chile, se ha cambiado de la misión de Cochabamba y ahora será el cuarto miembro del equipo en El Alto.

2. Hemos tratado la Misión Internacional de **Papúa Nueva Guinea**. Tiene un buen número de misioneros trabajando pastoralmente en tres diócesis distintas. También somos responsables del Seminario Interdiocesano.

3. Después tratamos el tema de **Islas Salomón**, que actualmente está formado por cinco misioneros, pero uno de ellos, P. Gregory Cooney, saldrá en junio. Ha servido en la misión más allá de lo acordado. Estamos muy agradecidos por su acompañamiento. Esperamos recibir ulteriores apoyos de la APVC, así como de cualquier otro misionero que quiera dedicar algún tiempo, incluso un semestre, a enseñar, para así apoyar esta misión.

4. Tratamos la Misión Internacional en **Angola**, que el Superior General visitará pronto. Uno de los miembros está preparado para trasladarse a un nuevo destino. Por consiguiente, estamos buscando un tercer miembro para esa comunidad.

5. Con relación a la misión del **Chad**, la hemos hecho crecer de tres a cinco miembros. La Congregación de la Misión ha asumido el cuidado del seminario menor en la diócesis donde está establecida nuestra casa. Dos misioneros, ambos del Congo, proveerán de personal a ese seminario menor.

6. Con relación a **Túnez**, estamos esperando que llegue un nuevo misionero para sustituir al superior actual de la misión. El P. Fermín Mola Mbalo, ha sido liberado de sus responsabilidades en esta misión para asumir otras obligaciones.

7. Recibimos un informe de los misioneros en la misión de Alaska. En este momento, hay solo dos misioneros allí, uno de la Provincia de Colombia y el Superior, de la Provincia Oeste de los Estados Unidos. El arzobispo sigue adelante con el deseo de un mayor compromiso incluso por parte de la Congregación, especialmente para servir a los Latinoamericanos que trabajan en distintas partes de Alaska, así como a los filipinos.

8. **Candidatos.** Después, hemos mirado a varios candidatos que se habían ofrecido para ir, bien a Misiones Internacionales o misiones de nuestras distintas provincias. En total tratamos ocho candidatos, de los que esperamos cuatro serán destinados a una Misión Internacional entre ahora y mitad del año.

9. **Petición de Misión.** Hemos estudiado una nueva petición para misioneros en Belize City. Hemos recibido una carta del obispo y obispo auxiliar, pidiendo misioneros para servir en esta misión que es tanto de lengua inglesa como española, para trabajar con la población emigrante en Belize y acompañar a las Hijas de la Caridad y a otras ramas de la Familia Vicenciana que están presentes allí. La Congregación de la Misión nunca ha servido en Belize. Está situada en América Central y, puesto

que ha sido anteriormente una colonia de Gran Bretaña, no se considera formar parte de América Central.

10. Consideramos también dos misiones que están pendientes. Una en **Beni, Bolivia**. Esperamos poder establecer dos misioneros allí *ad experimentum* de septiembre a finales de año, con la posibilidad de asumir esa misión, siendo ayudados y orientados por las Hijas de la Caridad, que irán retirándose de la zona. También hemos recibido una petición de nuestro misionero-obispo, Fernando Barbosa, de **Tefé en Amazonia, Brasil**, que ha pedido la ayuda de misioneros.

Nuestra esperanza es que podamos tener un misionero, de la Provincia de Colombia, para acompañar esa misión, que es una de las diócesis más pobres en todo Brasil. Esperamos, además, otro misionero de una de las provincias brasileñas. Animamos a los que están en la zona para que tomen un gran interés en esta misión, que de verdad interpela nuestro carisma.

F. La Familia Vicenciana

1. El Superior General compartió con nosotros sus impresiones del encuentro más reciente del **Comité Ejecutivo de la Familia Vicenciana** y del encuentro de **Líderes Internacionales**, que tuvo lugar en Roma en enero. Hay ahora siete congregaciones en el Comité Ejecutivo de la Familia Vicenciana; hemos añadido tres: los Hermanos de Nuestra Señora, Madre de Misericordia; la Federación de las Hermanas de la Caridad de Estrasburgo; y la Federación de las Hermanas de la Caridad de Canadá y de Estados Unidos. También tratamos los nuevos temas del próximo año, especialmente a la luz del aniversario 400 del nacimiento del carisma y muy conectado con el Año de la Misericordia. Como Familia Vicenciana, queremos centrarnos en Mateo 25, particularmente en el versículo 35 “fui extranjero y me acogisteis.” La

petición es que todos los miembros de la Familia Vicenciana estudiemos en profundidad quiénes son los extranjeros en medio de nosotros y cómo podemos servirles, respondiendo a la motivación más importante que viene del Evangelio y habla tanto al corazón de San Vicente de Paúl.

2. También hablamos sobre la nueva **Oficina de la Familia Vicenciana**, que ahora está en Filadelfia. Coordinándola, bajo la responsabilidad del Comité Ejecutivo de la Familia Vicenciana, está el P. Joseph Agostino de la Provincia Este de los Estados Unidos, juntamente con el P. Flavio Pereira de la Provincia de América Central y Sor Margaret Marie Clifford, una Hija de la Caridad de la Provincia de Santa Luisa (USA).

G. Actualización de nuestras **agendas**. Hasta la fecha, solo tenemos tres visitas canónicas más que realizar: la de Río de Janeiro se hará este mes hasta finales de abril por el P. Javier Álvarez; el P. Zeracristos hará la visita a la Provincia de India Norte, del 9 de abril al 6 de mayo; y el P. Eli Chaves estará en la Provincia de Zaragoza del 15 de marzo al 28 de abril.

La agenda del Superior General para los meses de abril, mayo y junio es la siguiente: después de visitar el noreste de la India, Singapur, Sídney, Islas Salomón, y Papúa Nueva Guinea en el mes de marzo, estará en París para la renovación de los votos de las Hijas de la Caridad, y desde allí irá inmediatamente a Angola. Después, a mediados de abril, del 15 al 23, estará en Vietnam. Del 23 de abril hasta comienzos de mayo estará en Taiwán y China continental.

Durante el mes de mayo, los días 2 y 3, estará en el programa del CIF, y en seguida hará una breve visita a la misión en Albania. En Nápoles, participará en una actividad de la Familia Vicenciana. Juntamente con todos los otros miembros del Consejo General, tendrá lugar un retiro de fin de año en Jerusalén, seguido de una evaluación de los seis años de

servicio y un día de descanso y recreo. Inmediatamente después del retiro, el Superior General irá a Holanda para mostrar su agradecimiento a los misioneros por su empuje misionero. A finales de mayo, desde el 20 al 31, el Superior General visitará la Provincia de las Hijas de la Caridad en Recife y también al misionero-obispo en Tefé. En el mes de junio, participará en el comienzo de la Asamblea General de la Sociedad de San Vicente de Paúl. Irá a Túnez para ver cómo funciona la misión y cómo se asume el nuevo trabajo. Tiene una visita a la Comunidad en Diálogo, una de las misiones de la Provincia de los Misioneros Vicencianos en Italia. Acto seguido, irá a Chicago para la Asamblea General, después tomará sus vacaciones, y más tarde participará en un programa de renovación sacerdotal y ministerial en San Antonio, Texas, desde mediados de agosto hasta mediados de diciembre. Mientras esté allí, espera discernir qué le pide el Señor, al comenzar una nueva etapa en su vida.

“Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, al comenzar nosotros el cuarto centenario de nuestro carisma Vicenciano, ayúdanos a llevar la alegría del Evangelio hasta los confines del mundo, para que ninguna periferia se vea privada de tu luz, y los pobres estén de nuevo en el centro de la Iglesia y de nuestros corazones” (De la «Oración para el tiempo de Asambleas»).

Su hermano en San Vicente,



G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

V CURSO de formación de formadores

del 1 al 13 de febrero 2016

La nueva "Ratio Formationis"

Villa Paúl, Funza - Colombia



Primera Semana

1 de febrero: *Consideraciones generales y orientaciones para la formación* (Cap. 1, pp. 13-25), P. Fenelón CASTILLO, C.M., Director Espiritual Seminario Mayor N. S. del Carmen, Prov. de Colombia.

2 de febrero: *Ministerio pastoral de vocaciones- etapa de invitación, examen y discernimiento* (Cap. 2, pp. 26-36), P. César Alfonso CHÁVEZ, C.M., Director del Seminario Mayor San Vicente, Prov. de Perú.

3 de febrero: *La formación en la etapa previa al Seminario Interno* (Cap. 3, pp. 37-47), P. Orlando ESCOBAR, C.M., Visitador de Colombia; y Prof. Freddy SANTAMARÍA, Univ. Pontificia Bolivariana; Colombia.

4 de febrero: *Formación en la etapa del Seminario Interno* (Cap. 4, pp. 48-58), P. Henry KRISTEN, C.M., Visitador de Venezuela.

5 de febrero: *Formación durante el año de práctica pastoral* (Cap. 5, pp. 59-65), P. Carlos Albeiro VELÁSQUEZ, C.M., Párroco de Las Mercedes, Provincia de Colombia.

6 de febrero: *Apostolado.*

Segunda Semana

7 de febrero: *Salida / Paseo.*

8 de febrero: *Formación de los Hermanos en la etapa posterior al Seminario Interno* (Cap. 6, pp. 66-77), P. Marlio NASAYÓ, C.M., Director Espiritual Seminario Mayor La Milagrosa, Provincia de Colombia.

9 de febrero: *Formación en la etapa del Seminario Mayor* (Cap. 7, pp. 78-89), P. Gilson César CAMARGO, C.M., Vic. Parroquial y Profesor de Teología, Provincia de Curitiba (Brasil).

10 de febrero: *Formación permanente* (Cap. 8, pp. 90-96), P. Gilson César CAMARGO, C.M., Vic. Parroquial y Profesor de Teología, Provincia de Curitiba (Brasil).

11 de febrero: *Formación de formadores*, P. Carlos Julio MORENO, Sulpiciano, Colombia.

12 de febrero: *Aspectos varios: psicología, homosexualidad y pedofilia*; P. Guillermo CAMPUZANO, C.M., Provincia Occ. de Estados Unidos.

Crónicas del Encuentro

P. Jair Vélez, C.M.
P. Pepe Adolfo Sánchez, C.M.
P. César Chaves, C.M.

RATIO FORMATIONIS – CAPÍTULO I CRÓNICA PRIMER DÍA

Ayer domingo en horas la noche, nos reunimos en la sala de los padres para dar inicio al «**V Curso de Formación de Formadores**» con un compartir fraterno y con la presentación de los participantes, aunque faltaban unos pocos por llegar. Los padres Carlos Arley y José Jair, nos dieron la bienvenida. Fue un momento fraterno donde todos, sacerdotes y estudiantes, nos sentimos miembros de una misma familia.

Hoy lunes en horas de la mañana dimos comienzo a nuestra jornada con la celebración de la eucaristía presidida por el P. Orlando Escobar, Superior Provincial, quien también aprovechó el momento para dar la bienvenida a los participantes, ya que en el momento de la apertura no pudo estar.

A las 9:00 de la mañana dimos inicio a la ponencia del día que tuvo como tema: «**Consideraciones generales y orientaciones para la formación**» (Cap. 1, pp 13 – 25), dirigida por el P. Fenelón Castillo,



formador en el Seminario Mayor Nuestra Señora del Carmen, en Restrepo – Meta. De su ponencia sobre el primer capítulo de la Ratio Formationis, se resaltan algunos aspectos:

- La expansión geográfica y ministerial en san Vicente fue enorme; él pensó en todo y tuvo una visión universal de la misión. La misión no la redujo a un país ni aun espacio, desde un principio quiso que sus misioneros fueran a todas partes, desde las tierras de los Gondi, hasta cualquier parte del mundo.
- Un espíritu que identifica: san Vicente va a todas partes pensando y apuntando a una misma finalidad y con un mismo espíritu que es el que identifica la misión: las virtudes. Estas cinco virtudes, no nos distancian de la misión, por el contrario, nos ponen frente a la misión precisamente porque hay un mismo espíritu. Para san Vicente, la sencillez era como su evangelio. El día en que dejemos de lado las virtudes se acabará la misión.
- El eje único para las cinco dimensiones: humana, espiritual, intelectual, apostólica y comunitaria. Estas dimensiones son las más apropiadas para la formación en los seminarios. Son de larga tradición. Ninguna de ellas debe olvidar que hay un san Vicente soplando, aunque nuestra santidad será siempre la de Jesucristo, la de la Iglesia pero con un Carisma que nos identifica.
- Las etapas y el perfil deseable: ellas implican que hay una progresión, progresividad que se puede ir notando en el crecimiento personal a través de las distintas etapas de la

formación. Durante estas etapas, el comportamiento y la madurez del joven, son indicadores de que una persona ha asimilado la formación.

Para concluir, nos habló sobre los agentes de formación mediante la pregunta, ¿Quiénes son?

El primero, Dios, aunque la obra es Trinitaria. Este es el agente fundamental y principal dentro de la formación. El segundo agente, la persona. Es la persona quien hace la opción y va asimilando las distintas etapas. El candidato tiene que ser consciente que él es quien recibe la formación y la debe asimilar. Los otros agentes están conformados por el Visitador, los formadores y la Comunidad local. El Visitador tiene el deber de conocer a los formandos. El papel del director espiritual es fundamental, ya que es él quien ayuda a entender la voluntad de Dios. De igual manera es importante la función de los formadores y comunidad local.

Responsabilidades específicas: lo que se va haciendo es obra de un equipo y no de una persona; debe existir la unanimidad de criterios dentro del equipo, aunque siempre existirán diferencias. Al joven en formación, hay que insistirle que cuando se da el paso para entrar a la comunidad el ideal no es servir a los pobres sino «identificarme con Jesucristo» para empezar a descubrir la verdadera vocación. Esto nos evitaría unas cuantas entradas y salidas.

La ponencia del día fue concluida mediante un trabajo en grupos que debieron responder a las siguientes dos preguntas:

- Lean en la Conferencia de san Vicente del 6 de diciembre de 1.658 a los misioneros, los números 641 a 646 de la edición Dodin. Compare la exhortación de san Vicente con lo que dice la Ratio Cap. I, Sección I, letra A. encuentre aproximaciones.

- Relean en el documento conclusivo de Aparecida los números 191 a 196 ¿Cuáles de esos desafíos nos conciernen especialmente? ¿Qué otros desafíos podríamos agregar en la Ratio?
- Desde nuestra experiencia en las casas de formación donde nos encontramos ¿qué aspectos de la Ratio nos parecen especialmente iluminadores?

Ya en horas de la tarde, con el trabajo por grupos y con la respectiva plenaria, bajo la moderación de los padres William Benavides y Guido Molina, dimos por concluido el trabajo del día.



RATIO FORMATIONIS – CAPÍTULO II CRÓNICA SEGUNDO DÍA

En el día de la Presentación del Señor y Jornada Mundial de la Vida Consagrada, tuvimos el segundo día de encuentro. Hoy le correspondió al P. César Chávez, de la Provincia del Perú, presidir la eucaristía como clausura del Año de la Vida Consagrada, proclamado por el Papa Francisco el año pasado.

Antes de iniciar la jornada del día dimos la bienvenida a los Padres Alexis Vargas, procedente de Medellín, y Elicien Estinor, de la Provincia de Puerto Rico, quien tuvo problemas con su ingreso al País. El P. José Jair, secretario, dio algunos avisos y saludos que han llegado y presentó al ponente del día, el P. César Chávez, a quien le correspondió presentar el capítulo II de la Ratio Formationis: «**Ministerio Pastoral de Vocaciones – Etapa de Invitación, Examen y Discernimiento**» (Cap. 2, pp. 26-36).

El P. César Alfonso introduce el tema presentando el contexto en el que viven los jóvenes de hoy y que es indispensable conocer para poder llevar a cabo un trabajo de promoción vocacional, ya que este trabajo tiene lugar en un medio juvenil que está buscando sentido a su vida en

un mundo cambiante, con una cultura concreta y con diversidad cultural.



Para contextualizar mejor el trabajo que debe ejercer la pastoral vocacional, se resaltaron algunos aspectos, como son:

- El universo de los jóvenes: muchos nacen en un ambiente de confort y seguridad, muchos provienen de escuelas laicas. No hay convicciones religiosas. Desde temprana edad están expuestos a la comunicación audiovisual: radio, televisión, internet, etc. En este mundo todo es intercambiable. Practican el hedonismo que la publicidad les propone. Todo se realiza en un clima de libertad. No les gustan las prohibiciones y no las aceptan, a menos que sean convincentes. Nada es definitivo, todo está por descubrir y sobre todo, todo ha de complacerlos. Estos jóvenes son los que nos están llegando a los seminarios. Esta diversidad cultural es la que nos corresponde afrontar y no puede ser desconocida por ningún formador.
- Se presentan también algunos valores: valoran la coherencia en la conducta de las personas, rechazan la hipocresía y el legalismo, muestran mayor sensibilidad por la justicia, son más generosos y desprendidos, valoran lo experimental, lo inmediato y lo concreto, desarrollan el gusto estético, visual y auditivo; hay mayor sensibilidad por la naturaleza, buscan la amistad y la vida comunitaria.
- Se plantearon también algunas consideraciones: pertenecemos a un universo distinto al de los jóvenes, hay corazones que se cierran y otros que se abren, hay que comprender a los jóvenes, es necesario quererlos sin juzgarlos, ellos están llamados a seguir a Cristo y es necesario dejarnos cuestionar por ellos.

Continuando con la ponencia, se hizo la pregunta, ¿Qué esperan los jóvenes de nosotros?

- Que tengamos confianza en ellos, que les demos responsabilidades y tengamos en cuenta su capacidad de hacer algo.
- Que les dejemos ejercer su creatividad
- Que corramos el riesgo de cometer errores. Así trazarán su propio camino.
- Que los tratemos como adultos. La obediencia no es igual que el «infantilismo».
- Que les demos testimonio de ser hombres de Dios.

Ante este contexto en el que viven los jóvenes, la Nueva Ratio nos invita a ser inventivos, a lanzarnos y a no seguir esperando. No podemos seguir pensando que todo tiempo pasado fue mejor. Es necesario centrar la mirada en el universo de los jóvenes y tratar de responder debidamente a los nuevos retos que nos presenta el mundo actual.

La Nueva Ratio nos presenta también varios elementos que son necesarios para el ministerio pastoral de vocaciones, elementos que nos llevarán a un mejor trabajo. Algunos de ellos son:

- Los diversos agentes de pastoral vocacional
- Los distintos espacios donde se encuentran los jóvenes
- Las distintas dimensiones que deben ser incluidas en el proceso de formación

A manera de conclusión, se afirma que es necesario seguir trabajando en el acompañamiento a los jóvenes en discernimiento vocacional hasta ir obteniendo un perfil del candidato, perfil que se puede ir aplicando cuidadosamente a la realidad de cada Provincia. Es necesario tener claridad sobre el misionero vicentino que queremos tener. La decisión de admitir a un joven a la comunidad debe ser colegiada y no sólo de una persona.

En horas de la tarde nos reunimos por grupos para dar respuesta al taller propuesto y luego pasamos a la plenaria del día, que tuvo como moderadores a los padres César Chávez y Pepe Adolfo Sánchez. Concluido el trabajo, pasamos al rezo de vísperas donde nuevamente dimos gracias a Dios por el trabajo realizado, por la vocación a la que nos ha llamado y por el don de la vida en el P. Carlos Arley Cardona, en el día de su cumpleaños.



RATIO FORMATIONIS – CAPÍTULO III CRONICA TERCER DÍA

Los ponentes del día, P. Orlando Escobar, Superior Provincial, y Freddy Santamaría, profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana, de Colombia. El tema del día, «**La formación en la etapa previa al Seminario Interno**». La primera sesión estuvo a cargo del P. Orlando, quien introduce su presentación haciendo referencia al Perfil del candidato en la fase de orientación y discernimiento (p. 45). Este perfil se puede entender como un «aspirantado o seminario menor».

Etapa previa al Seminario Interno: en esta etapa se prepara al joven para su ingreso al Seminario Interno. El proceso en todas las Provincias no siempre es igual, lo que se constata en la experiencia que comparten miembros de distintas Provincias. Estas experiencias de formación también son parte y respuesta al proceso de reconfiguración que se viene dando en la Congregación de la Misión.

La teoría que presenta la Ratio Formationis en sus ocho capítulos, son fruto de la experiencia del trabajo que se ha venido realizando a los largo de muchos años de formación.



El ponente profundiza sobre las distintas dimensiones de la formación en esta etapa, como son: la formación vicentina, la humana, espiritual, intelectual, apostólica y comunitaria. Para concluir su intervención, expone el «**Perfil**» que se espera tener en los candidatos al llegar al final de la etapa



previa al Seminario Interno (Cfr. Sección 3, pp 45-46).

La segunda sesión de la mañana estuvo dirigida por el Profesor Freddy Santamaría, quien expuso el tema «**La Vocación Filosófica**». El ponente inicia haciendo alusión san Vicente, al Papa Benedicto, a la Ratio Formationis y al Jesuita francisco Suárez, quienes

coinciden que para hablar de teología es necesario hablar antes de filosofía.

La pregunta para quien ha sido llamado debe ser siempre ¿a qué somos llamados?, ¿cuál es nuestra férrea vocación?, ¿en qué se nos va la vida?, ¿para qué estamos dotados?

Su ponencia estuvo basada en siete presupuestos filosóficos que tratan de dar respuesta a los que significa la «Vocación Filosófica». Son ellos:

- *La filosofía como herramienta para la reflexión acerca del llamado, de la vocación: pensar en el sentido de la vocación, pensar el sentido de la vida.*
- *La filosofía como pilar de la formación del futuro sacerdote: pensar la historia de la filosofía para comprender lo que el hombre ha pensado durante su historia.*
- *La filosofía como fundamento para entender el entramado conceptual de la teología: pensar no solamente en Dios sino pensar a Dios como «objeto» de conocimiento.*
- *La filosofía como posibilidad de discernimiento constante: como forma de comprensión de Dios, del hombre y del mundo para pensar las injusticias*

sociales y mi opción por los más necesitados en un mundo sumido en la barbarie.

- *La filosofía como posibilidad de forjar una visión universal y holística para superar los sesgos de las visiones reduccionistas, excluyentes y parroquiales en un mundo de meras utilidades e injusticia.*
- *La filosofía al servicio de la homilética, fermento de una buena predicación y camino para iluminar con la palabra las realidades de los feligreses. La filosofía como orientación y denuncia, como base para comprender las realidades del prójimo, de nuestro amo y señor: nuestro hermano el pobre.*
- *La filosofía como forma de comprender, asumir (como opción en libertad) la vocación asumida: castidad, pobreza y obediencia. Asumirlos como opciones de realización no simplemente como renuncia o negación de la vida sino como posibilidad de vivir de «otro modo» en un mundo capitalista y superficial.*

Al final de la presentación hubo un breve espacio para algunas preguntas y respuestas entre el ponente y los participantes, diálogo que ayudó a enriquecer lo ya expuesto. De aquí pasamos al comedor y luego a la cancha de fútbol para hacer un poco de deporte. Ya en horas de la tarde, el P. Orlando Escobar nos entregó una síntesis sobre lo que dice la Iglesia acerca de la **«Importancia de la filosofía en la formación de los futuros sacerdotes»**, documento que fue trabajado y reflexionado por cada uno de los grupos.

Después del trabajo realizado y de un breve descanso, el mismo P. Orlando fue el moderador en el momento de la plenaria en la que los grupos dieron respuesta a las preguntas planteadas:

- *¿Qué aspectos considera que es necesario atender especialmente en la formación de los futuros sacerdotes de sus provincias?*

- *La formación de la madurez afectiva y sexual es uno de los aspectos de mayor cuidado hoy en los seminarios; dada la problemática que se está presentando a nivel de la formación inicial como a nivel del ejercicio sacerdotal. ¿Qué orientaciones encontrar y qué aplicación deducir a partir del N. 44 de la Exhortación Apostólica Postsinodal PASTORES DABO VOBIS?*
- *¿Qué importancia tiene el estudio de la filosofía en el programa formativo de los candidatos en su provincia?*

Concluida la plenaria, pasamos al rezo de vísperas para dar gracias a Dios por el trabajo realizado durante el día.

**«La fe y la razón son como las dos alas
con las cuales el espíritu humano
se eleva hacia la contemplación de la Verdad»
(Fides et Ratio, Juan Pablo II, 1.998)**

RATIO FORMATIONIS – CAPÍTULO IV CRONICA CUARTO DÍA

Legamos al cuarto día de encuentro y seguimos profundizando en el tema que nos ocupa, la Nueva Ratio Formationis. La «**Formación en la etapa del Seminario Interno**», será el tema del día, tema a cargo del P. Henry Kristen, Superior Provincial, en Venezuela.

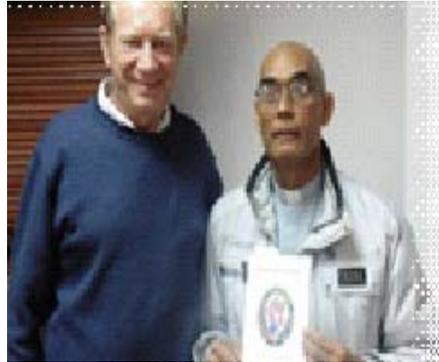
El P. Henry introduce su ponencia haciendo alusión a lo que podríamos llamar un «**antes y un después**», es decir, lo que era el Seminario Interno antes del Concilio Vaticano II y lo que es en la actualidad. Haciendo un poco de reminiscencia, se



afirmó: era algo muy rígido, incluso el superior leía las cartas de los estudiantes; había exigencias extremas, la formación consistía en aprender el latín, era un aprender severo, se ocupaba a los estudiantes en un trabajo material casi en total silencio, era como un desierto árido pero al final del camino se veía la gracia, es decir, se obtenían buenos resultados. Los esquemas de formación eran muy distintos a los que tenemos actualmente, esquemas que no servirían en estos nuevos tiempos ni se podrían aplicar a las nuevas generaciones, aunque el espíritu es el mismo.

El capítulo IV es el que nos ocupa durante este día, capítulo que contiene tres secciones: **la finalidad específica y el contexto, los objetivos y estrategias de la formación vicenciana, el perfil del seminarista al concluir su etapa.**

Una vez presentado el contenido del presente capítulo, el P. Henry Kristen invitó a los cohermanos que han prestado su servicio como directores del Seminario Interno a compartir su experiencia en este servicio. Este fue un momento de diálogo, de escucha y crecimiento ya que las experiencias compartidas fueron diversas pero muy tonificantes para todos los participantes.



De todo este diálogo concluimos, que la etapa del Seminario Interno marca en el estudiante un «**antes y un después**», ya que al terminar este año de formación se espera que el joven haya bebido de las fuentes de san Vicente, de su espiritualidad y sobretodo, que su vida esté realmente configurada con Cristo, evangelizador de los pobres. En esta etapa también es determinante la figura del director de Seminario Interno: **su perfil, competencia y capacidad.**

A quienes participamos del presente curso, se nos recordó que estamos en el Año de la Misericordia, año en el cual estamos llamados a vivir las obras de misericordia, de manera particular a «**soportar con paciencia los defectos del otro**», lo cual nos permitirá tener una mejor convivencia como miembros de una misma Congregación.

Después de un merecido descanso, ya en horas de la tarde, nos encontramos de nuevo en la sala de conferencias para recibir las preguntas a desarrollar en los equipos de trabajo.

- *¿Cómo formar a los seminaristas para la libertad y la responsabilidad?*
- *La dirección espiritual y el sacramento de la reconciliación ¿cómo son valorados en tu Provincia por parte de los formandos y formadores?*

- *Ya que la Nueva Ratio Formationis no presenta un perfil del director del Seminario Interno, presente algunos elementos que nos sirvan para la elaboración de dicho perfil.*
- *Leer de la Ratio Formationis el perfil del seminarista en el Seminario Interno*
- *¿Cómo fue tu experiencia en el Seminario Interno?*

Una vez reunidos en plenaria y bajo la moderación del P. Henry, dimos respuesta al trabajo propuesto. De aquí pasamos a la capilla del seminario para terminar con la oración de la tarde.

**«Téngase en cada una de las Provincias
un Plan de Formación
que ha de estar en consonancia
con los principios aquí establecidos
y con los documentos y normas dadas por la Iglesia
y por la Congregación de la Misión,
según las peculiaridades de cada lugar»
(Est. 41,1)**

RATIO FORMATIONIS – CAPÍTULO V CRÓNICA QUINTO DÍA

La formación durante el año de práctica pastoral, es el tema que nos ocupa durante el día. El P. Carlos Albeiro Velásquez, es el ponente en este quinto día de encuentro. Un poco antes de pasar al salón de conferencias, tuvimos la celebración de la santa misa presidida por el P. Reinaldo Bejarano, misionero en la región de Honduras.

La P. Carlos empieza su ponencia partiendo de una premisa: en un proceso de formación ninguno se puede sustraer a la práctica pastoral, ya que esta experiencia brinda solidez comunitaria y misionera.



Este año de práctica pastoral es de mucha importancia para los jóvenes en formación y no es conveniente sustraerlos de esta experiencia. Es en el contacto con la realidad, con la comunidad real y con la realidad del trabajo pastoral como los jóvenes van a poder dar respuesta a muchas de las preguntas que la

vida les va a ir poniendo delante. La realidad de la propia comunidad, de la obra apostólica, de la sociedad, de los pobres, los va a estar cuestionando sobre muchos valores y principios. Ellos tienen que ir afirmando su propia identidad vicenciana. Es en ese caminar acompañado donde cada joven ira encontrando su propia personalidad como vicenciano, y entonces podrá decidirse todo el tiempo de su vida al seguimiento de Cristo, evangelizador de los pobres.

Afirma el ponente, para san Vicente la formación fue una de sus mayores preocupaciones. El ve la utilidad de una parroquia cercana al seminario para ejercitar a los seminaristas. No significa que san Vicente haya

pensado en el año de práctica pastoral como hoy lo concebimos, esto sería un anacronismo, pero sí que consideraba que la formación de los sacerdotes no debía ser teórica y que el ambiente parroquial era ya una escuela de formación apostólica. Ahora, bien, en esta práctica pastoral hay situaciones que preocupan y otras que alientan.

Una vez presentadas estas situaciones, que preocupan y alientan, se aborda la pregunta, ¿qué se entiende por año de práctica pastoral?, pregunta que resuelve la misma Ratio, cuando afirma que el **«año de práctica pastoral no es necesariamente una etapa distinta de formación. Este año puede incluirse en o añadir a una de las etapas de formación»**. Puede entenderse que el espíritu de la Ratio es en últimas que se viva esta experiencia como parte del proceso formativo. Se habla luego sobre la finalidad de la formación en esta etapa, finalidad que viene definida por la Ratio, cuando dice: **«proporcionar al misionero una experiencia básica para que discerna con mayor profundidad su vocación a la vida y ministerio vicencianos»**. Es, pues, un tiempo que se brinda al misionero para que experimente y aquilate lo que es la vida y el ministerio vicenciano. **¡Es una escuela vocacional!**

Continuando con la ponencia, se presentan lo que son los **«objetivos y estrategias»**, en los que encontramos los seis ejes que articulan la formación del misionero. Estos ejes son: vicenciano, humano, espiritual, intelectual, apostólico y comunitario.

El ponente termina su intervención presentando algunos **«desafíos»** para este año de práctica pastoral, como son:

- ***La elección del lugar** a donde se envía al misionero en formación es clave.*
- *Evaluar objetivamente las cualidades personales del candidato, de modo que sea enviado a una **comunidad local** donde pueda desarrollar sus potencialidades en bien de la evangelización.*

- Preparar al joven para que asuma el año de **práctica pastoral dentro del proceso integral de formación**
- La conciencia de **ser enviado a una misión** debe ser clara y debe generar sueños y sembrar entusiasmo
- Generar en él y con él **espacios de reflexión de esta praxis**, para salirle al paso a un *activismo pastoral*
- La pastoral supone su sello también a lo **académico**
- **El acompañamiento** de esta etapa debe estar marcado por la experiencia de ser «casa – escuela» de discípulado: que afiance la vocación en el seguimiento del Señor.
- Formar al misionero para **la cercanía y la solidaridad con los pobres**, procurando que esta supere el plano de lo teórico o emotivo y tenga una verdadera incidencia en su estilo de vida y sus decisiones.

En horas de la tarde, nos reunimos por grupos para dar respuesta a las preguntas que se formularon:

- Dialogar acerca de la ubicación del año pastoral en el proceso formativo.
- ¿De qué manera concreta una comunidad local que acoge al misionero se hace responsable con su proceso de formación?
- ¿Qué horizontes de novedad se abren en esta etapa de formación a partir de este capítulo de la Ratio?

La plenaria, dirigida por el mismo P. Carlos Albeiro, puso de manifiesto grandes expectativas respecto a lo que es y puede ser el Año de Práctica Pastoral. Terminado el diálogo, nos reunimos de nuevo en la capilla para dar gracias a Dios y a María Santísima por el trabajo realizado.



Con la presente crónica les agradecemos el interés prestado a las mismas y nos despedimos de ustedes, ya que a partir del próximo lunes el P. César Alfonso Chávez, de la Provincia del Perú, será el encargado de su elaboración.

«Toda la formación se ordena a formar buenos pastores que comuniquen la Vida Plena de Jesucristo a nuestros pueblos, como quiere Aparecida».



RATIO FORMATIONIS – CAPÍTULO VII CRÓNICA OCTAVO DÍA

Luego de un reparador fin de semana, retomamos el trabajo diario. El día sábado los participantes extranjeros del encuentro tuvimos la oportunidad de conocer algunos de los muchos atractivos turísticos del departamento de Cundinamarca y Bogotá: la Catedral de la Sal, el Museo de Oro, el cerro de Monserrate... siempre bien acompañados por los seminaristas de Funza. El domingo tuvimos un paseo a Chinauta, municipio de Fusagasugá, donde la provincia de Colombia tiene una casa de encuentros y retiros, en una zona cálida, a sólo dos horas de Bogotá.

Hoy lunes, empezamos el día con la celebración eucarística, esta vez presidida por el P. Marlio Nasayó. Se celebró la memoria de la Beata Sor Rosalía Rendu, Hija de la Caridad. El P. Marlio destacó la prudencia y el acierto de sor Rosalía para ayudar a Federico Ozanam a discernir su vocación laical como evangelizador y servidor de los pobres.

Reunidos en la sala de conferencias, el P. Orlando Escobar, Visitador de Colombia, motivó a los presentes para hacer una breve evaluación de la primera semana del curso. Se destacaron los siguientes aspectos:

- la creatividad de los ponentes para presentar con profundidad y claridad los temas
- la cordial acogida de todos los cohermanos de la provincia.
- la participación y disponibilidad de los seminaristas (Seminario Interno y Teologado), y la buena integración que se ha logrado con los demás misioneros.

A continuación, el P. Orlando presentó al P. Gilson César Camargo, CM. de la Provincia de Curitiba, Brasil, Vicario Parroquial y Profesor de

Teología, quien trabajó durante varios años en el Departamento de Liturgia del CELAM. P. Gilson empezó diciendo que a pesar de la dificultad del idioma se sentía muy cómodo porque todo vicentino habla el idioma del amor y del compromiso con los pobres... y ese lenguaje lo entendemos todos.

Señaló que el Seminario Mayor no es un lugar de formación de futuros sacerdotes, sino el **lugar donde se ofrece la oportunidad de tener una identidad cristiana**. En este sentido los capítulos 7 y 8 de la Ratio Formationis expresan una preocupación por situar la formación en dos ejes: Teología y Carisma.

Ambos ejes guardan una mutua relación puesto que la Teología sostiene la actualidad y la eficiencia del carisma vicentino, y el Carisma enriquece la reflexión teológica. El punto de encuentro del Carisma y la Teología es la Salvación. En la Teología está expresado el sueño de Jesucristo, y en el Carisma está expresado el sueño de san Vicente de Paúl. ¿Cómo ilusionar a los jóvenes en formación con el sueño de Jesucristo y de san Vicente? Esto nos lleva a una realidad novedosa y exigente: la mistagogía del Seminario Mayor.

Luego P. Gilson habló de la **Salvación como PROYECTO, REVELACIÓN Y SANTIFICACIÓN**. Dios tiene un PROYECTO que es posible comprender por las señales que lo expresan: el amor, el perdón, la justicia, la solidaridad, el compartir, la fraternidad... frente a estas señales descubrimos otras que son propias de un mundo sumergido en las tinieblas del pecado: la violencia, la corrupción, el egoísmo, la desigualdad social, la discriminación en todos los niveles... ¡La salvación es creer que el Proyecto de Dios es posible!

El proyecto de Dios ha sido **REVELADO**, se ha hecho persona, se ha hecho carne: Jesucristo es la revelación del proyecto de Dios a través de su vida y su misión. Si el Seminario Mayor es el espacio donde se forja una auténtica identidad cristiana, entonces la formación debe posibilitar aquel coraje necesario para asumir el proyecto de Jesucristo hasta las

últimas consecuencias, en la obediencia a la voluntad del Padre y en el servicio a los hermanos.

El Espíritu Santo es quien nos da el coraje, la fuerza para comprometer toda nuestra vida en la realización del proyecto de Dios. **La SANTIFICACIÓN** es la plena realización del proyecto de Dios en nuestras vidas, en nuestro mundo, en la historia. Toda esta realidad salvífica, ¿ilusiona a los estudiantes en esta etapa de la formación?

En la segunda parte de la exposición, P. Gilson habló del **Carisma Vicentino**. La mistagogía de san Vicente de Paúl se fundamenta en tres puntos:

1. El coraje de abrir los ojos a la realidad de su tiempo.
2. Una vida en constante cambio, conversión, *metanoia*.
3. Una respuesta eficaz al clamor de los pobres de su tiempo.

El Carisma Vicentino nació de hechos de la vida, de la realidad. Concretamente de dos acontecimientos que marcaron la vida de Vicente: Gannes-Folleville y Chatillon- les- Dombes. A través de estos sucesos, san Vicente se encuentra con Jesucristo Misionero y Servidor de los pobres, y hace de esta experiencia el centro de su fe y actividad.

Tradicionalmente se ha hablado de las «tentaciones» de san Vicente, a saber: la **vergüenza** por su origen pobre (más que vergüenza, es disconformidad), la **curiosidad** por saber, conocer, poseer, todo en provecho propio, y la **ambición** que lo llevó a buscar inicialmente puestos importantes que le permitieran un «honroso retiro» para dedicarse a su familia. Pero, los tres puntos sobre los que se fundamenta la mistagogía de Vicente, permitieron que estas tentaciones enriquezcan el carisma y marquen tres actitudes del misionero vicentino: *no conformarse* ante una realidad que es contraria al proyecto de Dios, *curiosidad* que nos lleve a



mirar más allá y una *ambición* que nos comprometa cada vez más en el servicio a los pobres, de manera que todo esfuerzo nos parezca poco.

Durante el almuerzo, dimos gracias a Dios por el don de la vida de nuestro cohermano William Benavides, de la vice-

provincia de Costa Rica, quien el día de ayer cumplió años... ¡Felicidades P. William!

Por la tarde, se formaron nuevos grupos de trabajo que reflexionaron en torno a los puntos expuestos por el P. Gilson. El compartir en plenario fue muy enriquecedor y podemos resumir todos los aportes en dos puntos:

- Tenemos una identidad cristiana, por el bautismo, con un carisma particular que enriquece esta identidad.
- Tenemos un carisma que nos impulsa hacia los pobres a partir del proyecto salvífico de Dios.

El día de mañana veremos cómo se articulan todas estas ideas con la propuesta formativa de la Ratio Formationis para la etapa del Seminario Mayor.

RATIO FORMATIONIS – CAPÍTULOS VII y VIII CRÓNICA NOVENO DÍA

Hoy la celebración de la eucaristía fue presidida por el P. Denilson Matías, de la Provincia Brasileña, Rio de Janeiro. Le acompañaron el P. Eugenio Wisniewski (Curitiba) y el P. Anderson Clay Souza (Fortaleza). En la homilía, P. Denilson afirmó que el Dios que se revela en el Antiguo Testamento es el Dios Fiel... fiel a su alianza de misericordia. Esta permanente actitud de Dios nos invita a confrontarnos en nuestra respuesta a la voluntad de Dios, con la misma actitud de libertad y autenticidad de Jesús... Empezamos el día con un cuestionamiento fuerte.

El P. Gilson continuó con la exposición del día anterior, en torno a los capítulos 7 y 8 de la Ratio, sobre la formación en la etapa del Seminario Mayor y la Formación Permanente, respectivamente. El P. Gilson tiene una particularidad: no da recetas, no da fórmulas mágicas, simplemente invita a pensar, provoca la reflexión, motiva a abrir nuevos caminos. Resumo las ideas más saltantes de la reflexión de esta mañana:

- El Seminario Mayor es un tiempo mistagógico en el que se prioriza la formación de la identidad cristiana del formando.



- La formación debe orientarse en primer lugar para un creciente desenvolvimiento del estudiante en todas las dimensiones formativas, a consolidar su opción por Cristo y su compromiso con el Reino de Dios. Este itinerario puede deducirse claramente del rito de ordenación.

- El actuar del sacerdote vicentino se comprende a partir de la identidad del carisma: el carisma vicentino ilumina, inspira, impulsa toda su actividad.
- Las distintas dimensiones de la formación en esta etapa deben comprenderse armónicamente, evitando la tentación de priorizar unas dimensiones en detrimento de otras.
- Es indispensable la profundización en las cinco virtudes misioneras: sencillez, humildad, mansedumbre, mortificación y celo apostólico. Ellas nos favorecen el carisma, nos impulsan creativamente a la misión. Tenemos el compromiso de hacer una hermenéutica del espíritu de las virtudes vicentinas.
- En esta etapa de la formación es necesario profundizar en el conocimiento real de nuestros votos, ya que ellos nos ponen en «**estado de misión**». Se debe poner un énfasis especial en el voto de estabilidad en la Congregación al servicio de los pobres. Este voto contiene la «utopía» del carisma.
- Más que «sublimar», hay que asumir la vida en celibato por amor. El celibato es lucha de todos los días, cuando se asume con responsabilidad y madurez nos impulsa a amar más, a amar mejor, a amar a todos....
- La Ratio subraya con insistencia en la necesidad de tener un director espiritual que permita al estudiante *caminar con mayor seguridad por el camino del Señor*.
- Es oportuna la recomendación del estudio de la homilética para anunciar de un modo accesible la Buena Noticia... No olvidemos

que la Congregación «nació de dos homilías» ni tampoco dejemos de lado el «Pequeño Método» de san Vicente.

- Durante la etapa del Seminario Mayor es muy oportuno incentivar el amor a la Liturgia, teniendo en cuenta la rica tradición litúrgica de la Congregación de la Misión.
- Se destaca la importancia de la actividad pastoral en esta etapa, pero hay que cuidar que el entusiasmo por la pastoral no encubra cierta pereza por los estudios.
- La vida en comunidad es posible por la conciencia de pertenecer a la Congregación de la Misión y su carisma. La primera razón de nuestra vida comunitaria es la conciencia clara y segura de que todos nosotros cohermanos pertenecemos a la CM y que nos une un mismo carisma y una misma misión.
- **En cuanto a la Formación Permanente**, es un gran acierto subrayar que el primer agente es el propio cohermano.
- Como cuestión práctica, los Visitadores deben constatar en la visita canónica la situación personal de cada cohermano en lo que respecta a la formación permanente.
- Se destaca la responsabilidad del superior local para promover y orientar la formación permanente y el crecimiento de cada cohermano.
- Es oportuno recordar que no estamos completamente formados y esta realidad exige asumir responsablemente la formación permanente.

- El eje vicentino y las demás dimensiones de la Ratio intentan presentar algunas estrategias que deberán ser adaptadas a la realidad de cada provincia.
- Todo el proceso de la formación inicial debe desarrollarse de tal manera que motive posteriormente a cultivar la formación permanente.
- **La formación permanente impulsa a consolidar nuestra opción por el proyecto de Dios.**

Todos estos puntos fueron profundizados en el trabajo grupal de la tarde. Ya en plenario se recogieron algunos aportes significativos:

- No confundir el «deseo» con la «vocación»: el proceso formativo debe ayudar a purificar el deseo para que se convierta en una auténtica opción de vida.
- El anuncio es fruto de una experiencia de encuentro personal con Jesucristo. No es simple transmisión de conocimientos.
- Hay que tomar en serio los votos sin «solemnizarlos», es necesario guardar el espíritu primitivo de la Congregación.
- Es importante conocer a santa Luisa de Marillac porque contribuyó grandemente con su manera de ser a la Congregación.
- La formación debe permitir el desarrollo integral de la persona porque en el centro del cristianismo está la persona humana.
- El carisma vicentino se descubre cada día, es siempre un desafío que nos ofrece algo nuevo.

Al concluir la puesta en común, el P. Jair Vélez, secretario ejecutivo de CLAPVI, agradeció en nombre de todos los presentes al P. Gilson por su participación en el encuentro. Cabe mencionar que, a pesar de su dolencia en la columna, estos dos días compartió con mucha pasión su amor a Jesucristo y a la Congregación... ¡Gracias P. Gilson por este gran testimonio!

Terminamos el día con una excelente película documental: **COLOMBIA MAGIA SALVAJE**. Esta producción explora, con la más alta tecnología, 85 locaciones y 20 ecosistemas para contar aquello que no se conoce de este territorio privilegiado por su biodiversidad y ubicación geográfica. Sin duda, es un tributo a la belleza de Colombia y un llamado fuerte a cuidar la naturaleza.

En la capilla del seminario hay mucho movimiento. Algunos seminaristas están ensayando los cantos, otros preparan todo para la celebración de Miércoles de Ceniza... la cuaresma empieza y con ella nuestro caminar hacia la Pascua.



RATIO FORMATIONIS – CAPÍTULO VI CRÓNICA DÉCIMO DÍA

Hoy nos tocó reflexionar en torno al CAP. 6 de la Ratio sobre la «**FORMACION DE LOS HERMANOS EN LA ETAPA POSTERIOR AL SEMINARIO INTERNO**». Según el programa inicial le correspondía la exposición al Hno. Stuardo Marroquín, CM. de la provincia de América Central, pero por motivos familiares no pudo asistir al curso. Los organizadores le confiaron la tarea al P. Marlio Nasayó, CM., Director Espiritual del Seminario Mayor La Milagrosa, Colombia, y creo que fue muy acertada la designación, no sólo por la claridad de la exposición, sino porque el P. Marlio refleja un profundo respeto y amor por la vocación del Hermano en la CM. Sus aportes fueron enriquecidos con el testimonio y las apreciaciones de los hermanos Octavio Betancourt y Jairo Valero, ambos de la provincia de Colombia y con una gran experiencia misionera en la Congregación.



El P. Marlio presentó, a manera de introducción, los antecedentes históricos de los hermanos en la historia de la Iglesia, destacando el origen de esta vocación misionera en el pensamiento de san Vicente y en la Congregación. Recordó algunos hermanos ejemplares de la Pequeña Compañía: los hermanos secretarios Ducourneau y Robineau, el hermano Alejandro Veronne, enfermero personal de san Vicente, los hermanos Parre y Regnard en el servicio de la caridad, el hermano Dubourdieu en la misión diplomática de Berbería... Luego hizo mención de los hermanos mártires de la persecución religiosa española, recientemente beatificados por el Papa

Francisco, los hermanos Luis Aguirre Bilbao, Narciso Pascual Pascual y Salustiano González Crespo.

En nuestras provincias latinoamericanas, los hermanos han realizado una gran obra de servicio a la Iglesia y a los pobres, pero lamentablemente en los últimos 60 años ha habido una progresiva y preocupante disminución en el número de hermanos (en 1948 había 625 hermanos en la CM, en la actualidad son un promedio de 150).

Al hablar de la identidad del Hermano en la CM, el P. Marlio trajo a colación el documento **HERMANOS PARA LA MISION** – 1989, donde se afirma que la vocación del hermano vicentino es una vocación cristiana, consagrada y vicentina, «completa en sí misma como verdadero don de Dios, con su contenido especial, no una vocación que sea medio clerical, medio laica. (Nº2). Así, el hermano en la Congregación refleja en su vida a Jesús servidor de los pobres, es un discípulo que sigue a Cristo para llevar el evangelio a los pobres.

Con esta interesante introducción, el P. Marlio presentó cada una de las secciones de la Ratio, poniendo énfasis en algunos puntos de especial consideración. Luego, a manera de síntesis, resumió su reflexión en estos puntos o líneas programáticas:

1. El hermano ha de caracterizarse por una formación humana profunda, que lo lleve a valorarse en todo lo que es y puede. El hermano por sí mismo, ha de considerarse y ser un misionero en todo el sentido de la palabra, y sentirse plenamente realizado en su propia vocación.
2. Nuestra pastoral vocacional debe presentar claramente la vocación misionera vicentina, como sacerdote o hermano.
3. Tanto el sacerdote como el hermano están llamados para ser discípulos de Cristo, y seguir sus huellas en la evangelización de los pobres.

4. La profundización en el bautismo: El fundamento está en la consagración bautismal, él da las bases para comprender el enraizamiento en Cristo, y la misión propia, que se desprende de este sacramento.
5. Debe haber un sano equilibrio entre la formación teológica y la formación técnica concreta.
6. En el eje vicentino, se debe incluir el estudio y la meditación de las grandes figuras de hermanos que han hecho historia en la vida de la Congregación.
7. Es muy recomendable que nuestros hermanos se involucren en la formación permanente que se da en otras comunidades de vida consagrada, sobre todo en aquellas que tienen un carisma similar al nuestro.
8. Los ministerios laicales no se reducen a funciones litúrgicas sino que posibilitan un apostolado fecundo, como la catequesis, los cursos bíblicos, la atención a los enfermos y las obras sociales.
9. La ratio insiste en que el hermano es un laico, ministro y colaborador en igualdad de condiciones que el sacerdote. Por ello los hermanos deben brillar con competencia profesional, para llegar efectivamente a los pobres y ayudarlos en su promoción integral.
10. En la medida de las posibilidades, los hermanos deben involucrarse en la pastoral vocacional.
11. La especialización que adquiera el hermano, ha de ser para un mejor servicio de la comunidad, y para colocar estos talentos al servicio de los pobres. Especialización técnica que requiere de la formación permanente.

12. Es necesario e importante conocer la experiencia actual y los procesos formativos que siguen en otras comunidades de hermanos.

Por la tarde los grupos trabajaron en base a cuatros preguntas que planteó el P. Marlio.

- Por las respuestas se puede apreciar que en general hay una buena relación entre los sacerdotes y los hermanos, se reconoce y aprecia su vocación, y se valora el servicio que realizan en la CM.
- En la actualidad, los hermanos desempeñan distintos trabajos y apostolados: enfermeros, sacristanes, administradores, ecónomos locales, formación, asesores de grupos parroquiales, catequistas, misiones populares, e incluso superior local.
- En general, en nuestras provincias se promueve la vocación del hermano, pero hace falta clarificar aún más lo específico de su vocación misionera. En cuanto a la formación, hay distintas experiencias. En algunas provincias los hermanos reciben formación filosófica y teológica. Se insistió en la formación permanente y en la profesionalización, según sus aptitudes personales.
- A CLAPVI se le sugirió organizar cursos de formación para hermanos atendiendo a las indicaciones de la Ratio, propiciar un estudio claro de la vocación y misión del Hermano en la CM, escribir una historia de los hermanos en la tradición vicentina.

Por la tarde celebramos Miércoles de Ceniza con una gran participación de feligreses de Funza. Los seminaristas y miembros de la comunidad estuvieron imponiendo la ceniza todo el día en la capilla, colegios e instituciones... un gran despliegue misionero para dar inicio a la Cuaresma.

LA FORMACIÓN DE LOS FORMADORES CRÓNICA UNDÉCIMO DÍA

El curso va llegando a su fin, pero la temática sigue entusiasmandonos como en el primer día. Hoy nos acompañó el P. CARLOS JULIO MORENO, SS. Sacerdote Sulpiciano, Director Espiritual con una amplia trayectoria en el campo de la formación. Él nos habló sobre la importancia de la **Formación de los Formadores**, partiendo de este sencillo principio: «si queremos tener un pueblo cristiano bien formado es necesario formar bien a quienes lo van a dirigir». Esta fue una preocupación compartida por nuestros fundadores san Vicente de Paúl y J.J. Olier, y lo que les impulsó a dedicarse con empeño a la formación del clero.

En la introducción al tema señaló algunas convicciones que orientan el servicio de todo formador:

- La formación de los apóstoles fue una tarea que Jesús se reservó para sí mismo. Y utilizó una pedagogía muy particular: **cercanía, acompañamiento, comprensión...** él es el primer formador en quien debemos inspirarnos.
- Jesús va abriendo poco a poco su corazón a los discípulos, les va revelando sus tesoros: el Padre, el Reino... les da a conocer su intimidad.
- Es necesario contemplar a Jesús para que sus rasgos estén en nosotros y formemos con el espíritu del Evangelio. Por ello el formador, a ejemplo de Cristo, debe conducir a los formandos a



identificarse con Cristo, a configurarse con él. Debe velar porque lleguen al encuentro con Jesús... y luego desaparecer, sin crear dependencias.

Algunas frases que nos hicieron pensar durante esta parte de la exposición:

«La alegría del formador: ver la obra de Dios en una persona concreta»

«Con la ayuda de Dios vamos formando la figura sacerdotal que la Iglesia quiere y necesita»

«Es necesario entrar al sacerdocio por el camino, por la puerta de la vocación»

«La formación se da por contagio: los formadores enamorados de Cristo animan, convencen, atraen».

«La Dirección Espiritual no puede ser un elemento accesorio en la formación. Debemos orar por los que dirigimos».

Luego, el P. Carlos planteó los **nuevos retos de la formación**, partiendo de la realidad y de algunas líneas de la Pastores Dabo Vobis.

- Frente a la escasez de formadores, es necesario promover a personas con carisma para este ministerio, no basta con la buena voluntad.
- Es preciso preparar a los formadores para que sean expertos en las nuevas pedagogías.
- La realidad de los jóvenes en formación, reclama la presencia de formadores que brinden un acompañamiento asiduo y estén atentos a los procesos.
- Frente al peligro del individualismo, es necesario disponer de sacerdotes animados por el espíritu de comunión.
- Es importante darle tiempo al equipo formador, porque su testimonio afecta el proceso formativo de los jóvenes. Si los jóvenes

ven un equipo integrado que se apoyan, se quieren... este testimonio resulta animante.

- Es necesario invertir tiempo y recursos en la formación de los formadores. No se puede confiar todo a los dones personales, prescindiendo de una formación especializada.
- Frente a la falta de unidad de los elementos de formación, el reto es integrar armónicamente todas las dimensiones formativas.

¿QUÉ PIDE LA IGLESIA?

- **Que tengamos espíritu de fe.** Por eso el formador debe ser un hombre de fe firme, de fe probada y vivida en profundidad, que se transparente en todas sus palabras y acciones. **Una fe que despierte en los formandos un gran deseo de tener vida interior.**
- **Sentido pastoral,** para comunicar la caridad de Jesucristo, Buen Pastor. Se trata de ser testigos del seguimiento de Cristo en nuestro propio carisma y así poder transmitir nuestra fuerte amistad con Jesús.
- **Espíritu de comunicación.** Formar con los estudiantes una verdadera familia donde todos se sientan uno y donde se viva la espiritualidad de comunión.
- **Madurez humana y equilibrio psicológico.** Un formador maduro es capaz de poseer una buena distancia crítica de sí mismo, está abierto a aprender y dispuesto a corregirse. Debe poseer una límpida y madura capacidad de amar.
- **Capacidad para la escucha, el diálogo, la comunicación.** De esto depende el éxito de la labor formativa. El formador deber ser un buen comunicador y decir las cosas con claridad.

Por la tarde, los grupos hicieron un esfuerzo por elaborar un «**perfil del formador**». El P. Carlos señaló que pese a las resistencias que suelen haber para elaborar un perfil, es necesario porque nos permite soñar y

proyectarnos con esperanza. Soñar para no conformarnos, para no volvernos mediocres, porque esa actitud es la que daña los procesos.

Así, al perfil señalado en la Ratio (p. 20), se añadieron estas características:

- El formador debe ser un hombre enraizado profundamente en Jesucristo evangelizador de los pobres.
- Deber poseer *vocación* y *formación* para responder a la misión encomendada. La cercanía a los formandos no debe diluir su identidad como formador.
- Debe tener capacidad para trabajar en equipo, para las relaciones interpersonales, para caminar juntos.
- Debe cultivar una sana comunicación con los formandos, procurando espacios de libertad responsable. Debe combinar autoridad y amor, sin dejar de lado la espontaneidad. Imparcial en el trato con los seminaristas.
- Debe ser un hombre de oración, con capacidad para acompañar y escuchar. Se requiere presencia y buena disposición... presencia discreta y edificante.
- Debe tener un conocimiento básico de todas las etapas de formación y de las realidades cambiantes de los jóvenes.
- Debe estar profundamente identificado con el carisma y amar a la Congregación y a la Provincia a la que pertenece. Interés y contacto con los pobres.
- No debe olvidar que también fue formando.
- El formador no está libre de vivir crisis y altibajos, por eso necesita acompañamiento espiritual.
- Debe sentirse feliz y realizado siendo formador.

Todas estas características fueron resumidas por el P. Carlos en una palabra: **AUTENTICIDAD**. Cerró su presentación con una canción e invitándonos a orar y a dar gracias por el servicio de la formación.

Este día de reflexión intensa culminó con una cena en la casa provincial de nuestros cohermanos de Colombia. Fuimos fraternalmente recibidos por la comunidad, compartimos la comida y celebramos el cumpleaños del P. Ismael Perdomo, superior de la **comunidad, dando gracias a Dios** por sus «14 años de vida» (7+7) y sus 50 años de vida sacerdotal en la Congregación.



ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA FORMACIÓN HUMANA CRÓNICA DUODÉCIMO DÍA

En este último día del curso, nos tocó abordar un tema que ha resonado en muchos momentos de la reflexión de estos días: *La formación humana: afectividad, sexualidad, espiritualidad... la educación del corazón*. La presentación del tema estuvo a cargo del P. GUILLERMO CAMPUZANO, CM., colombiano, de la Provincia de Occidente, USA, actualmente representante de la CM ante la ONU; psicólogo, con una amplia trayectoria en el campo de la formación y el acompañamiento de los jóvenes. La manera de abordar el tema y toda su problemática fue muy novedosa, invitando a los presentes a la reflexión y al intercambio de pareceres.



El P. Guillermo partió de esta premisa: la posibilidad de tender **hacia una formación integral e integradora para lograr una persona íntegra**. La sociedad espera que los consagrados seamos personas íntegras, de esto depende la felicidad. No puede ser feliz una persona que está dividida interiormente. Por eso, **el**

vicentino del s. XXI es una persona íntegra.

Señaló algunos elementos de integración que deben ser considerados en el proceso formativo:

- El ámbito fundamental de la formación es la VIDA.
- La persona de Jesús es la clave de lo humano: él nos revela lo cotidiano de Dios.

- Lo relacional es central en una formación trinitaria en su esencia.
- El carisma entendido en su relación con el Reino.

Forma es integrar. La formación es un proceso posible. Este proceso de integración jamás termina, pues somos capaces de crecer constantemente hasta alcanzar la plenitud y la perfección.

Cuando una persona se ha integrado (redimido), lo que fue su núcleo negativo se convierte en su mayor virtud. Nada más triste que un vocacionado sin pasión por la vida, a la manera de Jesús.

El proceso de integración nos hace personas reconciliadas con Dios, con nosotros, con el entorno, con los demás. **Una persona integrada es una persona sanada.**

LA CLAVE DE LA FORMACIÓN ES LA VIDA. La pregunta que debemos hacernos es ¿qué dice la vida acerca de la vocación de una persona? En este sentido, el formador es un **hermeneuta de la vida**, capaz de interpretar los datos de la vida.

La mejor evidencia de una vocación es la vida de la persona, por ello hay que dejar que la vida hable de la persona. Por supuesto que la vocación requiere de mediaciones de discernimiento: como el proyecto formativo, la comunidad, pero especialmente la Palabra de Dios.

Los datos de la existencia no son ni buenos ni malos, simplemente son (como el género, la cultura, la religión, la orientación sexual...)

Lo importante no es lo que pasó o hicieron conmigo, sino lo que yo hago ahora con eso que hicieron conmigo. Hay personas que se quedan atrapadas en su pasado y no se atreven a sanar, redimir, transformar su propia historia.

El arte de acompañar la formación requiere de la capacidad de interpretación de los datos que provienen de los lugares formales e informales del proceso formativo.

¿Qué esperar humanamente de un candidato?

1. Conciencia de sí y que no esté huyendo de sí mismo.
2. Deseo, compromiso de crecer: alguien que no dé excusas racionales a todo. Hay una sola cosa que la formación no tolera: la mentira.
3. Sentido común: alguien que sea capaz de ver lo obvio.
4. Alguien que no tenga daños estructurales de personalidad.

Desde estas premisas se abordaron dos situaciones concretas: la homosexualidad y la pedofilia. El conversatorio resultó muy interesante y cuestionador. El P. Guillermo concluyó señalando como un desafío para nuestras Provincias el crear espacios de diálogo donde se toque ampliamente estos temas, con el propósito de tomar decisiones a futuro, tarea nada fácil pero que tenemos que enfrentar maduramente desde la fe y nuestra opción de vida.

A las 7:30 p.m. nos reunimos en la sala de la comunidad para la ceremonia de clausura. Entrega de certificados, intercambio de regalos... un

compartir verdaderamente fraterno y agradecido. Gracias a CLAPVI por este espacio formativo, gracias a todos por el compartir sincero de distintas experiencias y **¡GRACIAS PROVINCIA DE COLOMBIA POR HACERNOS SENTIR SIEMPRE EN CASA!**



¿Qué Esperan los Jóvenes de Hoy de la Vida Consagrada?

P. César Cháves, C.M.

Hoy concluimos un año dedicado a la Vida Consagrada, donde se nos invitó a:

- *Dar gracias a Dios por el don de la vida consagrada y especialmente por los cincuenta años de renovación de la misma según las enseñanzas del Concilio.*
- *Abrazar el futuro con esperanza, confiados en el Señor, al cual los consagrados ofrecen toda su vida.*



- Vivir el presente con pasión, evangelizando la propia vocación y testimoniando al mundo la belleza del seguimiento de Cristo en las múltiples formas en las cuales se expresa la vida consagrada.

Cada una de estas invitaciones es un reto permanente que nos lleva a valorar el llamado que Dios nos hizo y a dar constantemente

«gracias por habernos llamado a esta vocación misionera». ¿Qué nos ha dejado este año, personal y comunitariamente? ¿Podemos percibir los frutos en un aumento de vocaciones o un fortalecimiento del compromiso de todos los misioneros con la promoción vocacional?

En el reciente encuentro de «nuevos Visitadores» (Roma 2016), P. Javier Álvarez decía a nuestros cohermanos que «la CM está disminuyendo, pero no alarmantemente, sino ligeramente... en estos últimos 20 años, la disminución ha sido de unos 400 miembros».

Ante este panorama, el estudio reflexión y aplicación de la nueva Ratio Formationis de la CM, constituye un imperativo apremiante.

La SECCION 1 de la Ratio nos presenta la finalidad y el contexto del Ministerio Pastoral de Promoción de Vocaciones.

A. FINALIDAD DEL MINISTERIO PASTORAL DE PROMOCIÓN DE VOCACIONES

Objetivo: sugerir a los posibles candidatos la posibilidad de una vocación vicenciana y ayudarles en el proceso de discernimiento.

Podríamos decir que es la etapa de la «siembra de semillas», lo que exige distinguir los tipos de terreno sobre los que caen las semillas. Ese es «el contexto» en el que se desarrolla la pastoral de promoción vocacional.

B. CONTEXTO

- La pastoral de promoción de vocaciones tiene lugar en un medio juvenil que está buscando sentido a su vida en una cultura concreta.
- Se percibe una diversidad cultural: existen culturas juveniles fuertemente religiosas, otras secularizadas... lo real es que lo jóvenes

que quieren hacer algo significativo y comprometerse con una vida de servicio a los demás.

- El promotor de vocaciones debe conocer los puntos fuertes y los débiles de cada cultura, para realizar adecuadamente la siembra y luego pueda acompañar en el camino de discernimiento.

C. EL UNIVERSO DE LOS JOVENES

- Muchos nacen en un ambiente con cierto confort y seguridad. No porque sean precisamente de una clase social acomodada, sino porque sus padres quieren brindarles «todo lo que ellos no pudieron tener de niños».

- Muchos jóvenes provienen de escuelas laicas: la religión es un fenómeno apartado de la vida, resulta extraño, aún en los colegios religiosos. No hay convicciones religiosas. En las escuelas públicas no se le da mucha importancia a la formación religiosa, uno puede «exonerarse» del curso de religión.

- Desde temprana edad están expuestos a la comunicación audiovisual: radio, televisión, computadoras, internet... los jóvenes viven en un mundo virtual todo es intercambiable, tienen un propio lenguaje. Viven, literalmente, «conectados» a la red, donde pueden expresarse con libertad.



- La música tiene un papel importante: les estimula y adoran el ruido y el ritmo. Viven sin conocer el silencio, algunos huyen de él porque les resulta incómodo. Otros, una vez que lo experimentan en libertad, gustan de la experiencia y buscan espacios de silencio.
- Practican el hedonismo que los medios de comunicación les propone. Todo se realiza en un clima de libertad. Sus modelos se encuentran en los medios de comunicación. Una muestra es la proliferación de los programas concurso donde los participantes son jóvenes esculturales.
- No les gustan las prohibiciones y no las aceptan, a menos que sean convincentes a sus ojos.
- Nada es definitivo, todo está por descubrir y sobre todo, todo ha de complacerlos... hago lo que me gusta, lo que me place.

D. VALORES

- Valoran la coherencia en la conducta de las personas: exigen autenticidad en los mayores, en las autoridades. Se sienten muy defraudados cuando las personas que admiran son incoherentes.
- Rechazan la hipocresía y el legalismo, por eso se muestran muy críticos cuando no damos un verdadero testimonio de pobreza, de humildad, de cercanía a los pobres.
- Muestran mayor sensibilidad por la justicia. Claros ejemplos en Latinoamérica: el movimiento estudiantil chileno, El movimiento juvenil mexicano: «Yo Soy 132», El regreso de los jóvenes a la política en la Argentina, los movimientos étnicos y campesinos en los países andinos, los «pulpines» en Perú...

- Son más generosos, desprendidos. Cultivan cierto sentido de la solidaridad.
- Valoran lo experimental, lo directo, lo inmediato, lo concreto. Viven los problemas concretos de la vida.
- Desarrollan el gusto estético, visual y auditivo. Gustan participar en asociaciones culturales que promuevan la música, la danza, el arte.
- Hay mayor sensibilidad y respeto por la naturaleza. Se involucran en movimientos ambientalistas, defienden los «derechos» de los animales, etc.
- Buscan la amistad y la vida comunitaria. Proliferación de las «comunidades virtuales» en las redes sociales.
- Promueven un ideal elevado frente a los problemas de la pobreza; quieren dedicar parte de su tiempo a los marginados, los abandonados, los excluidos.

E. ALGUNAS CONSIDERACIONES

- Hemos de reconocer que pertenecemos a un universo «distinto» al de los jóvenes. No es una simple diferencia generacional, son maneras muy distintas de estar, ver, sentir el mundo. Los jóvenes no aceptan que consideremos nuestra generación mejor que la suya.
- Hay corazones que se cierran y otros que se abren. Los corazones cerrados no son capaces de comprender la juventud. Para comprender a los jóvenes **HAY QUE QUERERLOS SIN JUZGARLOS.**

- Ellos están llamados a seguir a Cristo igual que lo fuimos nosotros, pero en un contexto diferente, acaso más exigente que el nuestro.
- Dejémoslos cuestionar y hasta molestar: quitémonos ese halo de superioridad o de creer que tenemos la razón en todo, que lo sabemos todo.

F. ¿CÓMO SE PERCIBE LA VIDA RELIGIOSA HOY EN EL MUNDO JUVENIL?

1. Una desconcertante ignorancia

El primer dato es un poco desconcertante: la vida consagrada no es conocida por lo que significa; es percibida de manera confusa o a través de falsas ideas y prejuicios.

A pesar de la cercanía que puede existir por el tipo de ministerio (parroquia, colegios), para muchos jóvenes nuestro estilo de vida sigue siendo un «misterio incomprensible, lejano». ¿Será que no estamos en condiciones de comunicarnos, de dar razón de nosotros mismos y de nuestra esperanza con un lenguaje apropiado a los jóvenes?



Papa Francisco afirma con seguridad que «no hay crisis vocacional allí donde existen consagrados capaces de transmitir, con su propio testimonio, la belleza de la consagración». (11 abril 2015, audiencia a los Formadores)

2. Una imagen un poco triste

Al hablar de la vida consagrada, muchas veces se ha enfatizado el aspecto de la renuncia y el sacrificio, de la mortificación y la ascética. Esto hace que los jóvenes tengan una percepción negativa de nuestra vida, que contradice las propuestas del mundo actual.

Esta imagen es herencia del pasado, pero que muchas veces está ligada al testimonio no siempre alegre que logramos dar en nuestros días. Luis E. Ascoy, cantautor peruano nos dedicó esta canción:

*Yo se que a veces es muy dura su rutina
Y que la vida consagrada es cosa seria y no de risa
Debe ser duro oír pecados todo el día
Y que los niños lloren justo en lo mejor de su homilía
Y que la ofrenda ya no alcanza para pagar la luz y el agua
Y que tampoco le resultan ni los bingos ni las rifas
Pero reciba este pedido que hoy le hacemos de rodillas
Sonríanos Padre, sonría
Que Nuestro Señor no ha prohibido la alegría*

Hay jóvenes que no asocian la Vida Consagrada con la felicidad o con el sentido de plenitud y autorrealización, sino más bien con una cierta tristeza y autonegación, que llega a privar al hombre de experiencias que serían irrenunciables.

El Papa Francisco afirma: «Sí, la vida consagrada no crece cuando organizamos bellas campañas vocacionales, sino cuando los jóvenes que nos conocen se sienten atraídos por nosotros, cuando nos ven hombres y mujeres felices.»

No se trata de anular las exigencias del seguimiento, pero sí de transparentar en nuestra vida la alegría y la belleza de vivir el Evangelio y de seguir a Cristo.

3. «¿Acaso vale la pena?»

Los jóvenes expresan su desconfianza respecto de la vida consagrada de esta manera: *«¿Acaso es realmente necesario escoger este camino, con todos los sacrificios que conlleva, cuando las mismas cosas puedo hacerlas o el mismo testimonio puedo darlo quedando en el mundo, como laico, viviendo la vida de todos?»* Es un cuestionamiento que encontramos a menudo en los jóvenes que participan en las asociaciones vicentinas.

Los jóvenes pertenecen a una generación donde todo se juzga sobre la base de la eficiencia concreta, de los resultados visibles e inmediatos, de la «realización personal» en términos de felicidad, de logros, de ganancia. Papa Francisco ha señalado con acierto: *«Estamos llamados a experimentar y demostrar que Dios es capaz de colmar nuestros corazones y hacernos felices, sin necesidad de buscar nuestra felicidad en otro lado; que la auténtica fraternidad vivida en nuestras comunidades alimenta nuestra alegría; que nuestra entrega total al servicio de la Iglesia, las familias, los jóvenes, los ancianos, los pobres, nos realiza como personas y da plenitud a nuestra vida».*

Pero por otro lado debemos constatar en los jóvenes de hoy una profunda intuición del ideal religioso. Muchos jóvenes creyentes ven la vida consagrada como un punto de referencia esencial, sobre todo en tres aspectos:

1. La autenticidad evangélica

«La vida consagrada entonces se vuelve el referente último de la esperanza de poder vivir íntegramente el Evangelio de Jesús: una vida consagrada libre de codicia, valiente en las decisiones, radical en la propuesta».

San Vicente leyó el Evangelio de manera concreta y realista. San Francisco de Sales lo describió como «*Evangelium loquens*» (Evangelio parlante).

Decía san Vicente: **«procuremos...hacernos interiores, hacer que Jesucristo reine en nosotros» (XI, 430)**. Ésa es la consigna básica de san Vicente. Solo quiere conocer un gran principio: Imitar a Jesucristo. Para nuestro Fundador, ser interior es prioritario y esto significa revestirse de Jesucristo asumiendo su espíritu y sus disposiciones. Todo esto nos lleva a afirmar la vitalidad y actualidad del carisma vicentino, presentándolo como un proyecto atractivo para la juventud actual, un proyecto que es expresión de la autenticidad del Evangelio.

2. La fresca expresividad

«El joven creyente de hoy tiene una necesidad particular de nuevos espacios de expresión, y busca formas expresivas nuevas y más verdaderas, que dejen transparentar en mayor medida su mundo interior». Un reflejo de esta afirmación es el gran atractivo que tienen cada vez más las Jornadas Mundiales de la Juventud.

Pues bien, la vida consagrada parece como dotada de una mayor libertad expresiva y comunicativa. El Papa Francisco nos ha recordado que «la nota que caracteriza la vida consagrada es la profecía». Nuestra vocación, pues, comprende una dimensión profética en el mundo de hoy.

Una vez más miremos a san Vicente: él fue un profeta de su tiempo:

- * Se preocupó por que el pobre tuviera techo, alimento, medicina, fuera evangelizado.
- * Participó en las grandes decisiones de los políticos de su tiempo.
- * Decía la verdad en todo momento, por eso valoró tanto la virtud de la sencillez. «El Señor Vicente, es siempre el señor Vicente». El cardenal Mazarino en su diario oculto consideraba a san Vicente como su enemigo porque siempre decía la verdad.
- * Fue un gran conocedor de las realidades de su tiempo... fue un hombre de Dios.

3. La experiencia personal y comunitaria de lo divino

Lo que en particular atrae a los jóvenes de hoy es encontrar una comunidad donde se celebra juntos la búsqueda de lo divino, donde se comparte la experiencia espiritual, donde se hace evidente la fuerza unitiva de la Palabra, donde un carisma se vuelve un itinerario común hacia Dios.

El P. Javier Álvarez en su reflexión «El futuro próximo de la CM» decía a los nuevos visitadores: *«El individualismo es un mal de nuestro tiempo y también está presente en el interior de nuestra Congregación. Destruye todo lo que es sentido comunitario y misión común. He visto fracasar más de una obra comunitaria, porque cada uno pretendía centrarse en lo «suyo» de una forma independiente, sin darse cuenta (o sin querer darse cuenta) que el trabajo de uno tiene que conjuntarse con el del otro, cediendo cada uno en aras de la obra común.»*

No podemos olvidar que para nosotros, en la Congregación, la vida fraterna implica prepararnos para la misión. Así lo expresa claramente nuestras Constituciones: «La vida comunitaria es un rasgo propio de la Congregación y su forma ordinaria de vivir ya desde su fundación y por voluntad clara de San Vicente». (C21,1)

Todo esto nos exige reafirmar el significado de ser una comunidad para la misión: a manera de amigos que se quieren bien, nos anima a ofrecer nuestro estilo de vida como válido para que otros lo adopten y lo sigan.

G. ¿Qué esperan los jóvenes de nosotros?

TESTIMONIOS

- **Nikko Porro:** Hoy en día queremos sacerdotes que sean pastores caracterizados por una actitud de ‘ternura’ y ‘amor’ hacia nosotros

los cristianos para evitar así convertirnos en mercenarios. Y también dedicarse sin reposo a servir a los pobres, enfermos, ancianos y peregrinos. Que se interesan y sean más comprometidos.

- **Jeffry Quiroz:** Un sacerdote me gustaría que fuera bueno, alegre con los demás; que tenga mucho carisma, que ayude a los más necesitados. Así como SAN VICENTE DE PAUL, que en los sitios aislados donde no hayan iglesias valla a evangelizar, para que así ellos puedan escuchar más la palabra de DIOS.
- **Julio Ahón:** Lo que busco en un sacerdote o misionera en estos tiempos es que tenga la capacidad de convencer a jóvenes del amor de Dios hacia nosotros, que utilice las cosas nuevas que salen todos los días para la predicación de la buena nueva, que refleje felicidad por donde vaya, que contagie su amor y disponibilidad hacia nosotros los jóvenes y los adultos.
- **Ricardo Vivanco:** Supongo que sea un padre que sea comprensivo y responsable que comprenda el diferente contexto en el que podría encontrarse, es decir que prepare lo que dirá según sea joven o adulto y que entienda que tienen dos maneras de diferentes de comportarse... Ah y paciente.

- √ Que tengamos confianza en ellos, que les demos responsabilidades y tengamos en cuenta su capacidad de hacer algo.
- √ Que corramos el riesgo de que cometan errores... así trazarán su propio camino y la experiencia los hará madurar.
- √ Que les dejemos ejercer su creatividad.
- √ Que los tratemos como adultos. Obediencia no es igual que «infantilismo»

√ No todos los jóvenes piensan igual. Es necesario adaptarse a cada uno de ellos.

√ Que presentemos la vocación como realización de la persona, como plenitud humana,

como calidad de vida. Dios llama a un encuentro pleno con él y a una experiencia de amor que llena a la persona de gozo y de alegría.

√ Que seamos capaces de manifestar que nos sentimos amados, elegidos, bendecidos por Dios, revelando así su plan de amor y felicidad para cada hombre y cada mujer.

√ Que demos testimonio de ser en verdad hombres y mujeres de Dios. Que nuestra vida está centrada en Jesucristo... él es la causa de nuestra alegría.

√ Que contagiemos la pasión por el Reino, haciendo ver que allí radica la principal motivación para la disponibilidad y la entrega.

√ Que llevemos la delantera, con nuestro ejemplo, en la entrega, la disponibilidad, en el servicio al Reino y a los pobres. Es lo que hace creíble nuestro testimonio.

√ Que sepamos valorar la amistad, que disfrutemos lo que hacemos y lo que vivimos. Esperan el testimonio de una vida comunitaria realmente fraterna y atrayente.



- √ Que anunciemos y promovamos nuestro CARISMA particular, desde la misión compartida.

H. PLANTEAMIENTO: PASTORAL VOCACIONAL RENOVADA

«Si seguimos haciendo lo que estamos haciendo seguiremos consiguiendo lo que estamos consiguiendo»

«No tengas miedo a nuevos principios. Sé creativo. Sé inventivo. Organiza nuevas obras de caridad en el servicio al pobre. Tú que tienes energía, que tienes entusiasmo, que quieres hacer algo valioso para el futuro, sé inventivo, lánzate, no esperes. (Federico Ozanam)

De una pastoral vocacional de *emergencia* a una pastoral que sea expresión normal y continuada de la *maternidad de la Iglesia*, que siempre engendra vida con la fuerza del

BIBLIOGRAFIA

- Guy Lespinay. Acompañar las vocaciones religiosas
- Ignacio Dinnbier Carrasco. La Pastoral Vocacional ante el joven de hoy.
- Secundino Movilla. Encuentros Vocacionales con Jóvenes.
- *Carmen Margarita Fagot rscj* El mundo de los jóvenes desafía a la vida religiosa
- Ratio Formationis CM

La Vocación Filosófica

Freddy Santamaría Velasco

El jesuita Francisco Suarez afirmaba que no se puede ser un buen teólogo sin ser un buen filósofo «Fieri nequit ut quis theologus perfectus evadat, nisi firma prius metaphysica iecerit fundamenta», *Meta ad lectorem* V 25. No puede ser que alguien legue a ser teólogo consumado, bueno si no pone antes firmes bases metafísicas (filosóficas)».

Así que como para cualquier actividad en la vida se necesita vocación férrea. Para Scheler, en el *Ordo amoris*, el amor (la vocación de amar) llega directamente a la esencia de las personas y de las cosas. De este modo, si para Heráclito la guerra es el motor y padre de la historia y de la humanidad, para Scheler el amor es el *resorte* más profundo de la esencia del sujeto, de los pueblos y de las culturas, pues no hay conocimiento mejor que el que se da por amor, tal es así, que puede decirse que el que más ama a una persona, a un pueblo o a una determinada cultura, es el que, sin lugar a dudas, más la conoce, refutando, por otra parte, el conocido refrán que mienta que el amor «es ciego», todo lo contrario, el amor abre los ojos al reconocimiento del «otro» y por ende a la exaltación de lo que los demás no suelen ver. Ahora bien, sin vocación no amaríamos lo que hacemos. El amor, es una vocación, es un acto de la voluntad. Entonces ¿cuál es nuestra vocación? ¿Cuál es nuestra dedicación? ¿Para qué estamos dotados? «*Qué yo soy en el fondo*», como decía Zubiri o en términos heideggerianos, *en su ser se va este su ser*, ¿en qué se nos va la vida?



¿En que se nos va la vida? ¿A qué somos llamados? ¿Cuál es nuestra férrea vocación?

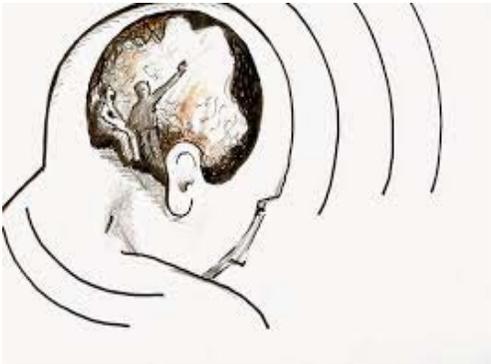
Para hallar o descubrir ese llamado sin lugar a dudas la filosofía juega un papel preponderante, no solo en el plano intelectual, asunto no menor, por aquello de un ciego no podrá guiar correctamente a otro con poca luz, pues los dos caerán en el pozo, sino en el plano vital, la filosofía no es un asunto meramente de erudición sino que ella nos ayuda a indagar en nosotros mismos, en el conocerte a ti mismo socrático. Se trata de una consecuencia directa de la inquietud de la existencia humana, de su propio devenir espiritual. Ahora bien, podría suponerse, si se quiere, que la historia es estática y ni siquiera ello negaría la inevitable inquietud y movimiento del espíritu humano.

Veamos mejor esto. Para tratar de dilucidar o mejor, discernir ese llamado ¿para qué sirve la filosofía en los estudios previos a la teología? Debo estas palabras a las largas charlas con mi amigo, también ex vicentino y gran profesor de Filosofía Edgar Javier Garzón.

1. La filosofía como herramienta para la reflexión acerca del llamado, de la vocación: pensar en el sentido de la vocación, pensar el sentido de la vida.

Para Scheler todos tenemos o buscamos una vocación en nuestras vidas. En el *Ordo amoris* Scheler afirma que la vocación es el *«habítaculo en que anda el hombre, que arrastra consigo donde quiera que va (...) [de modo que] repara (mos) en el mundo y en sí mismo (repara) a través de las ventanas de ese*

*habitáculo», Su habitáculo es su vocación. (Idem p. 28). Esta vocación es «la unidad de un sentido que lo anima todo» (Idem p. 30) y supone una unicidad en el decurso vital, es decir, la unificación de lo que va uno tejiendo en la vida, es nuestra biografía misma. La vocación, según Scheler expresa «el lugar (al) que pertenece este sujeto en el plan de salvación del mundo, y expresa también su especial faena diaria, es decir, su «oficio» en el viejo sentido etimológico de la palabra» (Idem p. 32). Comúnmente, si se quiere, la vocación se suele entender como una «profesión», «una actividad para la que uno está dotado» o una «dedicación que uno ama». (Cfr, Xosé Manuel Domínguez Prieto, *Vocación y crecimiento de la persona*).*



Ya en el siglo XX, la actitud crítica, como expresión de la racionalidad, se asumió lo propio del pensar y como un asunto de escuela. Se concibió así como tarea urgente del ejercicio y formación en la racionalidad. Y esta es precisamente la tarea de la filosofía en el intento de otorgar a la vida una toma de

conciencia radical. Según Heidegger (2000) Ella no puede refundirse en el hacer de otras disciplinas. Lo propio de la filosofía es el pensar: «El pensar no se convierte en acción porque salga de él un efecto o porque pueda ser utilizado. El pensar sólo actúa en la medida en que piensa. Este actuar es, seguramente, el más simple, pero también el más elevado, porque atañe a la relación del ser con el hombre». En ello radica su acción. Imaginémonos una ciudadanía sin *pensar*, una universidad sin reflexión, una universidad sin filosofía, pues ¿Qué mejor articulación y aporte a la estructura social que la racionalidad misma? que le asigna sentido a cada individuo y al *quehacer* de una colectividad ¿Cómo podría hablarse de una sociedad libre, ausente de reflexión y conciencia? ¿Cómo

se puede pensarse una comunidad un sacerdote sin reflexión? ¿Una congregación, unos vicentinos sin la tarea del pensar?

2. La filosofía como pilar de la formación del futuro sacerdote: pensar la historia de la filosofía para comprender lo que el hombre ha pensado durante su historia.

Ahora bien, hacer un recorrido por lo que ha sido el mapa de la historia de la filosofía y lo que los autores, protagonistas de esta historia del pensamiento, han planteado, nos acerca como contenido; por ello se hace indispensable y muy necesaria, recorrer, más bien, sus pistas [algunos dirán, su intuiciones]. Sin embargo, la filosofía no se agota en la repetición de la tradición, sino que partir de nuevas reflexiones se producen nuevos conocimientos. Pero implica, sin lugar a dudas, siguiendo la metáfora wittgensteiniana «subir primero la escalera y luego arrojarla». El filosofar es posible, como nos lo muestra la actitud de los clásicos del pensamiento filosófico, a partir del conocimiento, crítica y re-creación de la tradición. Es decir en dos palabras: conociéndola y recreándola. Decía Bernardo de Chartres: que *somos como enanos a los hombros de gigantes. Podemos ver más, y más lejos que ellos, no por alguna distinción física nuestra, sino porque somos levantados por su gran altura*. Lo que más tarde Newton reconocía a su amigo Robert Hooke «Si he visto más lejos es porque estoy sentado sobre los hombros de gigantes».

3. La filosofía como fundamento para entender el entramado conceptual de la teología: pensar no solamente en Dios sino pensar a Dios como «objeto» de conocimiento.

Como ya se dijo, nos interesa poner de relieve la actitud que ha producido y acompañado tal camino, ¿cómo han filosofado lo gigantes? Pues al mirar los orígenes de la reflexión y la racionalidad filosófica, nos percatamos de la riqueza, profundidad y atrevimiento de los filósofos previos a Sócrates¹; de esos primeros filósofos, la actitud crítica con la

que enfrentaron sus inquietudes dio origen a la cosmología y fundó la filosofía occidental como el intento de comprender el mundo. La teología ha sido un intento de comprender el mundo, nuestro sentido de modo racional, la teología no está alejada del pensar filosófico, surge del genio griego iluminada por la tradición bíblica y el ejemplo de la fe. En el horizonte griego, se gestaron temas de filosofía naturalista, temas que con la introducción del cristianismo quedan desbordados, a saber: el concepto de creación de la nada y el concepto de persona. Es así que en el horizonte cristiano se «recrean» prácticamente la mayoría de los temas griegos, pero con un giro, como lo hemos dicho, totalmente nuevo, desde una perspectiva que ya no es «puramente filosófica», sino teológica, la perspectiva de la «creación». «A partir de este momento, la historia de la metafísica no es sino la historia de esta cuestión: *quid est esse qua creatum-esse?* ¿Qué es ser en tanto que ser – creado? La respuesta a esta pregunta es a un tiempo la formación de la idea de Dios, del mundo y del hombre»².



Zubiri afirma que el cristiano empezó a filosofar vuelto hacia Dios, que lo tiene alejado de las cosas. El hombre alejado también de Dios, queda sólo frente a sí mismo y gracias a esta distancia, el hombre ha podido ver las cosas como cosas y a Dios como Dios. Si la antigüedad intentaba comprender cosmos, saber la verdad sobre él, contemplar el movimiento, la era cristiana resolvió la cuestión asumiendo que la verdad no era un concepto sino un hombre, hijo de Dios. El problema será entonces el horizonte de la creación. De este modo, se entiende por qué la verdad,

que requería ser comprendida se transformó en una verdad que reclamaba ser vivida, dado que ya se entendía la finalidad del cosmos, que a esta altura ya no era tal sino creación. En palabras de Gilson: «No hay más que un solo Dios, y este Dios es el ser; tal es la piedra angular de la filosofía cristiana; y no fue colocada por Platón o por Aristóteles, sino por Moisés». De ahí, que estos dos cambios fundamentales, concepto-hijo de Dios y naturaleza-creación, representan un cambio de paradigma que se tradujo también en la forma de organización social luego de la caída del imperio romano de occidente. Pero se mantuvo, desde la filosofía el intento de mantener la lectura crítica, incluso de estas nuevas asunciones del mundo espiritual

4. La filosofía como posibilidad de discernimiento constante: la filosofía como forma de comprensión de Dios, del hombre y del mundo para pensar las injusticias sociales y mi opción por los más necesitados en un mundo sumido en la barbarie.

Esto hace posible entender cómo fue posible que el cristianismo surgiera a su vez como respuesta ética [leído desde el horizonte netamente filosófico] y que al mismo tiempo marcará el giro hacia otra época, de otro énfasis y dirección. La historia también ha mostrado que estos giros fueron acompañados y hasta precedidos de enormes convulsiones sociales (que no trataremos aquí) que marginaron otras concepciones y experiencias humanas. Sin embargo, es importante señalar cómo este énfasis llegó hasta nosotros y nos provee de elementos de anclaje a nuestra reflexión actual. La filosofía como herramienta para el diálogo con diferentes culturas, modos de ser y opciones de vida.

«El valor de la filosofía debe hallarse exclusivamente entre los bienes del espíritu, y solo los que no son indiferentes a estos bienes pueden llegar a la persuasión de que estudiar filosofía no es perder el tiempo». Es inevitable pensar en que la utilidad, si se puede hablar de utilidad de la

filosofía, sea sólo «conocimiento» en el sentido especulativo de los términos. Sin embargo, esta especulación, esta aparente inutilidad de la filosofía es la puesta en marcha de la reflexión que mejora la condición humana, que mejora todo proyecto académico, sin filosofía no nos podemos entender, sin las preguntas de la filosofía nuestra vida se reduce al mero dejarnos vivir. Y es por eso que habría que repetir con Horkheimer aquel llamado de atención de estos tiempos: «la esperanza de que el horror terrenal no posea la última palabra es seguramente un deseo no científico». Seguramente es un deseo filosófico. Filosofar, como bien lo decía Wittgenstein, es como trabajar, hacer arquitectura sobre uno mismo, en ese trabajar sobre ser mejores hombres se nos va la vida. Allí está el valor de la filosofía.

5. La filosofía como posibilidad de forjar una visión universal y holística para superar los sesgos de las visiones reduccionistas, excluyentes y parroquiales, en un mundo de meras utilidades e injusticia.

Por eso no es de extrañar la crítica de Heidegger hacia aquellas concepciones que exageran el papel de la experiencia tangible y de pretender que algo es útil por sus consecuencias fácticas y provechosas para el movimiento mercantilista. Más aún su crítica rescata la necesidad de la formación del pensar; por eso se convierte en un asunto de escuela, de universidad, al enfatizar que este *querer-ser-humanidad* se traduce en proyecto colectivo, en necesidad de formación en pos de ese ideal, esto es, el carácter fundamental y constitutivo -y aparentemente abstracto- de la razón, del pensar. El énfasis de tal «empresa del pensar» tiene una dirección, va dirigida a la consecución de «una formación integral e ideal de las personas», una *paideia* griega si se quiere, esto es, una plena humanidad.

Zubiri lo advertía que este mundo que se mide así por su utilidad, comienza poco a poco a perder progresivamente la conciencia de sus fines, es decir comienza a no saber lo que quiere. Pero entonces ¿cuál es la respuesta que debemos alcanzar en y desde la Filosofía en estos tiempos de utilidad? O de otra manera ¿cuál es la comprensión que la Filosofía - y con ella todos nosotros- está llamada a desarrollar y fundamentar ante el requerimiento de una sociedad muchas y repetidas veces hundida en la barbarie, la injusticia y la irracionalidad?

Por eso, frente al diluvio de conocimientos positivos, el valor de la filosofía no se ha resuelto nunca por la acumulación de argumentos a favor o en contra de una solución frente a algún problema. En los resultados patentes y evidentes o en el simple enciclopedismo o la actual intoxicación por tanta información. En utilidad inmediata, No. Hacer filosofía es otra cosa, requiere de tiempo, silencio, trabajo y sin lugar a dudas vocación, una férrea vocación filosófica, pues si no es así, como afirma el historiador británico Peter Burke, hablando críticamente de las formas de conocimiento en el presente, que «podemos convertirnos, hoy fácilmente en gigantes de la información, pero también en enanos del conocimiento». Zubiri lo advertía antes, «este mundo que se mide así por su utilidad, comienza a perder progresivamente la conciencia de sus fines, es decir comienza a no saber lo que quiere».

Pero entonces ¿cuál es este nivel que debemos alcanzar en y desde la Filosofía en estos tiempos de utilidad? O de otra manera ¿cuál es la comprensión que la Filosofía -y con ella todos nosotros- está llamada a desarrollar y fundamentar ante el requerimiento de una sociedad muchas y repetidas veces hundida en la barbarie, la injusticia y la irracionalidad? Y subyace esta otra: ¿cuál es la comprensión con la que nos comprometemos en este ámbito de la formación religiosa?

6. La filosofía al servicio de la homiletica, como fermento de una buena predicación, como camino para iluminar con la palabra las realidades de los feligreses. La filosofía como orientación y denuncia, como base para comprender las realidades del prójimo, de nuestro amo y señor: nuestro hermano el pobre

El hombre con vocación es un hombre rebelde, que no admite la injusticia y la banalidad. Es el que vive intensamente el encuentro con los otros, es en este encuentro como podemos descubrir en *el rostro de los otros** el sufrimiento y el dolor y por lo mismo, encontrar nuestro propio rostro, que se presenta inexorablemente como igual en fragilidad.

Por ejemplo para el escritor y premio nobel Albert Camus cree que la verdadera misión de la filosofía es llegar a ideas morales, a problemas de la condición humana y a las condiciones, propias, de la acción recta; éste fue su único propósito, saber cómo se debe dirigir mejor la vida. Respondía en una entrevista el autor francés que: «no soy un filósofo.

No creo suficientemente en la razón, para creer en un sistema. Lo que me interesa es saber cómo hay que comportarse, como hay que vivir mejor». La rebeldía camusiana finalmente tiene como deseo crear una patria común, una patria abierta para todos, lejos de dictaduras, caudillismos o populismos, lejos de las guerras absurdas, lejos del hambre y exclusión, lejos de los secuestros, de la injusticia y el olvido sin más, y sobre todo lejos del dolor de los niños, de los inocentes. En esta patria, para Camus, los hombres podrán vivir mutuamente, en el reconocimiento de su dignidad, conscientes de nuestra diferencias, de nuestra condición limitada y frágil, prontos para ser solidarios con quien más lo necesita. Ser lucido es saber que se ha hecho el oficio honestamente y que no nos queda remordimiento alguno de haber incumplido el «llamado de los humillados», «pues hay en los hombres más cosas dignas de admiración que de desprecio.

Hay que decir que actitud crítica y actitud filosófica aparecen sino idénticas, al menos paralelas y necesarias para la pregunta sobre el papel de la filosofía, o para los pensadores-filósofos en el mundo de hoy. Lo que Foucault ha denominado *ethos*, es decir, la *ontología crítica sobre nosotros mismos*, es en último término nuestro ejercicio de la libertad, es decir el ejercicio del pensar. Habría que

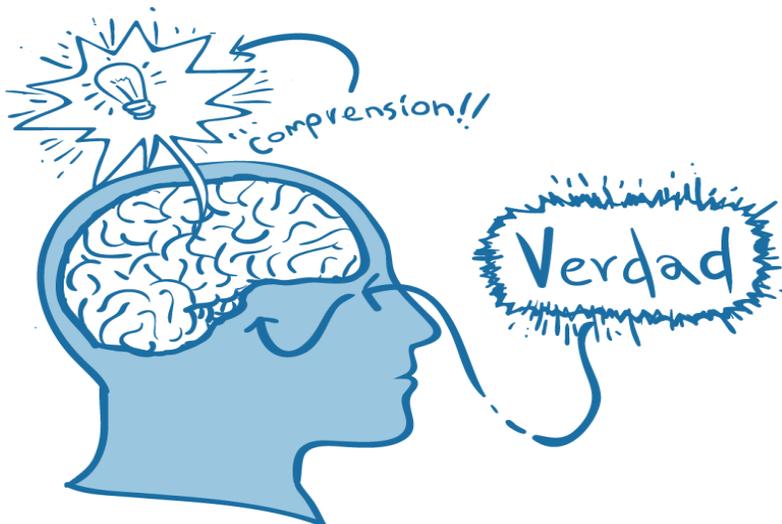


agregar –también con Foucault– que la Filosofía de nuestra época está en deuda; como yo hasta ahora, pues no ha podido responder a la pregunta radical por lo que somos, hacemos y pensamos *hoy*. La comprensión filosófica debe estar permeada del contexto histórico, pero necesariamente ésta debe asumir el presente, responder por su papel hoy: «No sé si debemos decir hoy que el trabajo crítico implica todavía la fe en el Iluminismo; se necesita siempre, pienso, el trabajo sobre nuestros límites, es decir una labor paciente que dé forma a la impaciencia de la libertad». (Foucault, 2007, 97). En consecuencia, para Foucault lo que se problematiza no es la comprensión; en cambio, lo que está en juego son las relaciones con los otros, con las cosas y con nosotros mismos. La crítica, según él, debe producir diversas líneas de investigación que muestren de qué manera eso que somos es coherente con la manera en que vivimos y nos constituimos como sujetos libres. Puede decirse, pues, que la crítica no está dirigida a los contenidos teóricos y enunciados de los pensadores, sino que todo ello debe ser puesto en marcha para la explicitación crítica sobre nosotros mismos.

7. **La filosofía como forma de comprender asumir (como opción en libertad) la vocación asumida: castidad pobreza y obediencia y asumirlos como opciones de realización no simplemente como renunciaciones o negación de la vida sino como la posibilidad de vivir de «otro modo» en un mundo capitalista y superficial.**

Pero entonces ¿cuál es la respuesta que debemos alcanzar en y desde la Filosofía en estos tiempos de utilidad? O de otra manera ¿cuál es la comprensión que la Filosofía -y con ella todos nosotros- está llamada a desarrollar y fundamentar ante el requerimiento de una sociedad muchas y repetidas veces hundida en la barbarie y la injusticia?

Sin embargo, esta especulación, esta aparente inutilidad de la filosofía es la puesta en marcha de la reflexión que mejora la condición humana, que mejora todo proyecto académico, sin filosofía no nos podemos entender, sin las preguntas de la filosofía nuestra vida se reduce al mero dejarnos vivir. Filosofar, como bien lo decía Wittgenstein, es como



trabajar, hacer arquitectura sobre uno mismo, en ese trabajar sobre ser mejores hombres se nos va la vida.

La vocación del filósofo es la de un caminante. Es el que sale a buscar viejos y nuevos terrenos, con las botas, eso sí, bien puestas. No se queda en preparativos sino camina y ya. Por ello se entiende que Russell en *Los problemas de la filosofía* diga:

El valor de la filosofía debe hallarse exclusivamente entre los bienes del espíritu, y solo los que no son indiferentes a estos bienes pueden llegar a la persuasión de que estudiar filosofía no es perder el tiempo. (Russell, 1991, 130).

La filosofía no puede olvidar la máxima latina, recordada por Schopenhauer en su magna obra *El mundo como voluntad y representación*, que reza así: *primum vivere, deinde philosophari*. Debemos pensarnos a nosotros mismos. De este modo, la filosofía es una herramienta, si se quiere como advierte Wittgenstein, que sólo es útil contra los filósofos y contra el filósofo que llevamos dentro» (Wittgenstein). La filosofía como fundamentación de la vida religiosa: formación de criterios de identidad, pertenecía y estabilidad, para comprender la realidad de la vida comunitaria.

Cuando me retiré del seminario, pedí en aquella ocasión al padre Escobar, rector de Sepavi que me permitiera despedirme de mis compañeros. Pensé, qué he aprendido en todo este tiempo, qué me dejó el seminario y este pasó para hallar mi vocación, dije: que mejor manera que despedirme con lo que aprendí allí: pensar en los otros. Le puse esta canción de Silvio Rodríguez «Vamos a andar»,

*Vamos a andar,
en verso y vida tintos,
levantando el recinto
del pan y la verdad.*

*Vamos a andar,
matando al egoísmo,
para que por lo mismo,
reviva la amistad.*

*Vamos a andar,
hundiendo al poderoso,
alzando al perezoso,
sumando a los demás.*

*Vamos a andar,
con todas las banderas
trenzadas, de manera
que no haya soledad.*

*Que no haya soledad,
que no haya soledad,
que no haya soledad.*

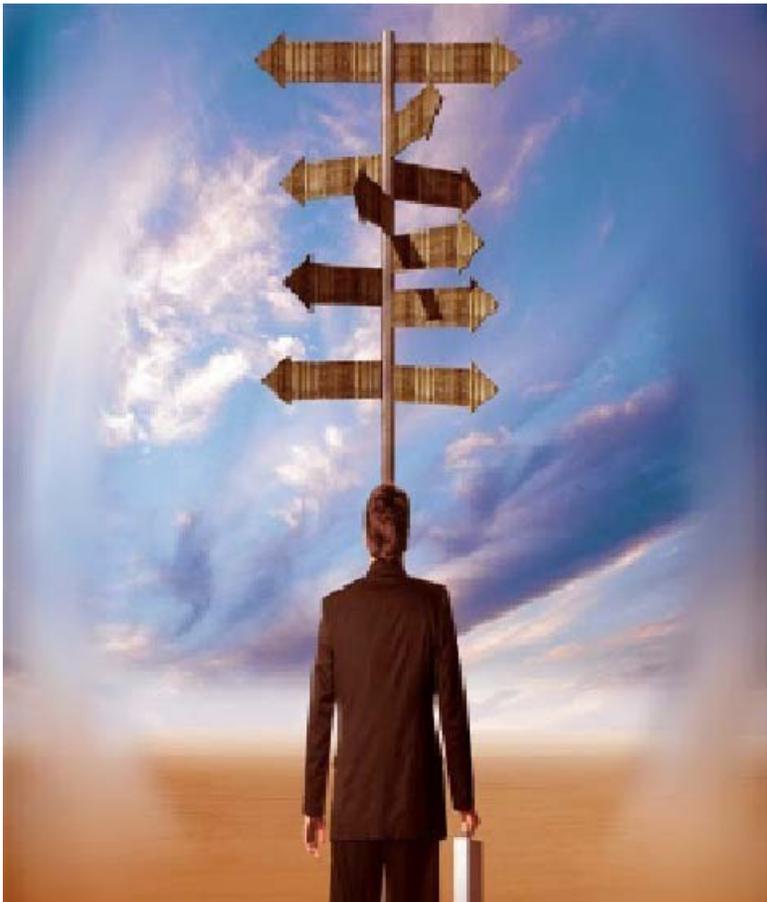
*Vamos a andar
para llegar a la vida.*

Tal vez no fui sacerdote pero encontré mi vocación, no la de ser profesor de filosofía, sino la de ser o mejor intentar ser un mejor cristiano, esto es: *ser un mejor hombre.*

¹ Es extendida la costumbre de llamarlos 'presocráticos', pero resulta peyorativo a la hora de reconocer el alcance de sus desarrollos, como si se tratase de sostener que la filosofía sólo puede considerársele iniciada con Sócrates y, puntualmente, con Platón.

² *Ibíd.* p 123' Esta expresión es de Emmanuel Levinas, tratada más explícitamente en la obra: *Totalidad e infinito ensayo sobre la exterioridad*. Salamanca: Sígueme, 1977.

³ Esta expresión es de Emmanuel Levinas, tratada más explícitamente en la obra: *Totalidad e infinito ensayo sobre la exterioridad*. Salamanca: Sígueme, 1977.



La Formación Durante el Año de Práctica Pastoral

P. Carlos Albeiro Velásquez, C.M.

Les va a hablar alguien que hizo la práctica pastoral en su proceso formativo hace ya 26 años. Cinco lustros durante los cuales ha corrido mucha agua cultural y eclesial por debajo del puente de la historia.

Dado que el objetivo de este encuentro de CLAPVI es la asimilación de la *Ratio Formationis*, debo decir que esta asimilación no debe dejar a un lado la crítica al mismo documento y a la misma formación. Estas dinámicas deben despertar una necesaria e inaplazable reflexión sobre la formación (inicial y permanente) en nuestras provincias. De no hacerlo estaremos hipotecando el futuro de la Congregación.

La asimilación de un documento como ya este, ya elaborado, es fructífera en la medida en que desencadene reflexión y nuevos rumbos, pues no basta con leer un documento nuevo de esta índole si no se abren horizontes renovadores. En el fondo lo que está en juego es la formación. Quiera Dios que sea ésta una oportunidad para re-pensar y re-crear la formación en nuestras provincias y para responder a los signos de los tiempos y de los lugares.



Digamos ahora algo que puede tener un tono contundente: en un proceso de formación ninguno se puede sustraer a la praxis pastoral. Esta experiencia da solidez. Escribió el Cardenal Bergoglio: *«Toda la formación se ordena a formar buenos pastores que comuniquen la Vida Plena de Jesucristo a nuestros pueblos, como quiere Aparecida. El Pueblo de Dios siente la necesidad de presbíteros-discípulos. Aparecida formula estas características de la identidad sacerdotal con un estilo literario que apela a los «reclamos del pueblo de Dios a sus presbíteros». Nuestro pueblo fiel desea «pastores de pueblo» y no «clérigos de estado».*¹

Vivimos un tiempo de animación y de despegue hacia un nuevo paradigma: el tiempo de la salida misionera. Todo esto supone mucho discernimiento. Tal paradigma debe edificarse a partir de ciertas notas distintivas en las cuales insiste el Papa Francisco y que hacen parte de una práctica pastoral: profundidad de vida, talante alegre, animación desde el contacto con la gente, protagonismo del laico, «oler a oveja», audacia, creatividad y autenticidad, en fin, una especie de segundo nacimiento a través de la Palabra y la acción.

Es en el contacto con la realidad, con la comunidad real y con la realidad del trabajo pastoral como los jóvenes van a poder dar respuesta a muchas de las preguntas que la vida les va a ir poniendo delante. La realidad de la propia comunidad, de la obra apostólica, de la sociedad, de los pobres, los va a estar cuestionando muchos valores y principios. Ellos tienen que ir fraguando sus respuestas, tienen que ir afirmando su propia identidad vicenciana. Es en ese caminar acompañado donde cada joven ira encontrando su propia personalidad como vicenciano, y entonces podrá decidirse todo el tiempo de su vida al seguimiento de Cristo, evangelizador de los pobres.

1. Una mirada al Fundador

En la carta que San Vicente escribió a Edmundo Jolly, superior de la casa de Roma (6 de septiembre de 1658), leemos:

La experiencia nos ha hecho ver que, donde hay un seminario, es conveniente que tengamos también una parroquia para ejercitar en ella a los seminaristas, que aprendan mejor las funciones parroquiales con la práctica que con la teoría. Tenemos un buen ejemplo de ello en San Nicolás de Chardonnet, en donde los eclesiásticos que de allí salen están muy bien preparados para servir en una parroquia, por haberse ejercitado previamente en ella; y los del seminario de Bons-Enfants no lo están tanto, por faltarles este ejercicio, aunque se procura formarlos con cuidado. Esto me hace pensar que hará bien usted en exponerle lo que le digo al reverendo señor Spada y a los demás señores prelados que trabajan por el progreso espiritual del clero, no ya para pedirles una parroquia, sino para que ellos mismos juzguen si es conveniente que Su Santidad destine una para ello, en el caso de que tenga pensado establecer un seminario en Roma y confiarnos su dirección².

San Vicente ve la utilidad de una parroquia cercana al seminario para ejercitar a los seminaristas. No pretendemos decir que San Vicente haya pensado en el año de práctica pastoral como hoy lo concebimos, esto sería un anacronismo, pero sí que consideraba que la formación de los

sacerdotes no debía ser teórica y que el ambiente parroquial era ya una escuela de formación apostólica.

La preocupación por la formación (misionera) ha quedado en el corazón de la tradición vicentina. Me alegra mucho que en este encuentro se aborde el tema, sobre todo por lo que significa la formación, que es la *niña de los ojos* de una Provincia. La preocupación por brindar una buena formación, en cualquiera de sus etapas, es sencillamente fidelidad al carisma. Ojalá aquí se diera espacio de una profunda reflexión que a veces no se da en las provincias (por ejemplo en ciertos momentos como asambleas provinciales, encuentros de superiores o de comisiones). Si la formación no se reflexiona, no se renueva.

2. Algunas consideraciones

He aquí algunos aspectos que quisiera subrayar, unos resultan preocupantes, otros alentadores:

1. No todos los procesos formativos están organizados de la misma manera en nuestras provincias. La *Ratio* nos presenta dos cosas que hay que tener en cuenta: por un lado, supone que este «año de práctica pastoral» está presente en todas las provincias, y, por otro lado, organiza la formación de manera clásica en unos ejes ya conocidos. No sé si cuando se elaboró no se contempló la posibilidad de hacer un enfoque nuevo a partir de la realidad de la Congregación y de los nuevos paradigmas. En otras palabras, sería bueno preguntarse si los ejes de la formación no serían estructuras que también habría que revisar.
2. Como sea, en un proceso formativo inicial del misionero vicenciano, no debería negociarse la experiencia pastoral bajo ningún pretexto: edad, suficiente madurez del misionero, estudios

profesionales ya realizados, casas de formación vacías. No importa dónde se ubique.

3. Es probable que se tengamos un concepto de pastoral muy pragmático: «hacer apostolado», más que «ser apóstoles».
4. En algunos casos los jóvenes son enviados a lugares que no asegura su formación: lugares donde van a vivir solos, donde no se les asegura un adecuado acompañamiento, donde no alcanzan a experimentar o a saborear lo que pretende esta experiencia.
5. Existe un cierto rompimiento con las etapas precedente y sucesiva. Algo así como si se tratara de un año paréntesis. En relación con el seminario interno, el misionero sale de su ambiente generalmente grupal, entra en otro ritmo.
6. La formación puede resultar «muy seminarística». Permítaseme el neologismo, pero a veces da la impresión (en este parecer quizás esté muy marcado por mi provincia de origen) de unos estilos de formación (que urge revisar), que no estén a la altura de este cambio epocal.
7. Con frecuencia los jóvenes concluyen este año dando gracias a Dios por haberlo concluido (por haber llegado diciembre), no tanto por haberlos marcado positivamente en su formación vicenciana. Por lo mismo, hay que preparar mejor al joven para esta salida misionera.

En este momento de mi presentación propongo que tengamos en cuenta la lectura atenta a los números 55 y 56 de la reciente carta *Contemplad*, a la vida consagrada. No es algo traído de los cabellos, sino una voz oportuna que nos pone de frente a la necesidad de una reflexión seria y

de la elaboración de una síntesis orientadora, de algo nuevo que responda acertadamente a lo que hoy pide la formación de los nuestros.

Podría haber propuesto una lectura no lineal del capítulo de la *Ratio* que se me pide ayudar a asimilar. Una lectura, por ejemplo, interpretativa. Recordemos el esquema tripartito que ofrece la *Ratio*:

I Sección: *El fin específico y el contexto de la formación vicenciana durante el año de práctica pastoral.*

II Sección: *Los objetivos y estrategias de la formación vicenciana durante el año de práctica pastoral.*

III Sección: *Perfil del misionero al completar el año de práctica pastoral.*

Es el mismo esquema de todos los capítulos.

I. EL FIN ESPECÍFICO Y EL CONTEXTO

¿Qué se entiende por año de práctica pastoral?

La *Ratio Formationis* abre el capítulo V afirmando que *el año de práctica pastoral no es necesariamente una etapa distinta de formación.* Este año, que es llamado «de práctica pastoral», puede incluirse en o añadir a una de las etapas de formación. Puede entenderse que el espíritu de la *Ratio* es en últimas que se viva esta experiencia como parte del proceso formativo. De hecho se afirma que *no es una etapa distinta de formación.*

Las Constituciones establecen que los que están en formación deben participar *oportunamente, ya desde el principio, según su formación y capacidad, en la práctica pastoral, sobre todo unidos a sus moderadores, acercándose también a los*



pobres y palpando su realidad. De esta suerte, cada uno podrá descubrir más fácilmente su vocación específica en la comunidad según sus dotes personales³.

La finalidad de la formación en esta etapa viene definida por la *Ratio* así: *proporcionar al misionero una experiencia básica para que discerna con mayor profundidad su vocación a la vida y ministerio vicencianos*. Nótese que no se afirma de entrada la realización de actividades apostólicas, sino que se entra en la profundidad de la vocación en clave de discernimiento. Es, pues, un tiempo que se brinda al misionero para que experimente y aquilate lo que es la vida y el ministerio vicencianos. ¡Es una escuela vocacional!

A renglón seguido, la *Ratio* habla de algo que es muy propio del carisma: el contacto con los pobres. Conviene evocar que un rasgo típico de San Vicente en cuanto formador de misioneros, es su interés por centrar la vida de los aspirantes en Jesucristo Evangelizador de los pobres y en ponerlos en contacto directo con los pobres. Si una experiencia de praxis pastoral no logra esto, se reduce entonces a una acción social sin hondas raíces vicentinas.

La formación en este año le ofrece al misionero *una mayor experiencia de la vida de los pobres y de sus necesidades, de manera que pueda crecer en la capacidad de llevarles la buena noticia del Señor y discernir mejor los modos concretos en que tal vez sea llamado a servirles*. Al mismo tiempo que el misionero vive la experiencia de la vida de los pobres al estilo vicentino, cultiva la capacidad de ser evangelizador y se proyecta al futuro discerniendo los modos como podría servirles. Es un tiempo para soñar cómo ser evangelizador

de los pobres, un tiempo para *tocar lo narrado por Cristo*. ¡Es una escuela misionera!

La parte final de la primera sección de la *Ratio* aborda el tema de la inserción en la vida de una comunidad local. La Congregación de la Misión, en realidad, vive y crece si sus comunidades locales viven y crecen (Cf. C 129 § 1).

Durante el año de práctica pastoral el cohermano joven vive en una comunidad local vicenciana vibrante. Se dedica a tiempo completo al trabajo misionero que llevan a cabo al menos algunos cohermanos de esa comunidad. La comunidad local hace real lo que la Congregación es. Objetivamente hablando hay que decir que no todas las comunidades locales están preparadas para recibir en su seno a un misionero que está en proceso inicial de formación. No hay comunidad perfecta, pero debería asegurarse un ambiente fraterno que estimule la vocación del cohermano y le permita experimentar aquello que el Papa Francisco llama *el gusto espiritual de ser pueblo*⁴. ¡Es una escuela de fraternidad!

Tiempo y lugar

Es probable que haya provincias que no tengan esta experiencia. El tiempo y el lugar son variados en las provincias donde se hace esta experiencia. Veamos esto:

- a) *Algunas lo sitúan en el año posterior al seminario interno y al estudio de la filosofía.* Estamos así hablando de una etapa en la que el candidato ya es mayor de edad (22-24 años ca.), ya ha recorrido unos tres o cuatro años de su itinerario formativo en la Congregación. Una etapa de la vida humana en la que hay sueños, frescura y deseos de realización.

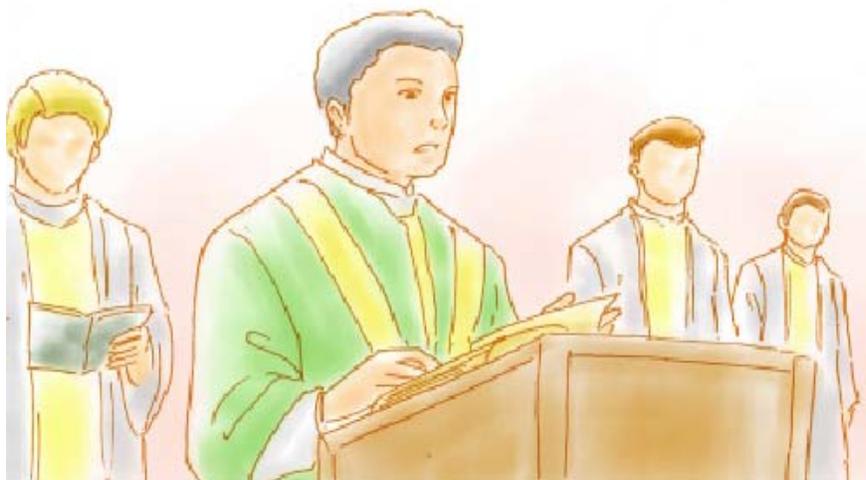
- b) *Otras lo colocan durante el seminario mayor después del primero, segundo o tercer año del estudio de la teología.* Este modo es más común en los seminarios diocesanos. Se asegura mayor madurez humana, más experiencia pastoral, un marcado sentido de pertenencia y mejores elementos de formación intelectual.
- c) *Y algunas provincias, teniendo en cuenta las circunstancias diversas de los estudiantes, tales como la edad o la previa experiencia pastoral, esperan hasta el diaconado para hacer más fácil una experiencia pastoral vicenciana más plena.*

II. LOS OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS

Bajo el binomio «objetivos y estrategias», esta sección trata cada uno de los seis clásicos ejes que articulan la formación del misionero. «*Una vida en el seguimiento de Cristo necesita la integración de toda la personalidad*»⁵. Estos ejes son: vicenciano, humano, espiritual, intelectual, apostólico, comunitario.

Eje vicenciano. En este eje todo apunta a que la formación durante este año de práctica pastoral consolide la identidad vicentina. Esta identidad, que se gestó y se ha venido forjando en las etapas precedentes, recibe en este momento del proceso formativo un toque muy pastoral. Se nos presentan cinco estrategias:

1. Vivencia fiel de los buenos propósitos o de los votos. Con esto ya se da por asumido que este año se vivirá después del seminario interno. Y esto que parece evidente es bueno tenerlo en cuenta porque a veces se confunde este año con una experiencia de puro discernimiento vocacional de un aspirante a la Congregación. El hecho de haber vivido el año de seminario



interno es clave porque el misionero es un admitido y se supone ha vivido a plenitud la riqueza de este momento formativo.

2. Conocimiento de la Congregación.
3. Contacto con los escritos vicencianos.
4. Aplicación en la vida real de las Constituciones y Estatutos.
5. Conservación de la experiencia en el corazón.

Formación humana. *Viviendo como hombre entre los hombres y con los hombres, Jesucristo ofrece la más absoluta, genuina y perfecta expresión de humanidad⁶.* Este eje ofrece un doble objetivo: las cinco virtudes propias del vicentino y el progreso en la madurez y la capacidad de relacionarse con los demás. Ciertamente, más allá de la comunidad formativa, ahora el espacio de relación se amplía en el contacto con los pobres, con los laicos, los grupos y movimientos, los consagrados, y muchas otras personas. Estas son las estrategias de la *Ratio*:

1. Conocimiento profundo de sí.
2. Capacidad de relación.
3. Capacidad de escucha.

4. Responsabilidad ante las iniciativas.
5. Uso del tiempo libre.

Formación espiritual. El fundamento de nuestra espiritualidad vicenciana: el seguimiento de Jesucristo evangelizador de los pobres. Encontramos en la *Ratio* seis estrategias para alcanzar este fin.

1. Tiempos especiales de espiritualidad.
2. Escucha de la Palabra de Dios.
3. Espiritualidad eucarística.
4. Oración en comunidad.
5. Caminos de espiritualidad.
6. Vida fecunda en castidad.

Formación intelectual. No podremos dejar de evocar la consabida expresión de San Vicente: *santos y sabios misioneros son el tesoro de la Iglesia*. Muy probablemente en esta etapa formativa –lo repetimos– se caiga en el activismo pastoral y se descuide el cultivo de la vida intelectual, siempre con miras a hacer más fecunda la misión. Estas son las estrategias:

1. Cultivo intelectual.
2. Lenguas para la misión.
3. Reflexión - redacción.

Formación apostólica. El espíritu pastoral debe informar enteramente la formación. Seis estrategias que propone la *Ratio*:

1. Dedicación plena en el apostolado vicenciano.
2. Compartir la vivencia apostólica.
3. Reflexión pastoral teológica.
4. Trabajo en común, Familia Vicenciana.
5. Creatividad y liderazgo.
6. Cambio sistémico.

Formación para la vida de comunidad. El joven *debe experimentar la vida en una comunidad de cobermanos*. Es muy claro el objetivo de la formación en esta etapa: la participación en la vida comunitaria, a través de su inserción cotidiana en una comunidad local⁷, que es el rostro de la Congregación que el misionero va descubriendo y asimilando como parte de su identidad y misión. Estas son las cinco estrategias que presenta la *Ratio*.

1. Cotidianidad comunitaria.
2. Capacidad de comunicación.
3. Revisión del proceso.
4. Conocimiento de la comunidad provincial.
5. Aprendizaje de la administración.

III. PERFIL DEL MISIONERO

La valoración de misionero al finalizar su itinerario formativo en esta etapa de año de práctica pastoral es un momento importante. La evaluación debe surgir del mismo misionero y podríamos más bien hablar de una síntesis. Los siguientes criterios entran a jugar un papel importante en la revisión:

1. Análisis crítico, reflexivo y orante
2. Impactos del proceso
3. Dificultades y fortalezas
4. Convicciones afianzadas
5. Desafíos y compromisos

Los signos de un progresivo crecimiento en la vocación misionera se manifiestan. La *Ratio* propone siete criterios como marco evaluativo de parte del misionero (perfil):

1. Vocación vicenciana
2. Sentido de pertenencia a la Provincia y a la Congregación
3. Responsabilidad por la formación humana y espiritual
4. Participación en la vida de la comunidad local
5. Capacidad de autoevaluación
6. Cambio sistémico
7. Espíritu vicenciano en la comunidad y en la pastoral

¹ J. M. Card. Bergoglio, *El mensaje de Aparecida a los presbíteros*, Brochero, 11 de septiembre de 2008, 18 y 19.

² VII, 220

³ 78,4

⁴ EG 268

⁵ Benedicto XVI, *Discurso durante la celebración de las vísperas con sacerdotes y consagrados con ocasión del 850 aniversario de la fundación del Santuario de Marizell*, 8 de septiembre de 2007.

⁶ PDV 72.

⁷ Vincentiana 4 (Octubre-Diciembre 2014), p. 186.

Formación de los Hermanos en la Etapa Posterior al Seminario Interno

P. Marlio Nasayó, C.M.

INTRODUCCION

- a. La vida consagrada nació en la Iglesia como comunidad de hermanos, que querían seguir a Jesús viviendo en la austeridad del desierto «con alegría y sencillez de corazón» (Hch,2,42-47; 4,32-35). Lo esencial era la «secuela Christi» como hermanos. Con el pasar del tiempo se fueron agregando clérigos, y ante la necesidad de la asistencia sacramental, poco a poco estas comunidades de vida común de hermanos, se fueron convirtiendo en sociedades predominantemente clericales.

Pienso por ejemplo en la Orden de Hermanos de la Virgen María del Monte Carmelo y más conocidos de nosotros los Hermanos Menores nacidos de la sencillez evangélica de San Francisco de Asís, que en un comienzo como él, no fueron sacerdotes, y que hoy son una Orden predominantemente clerical, que quiere volver a la inspiración primigenia.

- b. San Vicente tuvo una inventiva extraordinaria en muchos campos de la vida eclesial, como es el caso de los votos, el querer que fuéramos del clero de San Pedro... pero como hijo de su tiempo, en otros aspectos siguió las líneas



de la eclesiología propias de su época. Al fundarnos hizo lo que tenían otras comunidades, y que como ellas formáramos un cuerpo constituido por clérigos y laicos. De hecho los primeros misioneros fueron todos sacerdotes, después vinieron los clérigos y más tarde se agregaron los hermanos.

Según las Reglas Comunes, salidas del corazón y de la pluma del santo Fundador, el cometido de los hermanos es ayudar a los sacerdotes en todos los ministerios «realizando el oficio de Marta, según les fuere señalado por el superior, y cooperando con ellos con su oración, lágrimas, mortificaciones y buenos ejemplos» (RR. CC. I, 2). Somos ante la Iglesia reconocidos como una Congregación clerical, que también consta de laicos consagrados y que como nosotros los sacerdotes son también misioneros.

- c. Así hemos caminado durante casi cuatrocientos años: ¿Cómo no recordar con gratitud el tesoro que nos conservaron de San Vicente los hermanos secretarios Ducourneau y Robineau, o el hermano Alejandro Veronne su enfermero personal o los hermanos Parre y Regnard en el servicio de la caridad o el hermano Dubourdieu en la misión diplomática de Berbería?... para sólo mentar algunos de los más eximios de los primeros tiempos. Y hoy cabe destacar la frescura y cercanía de los

hermanos mártires de la persecución religiosa española, recientemente beatificados por el Papa Francisco, los hermanos Luis Aguirre Bilbao, Narciso Pascual Pascual y Salustiano González Crespo. Y en nuestras provincias podemos mencionar a los hermanos que han hecho una obra grande en bien de la Iglesia, la Congregación y los pobres.

Podemos traer a la memoria las figuras de muchos hermanos, que han dejado huella de santidad y trabajo en nuestras provincias. Mencionemos algunos como el H. José Gazzafi en el Ecuador, el H. Pedro Ulrich en Costa Rica, el H. Pedro Ruiz en Perú, el H. Hermenegildo Albizures en América Central o los HH. Pablo Alvarado, José Nicolás Solano e Ignacio Blanco en Colombia.

Los hermanos trabajaban en la cocina, en la farmacia, en las fincas, en la administración de las casas... Y así hasta el Vaticano II, el hermano era considerado «un consagrado que dedicaba toda su vida, en general, a la misión a través del trabajo manual». A pesar de su contribución a la misión el hermano era tenido como un ayudante de los sacerdotes, quienes eran considerados como los principales agentes de la misión evangelizadora. A partir del Concilio viene el período crítico que afectó a toda la Comunidad y naturalmente a los hermanos, muchos dejaron sus filas y se redujo al mínimo el ingreso de nuevas vocaciones.

Miremos brevemente las estadísticas nuestras de los últimos tiempos: En 1948 los obispos y sacerdotes eran 3.528, y los hermanos 625. Y según el catálogo 2014 – 2016 los obispos y sacerdotes somos 2.964 (34 obispos) y los hermanos 157 (de estos sólo 14 admitidos). Los números hablan por sí solos.

- d. El Vaticano II, dio un vuelco total a la eclesiología, y sobremanera en la vida consagrada. Recobró el valor fundamental de la

inserción en Cristo por el bautismo y la adecuada valoración del laico en su ser y quehacer dentro de la Iglesia. Sí, esto es claro en los documentos eclesiales y congregacionales, pero con poca incidencia en la vida de la cotidianidad misionera en las obras de la Comunidad. Cuán difícil es cambiar en 50 años la carga llevada durante los 350 años anteriores! En la teoría y en la claridad doctrinal no hay dificultades para entenderlo, pero ya en la vida el cambiar la mentalidad, y las actitudes es realidad difícil de modificar.

Nuestros países latinoamericanos, al menos hasta donde yo conozco, están marcados por un fuerte clericalismo, ejemplo claro es cuando se va a una misión si no hay misa la gente no asiste, si dirige las reflexiones el seminarista o el laico, la gente se siente medio alimentada. Hay sectores de la sociedad y en especial en obras educativas dirigidas por hermanos, que ante dificultades que tienen con sus estudiantes, éstos los llaman «mochos» como escuché en Chile, expresión que en el fondo indica religioso de segunda clase, medio cura o laico frustrado. ¡Cuánto cuesta el valorar a cada cristiano según su vocación peculiar!. Y pensemos en quienes habiendo optado por la vocación de hermanos no se sienten realizados y buscan el ser sacerdotes.

He visto que en nuestras comunidades locales se ha ido ganando terreno, los hermanos son queridos y aceptados, ya no se ve lo de otros tiempos, en que eran mirados con desprecio como «legos», sirvientes y misioneros de segunda clase. Pero en el fondo, si vamos a hablar de vocaciones, sólo está la preocupación por apoyar muchachos para el sacerdocio, y viene la pregunta ¿Si quienes son hermanos se preocupan a su vez por buscar entre la muchachada, jóvenes como ellos que se consagren al Señor en la vocación de hermano misionero?

SECCION 1

LA IDENTIDAD DEL HERMANO EN LA IGLESIA

La Ratio Formationis Congregationis Misssionis, se promulgó el 14 de noviembre de 2014, un año antes de que la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica presentara el 14 de diciembre de 2015, en la Oficina de Prensa de la Santa Sede el documento **“Identidad y misión del religioso hermano en la Iglesia”**. Es una riqueza que nos perdimos, pero que podemos recobrar estudiando calmadamente personal y comunitariamente.

- La vocación del hermano religioso es, en primer lugar, la vocación cristiana, «hunde sus raíces en el bautismo y en los demás sacramentos de la iniciación. Desde ellos, el hermano vive el impulso filial hacia el Padre, celebra la vida nueva que ha recibido del Señor Resucitado, se siente incorporado a Jesucristo Sacerdote, Profeta y Rey, y se deja guiar por el Espíritu Santo». N° 10 Op. cit. L. G. 40
- «Constituye en sí misma un estado completo de los consejos evangélicos» Perfectae Caritatis. 10



- Su pertenencia al Pueblo de Dios. «El hermano afirma su pertenencia al pueblo de los creyentes, insertándose de buen grado en la Iglesia local y en sus estructuras de comunión y de apostolado, en conformidad con el

propio carisma. Y afirma también su pertenencia a toda la humanidad, con quien se solidariza en todas sus necesidades, y especialmente con sus miembros más débiles y vulnerables».

Nº 10.O. Cit.

- La E. N. de Paulo VI nos muestra el fundamento del ministerio del hermano cuando dice: «Es cierto que al lado de los ministerios con orden sagrado, en virtud de los cuales algunos son elevados al rango de Pastores y se consagran de modo particular al servicio de la comunidad, la Iglesia reconoce un puesto a ministerios sin orden sagrado, pero que son aptos a asegurar un servicio especial a la Iglesia». Nº 73.

IDENTIDAD DEL HERMANO EN LA C.M.

- El documento emanado del Consejo General de la Congregación HERMANOS PARA LA MISION – 1989, afirma que la vocación del hermano vicentino es una vocación cristiana, consagrada y vicentina, «**completa en sí misma** como verdadero don de Dios, con su contenido especial, no una vocación que sea medio clerical, medio laica» Nº 2. Vincenciana (1989). – marzo - abril.
- Es vocación misionera como la del clérigo, pero como consagrado laico que trabaja en **igualdad** de condiciones con el misionero sacerdote.
- Integración personal de **laicidad y sacralidad**. El hermano une ambas facetas en su propia persona. Rescata así la unidad entre lo profano y lo sagrado, unidad que se hace más evidente desde la encarnación humana del Hijo de Dios. Signo de la presencia de Dios en las realidades seculares. El hermano asume los

ministerios eclesiales comunitariamente con sus hermanos de congregación y con otros creyentes que participan en el mismo carisma fundacional. "Identidad y misión del religioso hermano en la Iglesia" Op.cit.10

- **Vida fraterna en comunidad.** «El hermano desarrolla la comunión fraterna en la vida en común y la proyecta como su forma de ser en sus relaciones fuera de la comunidad. El rasgo de la persona de Cristo que el hermano religioso subraya especialmente con su forma de vida no es otro que el de la fraternidad... que refleja el rostro de Cristo-Hermano, sencillo, bueno, cercano a la gente, acogedor, generoso, servidor". Op. cit. 10
- Este documento nos presenta en el numeral 12 el **icono** de Jesús que lava los pies a los discípulos (**Jn.13, 14 -15**). «La vocación y la identidad del religioso hermano adquieren significado en esta dinámica, que es al mismo tiempo integradora y complementaria de los diversos ministerios, pero también necesitada y promotora de signos proféticos». Y el hermano vicentino, por su carisma **de cercanía a los pobres y desvalidos del mundo** ha de reflejar en su vida a Jesús, servidor de los pobres inclinándose ante las nuevas miserias del mundo de hoy.
- En definitiva, el hermano vicentino es un **DISCIPULO** que sigue a Cristo para llevar el **EVANGELIO a los pobres.**

SECCION 2

LOS FINES ESPECIFICOS Y EL CONTEXTO DE LA FORMACION VICENTINA DEL HERMANO EN LA ETAPA POSTERIOR AL S.I.

- A. Fines específicos** de la formación del hermano en la etapa posterior al S.I.
- a. Vivir la **fe cristiana** a la manera vicentina.
 - b. Discernir la clase de **ministerio pastoral** según el carisma propio.
 - c. Proveer la **competencia profesional** para el ministerio.
- B. Contexto** de la formación:
- a. Contando con una **casa apropiada**.
 - b. Con un **equipo formador** que le ayude en la formación.
 - c. Partiendo desde la pronunciación de **los buenos propósitos** hasta llegar a **los votos perpetuos**, contando con una preparación suficiente para la emisión de los mismos.
 - d. Contando con una formación **profesional y ministerial**.

SECCION 3

LOS OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DE LA FORMACION DEL HERMANO EN LA ETAPA POSTERIOR AL S.I.

A. El eje vicentino de la formación

Los objetivos de esta etapa son dos:

- a. **Profundizar** en el **conocimiento del espíritu de San Vicente de Paúl** y **vivir** según este espíritu.



b. Y vivir lo asimilado en el S.I. en un mundo más vivo y lleno de actividad.

Contando con las **estrategias** siguientes que según mi parecer no son peculiares para el hermano, pues son las mismas que para los aspirantes a clérigos, quizás y no del todo válida, la que sería propia para el hermano sería la No 6. Y con contadas excepciones se puede afirmar lo mismo para los elementos formativos siguientes. Estos objetivos se podrán vivir de acuerdo a estas **estrategias**:

1. La vida centrada en **Jesucristo** «Regla de la Misión».
2. La inserción y participación en la vida de los **pobres**.
3. La reflexión, oración y práctica de las **cinco virtudes**.
4. El aprecio, valorización y práctica de los **consejos evangélicos**: la estabilidad, la castidad en celibato, la pobreza y la obediencia.
5. La disponibilidad misionera para **la vida misionera fuera de la provincia**.
6. **La meditación de los escritos** de SV. S. L. los santos y beatos de la F.V. específicamente de los **hermanos mártires**. Y agregaría además otras grandes figuras que no están en no están en el elenco de los «santificados» y que han marcado la vida de la Comunidad.

B. Formación humana

El objetivo es doble:

- a. **Ayudar** al hermano a que reconozca sus **cualidades y debilidades**.
- b. **Poner en actividad** sus cualidades y superar las debilidades, **y vivir y servir como vicentino**. Le ayudarán estas **estrategias**:
 1. **La asesoría de su formador y su director** para compartir el proceso en la autoestima, cualidades, limitaciones...y en fin su camino inicial en todos los campos de la formación.
 2. 3. El desarrollo sabio de las **relaciones interpersonales**, con los cohermanos, en especial los formadores, y con los laicos o religiosos con quienes trabaja, y los pobres a quien evangeliza.
 3. La apertura y aprecio por las **ideas y opiniones de los demás**.
 4. La capacidad de una adecuada estima de su **sexualidad**, que lo lleve a una verdadera comunión espiritual y humana, creando formas de vida respetuosas, transparentes y de cooperación mutuas.
 5. Un estilo **de vida sencillo**, evitando la acumulación de bienes, viviendo austeramente como los pobres.
 6. La reflexión acerca de las **relaciones de autoridad**, partiendo de su entorno familiar, para una mejor vivencia madura con las figuras de la autoridad en la comunidad.
 7. **El respeto por las orientaciones de la comunidad**, pero siendo a la vez sencillo y humilde, expresando sus deseos y convicciones.

8. Esta estrategia está unida a la No 4, pero explicita las **esperanzas y temores** acerca de la vivencia de la **castidad**, pensando en el futuro.
9. El deporte, el ejercicio físico, la dieta adecuada, las sanas amistades... ayudan a una sana **salud física y psicológica**.

C. Formación espiritual

El objetivo: Interiorizar y vivir los valores espirituales y las prácticas de la Congregación.

Como **estrategias** se tendrán:

1. La profundización y el aprecio por su **consagración bautismal** como fundamento de su vocación de hermano, siendo discípulo de Jesús evangelizador (no Maestro) que lo ha llamado a ser DISCIPULO. Esta es por antonomasia la estrategia fundamental para su ser de hermano.
2. En y con Cristo crecer en intimidad con el Padre.
3. La conciencia de la acción de Dios en su vida, que con el poder del Espíritu lo impulsa, para ser como Cristo evangelizador de los pobres.
4. El ejercicio de descubrir a Cristo en la persona de los pobres.
5. La lectura asidua de la Palabra de Dios, sobretodo la Lectio Divina.
6. La práctica de la oración personal y la oración diaria en comunidad.
7. La participación comunitaria en la oración de la liturgia de las horas.

8. La vivencia de la vida sacramental y en la medida de lo posible la Eucaristía diaria.
9. El amor a la Virgen María como compañera de camino y la celebración de las prácticas comunitarias marianas. Aquí hay que añadir la veneración por la Medalla Milagrosa y su difusión.
10. Como camino para la conversión permanente, la asiduidad al examen particular diario y la práctica del sacramento de la reconciliación.
11. La comunicación de sus experiencias de fe con los hermanos.
12. La asiduidad al director espiritual al menos una vez al mes.
13. La práctica del retiro mensual y anual, como medios para crecer en la propia vocación y misión.
14. El diálogo con el director espiritual y otros formadores, ayudará a descubrir sus talentos para colocarlos al servicio de la evangelización.
15. La recepción de los **ministerios laicales del lectorado y acolitado**, son gracia especial para poder servir mejor a los pobres. Este es el segundo elemento esencial en la formación y vida del hermano.
16. La preparación con la ayuda de su director y formador, para la emisión de los votos perpetuos y el retiro al menos de tres días como preparación inmediata.

D. Formación intelectual – Teológica y profesional

El objetivo es doble:

- a. Adquirir un **saber teológico** que lo lleve a integrar su vivencia de fe, dentro de la vida de la Congregación.

- b. Proporcionar una **capacitación profesional** para servir competentemente a los pobres.

Como **estrategias** le ayudarán éstas:

1. Una **adecuada formación teológica en centros especializados**, para estar a la altura de la realidad de la Iglesia de hoy, y saber aplicar con mayor eficacia su fe en el servicio ministerial con los pobres.
2. El estudio de la **doctrina social de la Iglesia**, y su aplicación en la vida concreta.
3. El conocimiento del **cambio sistémico** en la teoría, y en la práctica como instrumento eficaz para una adecuada evangelización.
4. El conocimiento y sano uso de los **M.C.S.** valiéndose de ellos para hacer eficaz el Evangelio.
5. La inserción en la vida, y en las reuniones y talleres de formación permanente que ofrezca la provincia.
6. La participación en **talleres de formación con hermanos** de otras congregaciones, ayudará a profundizar y apreciar el valor de su identidad como hermano consagrado en la C.M.
7. La preparación para el ministerio como hermano, ha de ir más allá de lo técnico, pasando al campo de lo **profesional** (catequista, médico, abogado). En fin, una profesión que tenga en cuenta sus capacidades y la evangelización de los pobres.
8. La formación ha de estar también al interior de la comunidad, permitiendo que el hermano tenga una preparación competente, para el servicio de la comunidad (ecónomo, administrador...) formación que **no requiere del sacramento del orden.**

9. La posibilidad de estudiar misionología y estudiar otra lengua.

E. Formación apostólica

El objetivo de esta dimensión: Proporcionar una experiencia intensa del ministerio vicentino, para discernir mejor su aptitud, sus cualidades personales y su lugar específico de su vocación vicentina.

Como **estrategias** tenemos:

1. El contacto y apostolado con una comunidad cristiana, privilegiando a **los pobres**.
2. Trabajo apostólico programado, realizado y evaluado con el asesor del apostolado.
3. Apostolado con el apoyo y reflexión de los formadores, y en la medida de las posibilidades con otros hermanos.
4. Las realidades de los pobres han de ser conocidas y en la medida de sus capacidades y formación, prestar un servicio verdaderamente vicentino.
5. Trabajo apostólico con los pobres, en unión con otros miembros de la F. V.

F. Formación en la vida común

Objetivo: Ayudar al caminar del hermano, para que se sepa relacionar con los cohermanos que tienen experiencias pastorales, y compartir las diferentes experiencias que cada uno aporta.

Estrategias:

1. **Las Constituciones, Estatutos y las Normas provinciales** en una sana lectura hacen consciente al hermano de sus deberes y derechos.
2. La participación activa en los **diversos actos comunitarios** (oración, comida, recreo...).
3. La vida fraterna vivida en el diálogo sincero ayuda al crecimiento personal, comunitario y a un apostolado más fructífero.
4. La participación viva y sincera en las reuniones comunitarias, dentro de un ambiente de sencillez y humildad.
5. La participación plena en la elaboración del proyecto comunitario.
6. El fomento de la igualdad y respeto para vivir una verdadera vida comunitaria.
7. El sentido de pertenencia por los bienes de la casa y de la Comunidad.
8. Cercanía a los cohermanos y disponibilidad para las reuniones y actividades locales y provinciales, y la disposición de estar en vacaciones en varias casas de la comunidad.

SECCIÓN 4

PERFIL DEL HERMANO AL TERMINAR LA ETAPA DE FORMACIÓN POSTERIOR AL S. I

Características que el hermano ha de reunir antes del envío a su primer destino:

1. Misionero centrado en la persona de Jesús evangelizador de los pobres.
2. Con espíritu de oración, enraizado en el espíritu de S.V. cultivado en la vivencia de las cinco virtudes y los consejos evangélicos.

3. En la vida de la comunidad, estar plenamente integrado y vivir la obediencia de manera responsable y generosa.
4. En la afectividad tener relaciones maduras con hombres y mujeres.
5. Una vida con estilo sencillo, y tener sentido de pertenencia por las cosas de la Comunidad.
6. Opción clara por los pobres, descubriendo en ellos el tesoro que nos dejó S.V.
7. En la evangelización «completar» la acción misionera de los sacerdotes, con un sano sentido de la autonomía, pero en conformidad con el sentir y actuar de la Comunidad.
8. Según sus capacidades tener una preparación profesional que lo lleve a ser competente en su trabajo apostólico.
9. La apertura en disponibilidad para el trabajo misionero, fuera de su provincia y de la patria.

LINEAS PROGRAMATICAS PARA LA FORMACION DE LOS HERMANOS DE LA CONGREGACION DE LA MISION

Nuestra Ratio presenta muy bien la vocación y misión del hermano vicentino, dentro del marco de las Constituciones 91, 1 diciendo que la formación de los hermanos ha de seguir, el mismo derrotero que el de los aspirantes a la vida sacerdotal. Doctrinalmente exacto. Pero esto supone que:

1. Partiendo de la dimensión humana el hermano ha de caracterizarse por una formación humana profunda, que lo lleve a valorarse en todo lo que es y puede, con una madurez humana que lo haga crecer en las virtudes humanas, sobremanera en la autoestima. El hermano por sí mismo, ha de considerarse y ser un misionero de primera

clase como el sacerdote, y sentirse plenamente realizado en su propia vocación.

2. Que nuestra pastoral vocacional esté marcada, por la propuesta no sólo a la vida sacerdotal sino a la vida laical. Ello supone que en la mentalidad y en la operatividad, mostremos ante todo la vocación vicentina. Llegamos a la Comunidad para ser hijos de San Vicente de Paúl, y luego vendrá el discernimiento claro, si al sacerdocio misionero o al laicado consagrado misionero. El tiempo del Seminario Interno debe ser el espacio propicio, no para la opción vicentina, que ya ha debido ser tomada antes, sino para optar definitivamente por la vida de sacerdote o de hermano.

3. Tanto el sacerdote como el hermano, estamos llamados para ser discípulos de Cristo, y seguir sus huellas en la evangelización de los pobres. Todos seguidores de Cristo, pero siguiéndolo en los propios carismas dados por el Espíritu, para la propia edificación y para la evangelización plena de los pobres.

4. La profundización en el bautismo: El fundamento está en la consagración bautismal, él da las bases para comprender el enraizamiento en Cristo, y la misión propia, que se desprende de este sacramento. El valorar el llamado a ejercer el sacerdocio común de los fieles, y a sentirse realizado en él sin aspirar a otra vocación, a la que el Señor no le ha llamado.

5. Atendiendo al numeral D. (Pág.73) que trata de la formación intelectual teológica y profesional: que se dé un sano equilibrio en los dos campos tanto en la formación teológica seria y al mismo tiempo una formación técnica concreta.

6. En el eje vicentino, numeral 6 incluir el estudio y la meditación, de las grandes figuras de hermanos que han hecho historia en la vida de la Congregación, entre ellas los tres hermanos beatificados por el Papa Francisco.
7. Y en el numeral D. 6: que nuestros hermanos se involucren en la formación permanente que se da en otras comunidades de vida consagrada, sobre todo en aquellas que tienen un carisma similar al nuestro.
8. Los ministerios laicales que impulsó el Beato Paulo VI, son un servicio no sólo para el altar. Hay todo un espacio para reflexionar que abre campos al hermano, que es instituido en ellos para un apostolado fecundo, por ejemplo con la catequesis, los cursos bíblicos, la atención a los enfermos y las obras sociales...
9. La ratio insiste en que el hermano es un laico, ministro y colaborador en igualdad de condiciones que el sacerdote. Y cómo lograrlo? Así como los presbíteros vamos tomando diversos caminos, para mejor servir en la evangelización con alguna especialidad, de la misma forma los hermanos deben brillar con competencia profesional, para llegar efectivamente a los pobres y ayudarlos en su promoción integral.
10. En la medida de las posibilidades, qué bueno que las provincias que tienen hermanos los involucren en la pastoral vocacional.
11. La preparación en todos los campos: humano, espiritual, teológico, pastoral y vicentino, en condiciones como las de los aspirantes a clérigos, hace que el hermano se sienta en igualdad de preparación, y con las armas para el trabajo apostólico como ellos. Ya debe superarse de una vez para siempre la mentalidad, de que el hermano se queda en

este estado porque no pudo con los estudios, y no tuvo otra oportunidad que optar por este estado.

12. La especialización que adquiera el hermano, ha de ser para un mejor servicio de la comunidad, y para colocar estos talentos al servicio de los pobres. Especialización técnica que no sólo lo hace competente, sino que además le exige el estar atento a la formación permanente.

13. Pienso que las dificultades que tenemos nosotros en la promoción vocacional, en la vida de comunidad y en la formación de los hermanos, es un fenómeno que se siente en comunidades que son de sólo hermanos, y en comunidades mixtas como nosotros, donde el acento clerical es más notorio. Qué interesante ver estos procesos en comunidades de hermanos como los de La Salle o los Maristas, o en comunidades de hermanos con algunos clérigos como los Hermanos de San Juan de Dios, o en comunidades clericales como los Combonianos y los Redentoristas que tienen seminarios y planes propios para los hermanos.

PARA REFLEXIONAR...

- Comparta la experiencia de vida que hay en las relaciones de sacerdotes y hermanos en su provincia.
- ¿A qué se dedican los Hermanos en su provincia?
- ¿Qué hace o está pensando hacer su provincia en la promoción y formación de los Hermanos?
- A nivel de CLAPVI ¿Qué se podría hacer en la promoción y formación de los hermanos?

V CURSO de
formación
 de **formadores** del 1 al 13
 de febrero 2016

La nueva "Ratio Formationis"

Villa Paúl, Funza - Colombia



Algunas Reflexiones sobre la Formación Humana

Guillermo Campuzano, CM
 Provincia de Occidente USA



- **Ratio Formationis:** Un modelo de formación que concibe a la persona y al quehacer formativo multi-dimensionalmente
- Riesgo: Dualismo (asunto pendiente en la antropología cristiana)... Unilateralismo dimensional...
- Posibilidad: Hacia una formación Integral e Integradora para la concreción de una persona INTEGRA!!

La vida como ámbito fundamental de la formación

La persona de Jesús como la clave de lo humano en la formación

Vicentino del siglo XXI
Una Persona Integra

Lo relacional como el énfasis central de una formación que es **TRINITARIA** en su esencia

El Carisma en su relación con el REINO como el leitmotiv de la formación

FORMAR ES INTEGRAR

- El proceso de integración jamás termina.
- Somos capaces de crecer constantemente sin alcanzar jamás un punto final de perfección o plenitud completa.
- Cuando una persona se ha redimido (integrado), lo que fue su gran 'pasión', su núcleo negativo, se convierte en su mayor virtud. Hablamos de la parte sana de nosotros... una pasión en la dirección de la vida!
- Reconciliados con Dios, con nosotros, con el entorno y con los demás.



As Necessidades da pessoa

Aprender – a necessidade da mente
desafio: Formação Permanente

Amar – A necessidade do Coração
desafio: A Integração Afetiva, Relações
maduras...

Viver – Ser Visto: A necessidade do corpo
Desafio: resolução das necessidades físicas
ADEQUADAMENTE... Também as sexuais...

Transcender – Deixar um legado: A necessidade
do Espírito
Desafio: vida espiritual ...Mística e Profecia...

La Clave de la Formación es la VIDA



- **Qué dice la vida acerca de la vocación de una persona?**
- **Cómo se puede corroborar esta información con la Escritura y las Mediaciones naturales del Discernimiento?**
- **Dónde está Dios hablando?**

La VIDA es el AMBITO de la formación

- La dimensión psico-afectiva de la persona responde a la capacidad de **vivir la realidad con pasión**. Esta capacidad hace referencia a lo que llamamos **“la percepción de la densidad de la vida”** a diferencia de lo que sería “la percepción de la realidad de la vida” o la duración de la vida (que corresponden a la dimensión psico-cognitiva).
- El ser humano percibe que la vida tiene **diferentes “densidades”**: no vale vitalmente lo mismo una hora que otra hora, por más que ambas tengan la misma duración... Además de la consideración cronológica de la vida, hay otro nivel, que tiene que ver con la **capacidad de intensidad**.
- La “intensidad” de la vida es un signo de una vocación encontrada y vivida en plenitud... mucho más que la permanencia cronológica...

Si la vida es el ámbito esencial de la formación entonces los datos de la existencia no son ni buenos ni malos... simplemente son...

lo importante no es lo que me paso/hicieron conmigo sino lo que yo hago AHORA con eso que hicieron conmigo...

del JM al JE... EN LA FORMACION

La primacía de la persona no es ética sino existencial... se trata de la primacía del significado, DEL SENTIDO!

...los formadores debemos acercarnos con respeto y esperanza a las dimensiones más profundas de la vida para contemplar el hacerse de la historia y para permanentemente espiar la semilla (carisma) y la tierra (la humanidad del formando) que será fecundada: **la vida de los formandos es ese espacio sagrado donde caerá el don (la gracia del carisma)...**



CLAPVI2016

El arte de formar: 'hermenéutica formativa'

1. Lugares Formales

Transmisión



2. Lugares Informales

El arte de acompañar la formación requiere de la capacidad de la **INTER-PRETACION** que ...nos da una clave para entrar en el corazón de la persona misma. Todo quehacer formativo reclama un 'INTER', penetrar dentro, estar en medio, tomar parte de la vida del interprete mismo (formando) sin suplirlo en su responsabilidad... para **acompañarlo en su hacerse integral...**

Esto solo es posible desde el entendimiento interior... sabiduría (inteligencia) espiritual... así el formador no sofoca la voz del formando... (equilibrio emocional)

Formación para...



- **Aprender?** Todo aquello que le es necesario al carisma –mucho más que el saber intelectual... la relación se aprende... la opción fatal, el sentido de pertenencia, sentido de la vida, intimidad...
- **desaprender?**
La vida solo sucederá cuando (superemos) desaprendamos ciertas posturas aprendidas, las formas relacionales destructivas, cuando dejemos de ser una exhibición vacía de personajes encarnados...etc
- **Reaprender?** (equilibrio vital)

Elementos del Equipaje esencial de la persona humana esenciales en la F

La Persona humana posee naturalmente:

1. **Voluntad y Capacidad de crecer (formarse)**
2. **Voluntad y Capacidad Relacional**
3. **Voluntad y Capacidad de Sanar la Historia personal (resiliencia)**
4. **Voluntad y Capacidad de Tomar Decisiones.**
5. **Capacidad de identificación y asimilación de los Mecanismos de Defensa.**

Qué esperar humanamente de un candidato?



- ① **Conciencia de Si...(alguien que no proyecte la sombra)**
- ② **Deseo/Compromiso de Crecer... (Alguien que no de excusas racionales a todo)**
- ③ **Sentido Común (alguien que sea capaz de ver lo obvio)**
- ④ **Alguien sin daños estructurales de personalidad (que lo que esté enredado humanamente sea circunstancial, un objeto de cambio...)**

La persona humana...



- **...está configurada por un cúmulo de tensiones, impulsos, tendencias, mecanismos subconscientes, que influyen en su actuar. El proceso formativo depende de que el sujeto tome conciencia progresiva y profunda de todos esos mecanismos internos y/o externos que influyen en su actuar, sus respuestas, sus ideas...etc**
- **Por ello resulta sumamente importante el desarrollo consciente y deliberado de la dimensión psico-cognitiva, a efectos de poder modificar (dentro de los márgenes reales de posibilidad) el influjo de esos mecanismos o pulsiones y, de esa manera, poder conducir la globalidad de la vida hacia los derroteros que la propia persona quiere. Esto significa que humanamente LA FORMACION ES POSIBLE!! ‘La gracia pre-supone la naturaleza!’**

CLAPVI2016

El verdadero desafío de la formación es la Resistencia – con o in consciente- al Crecimiento... la negación de la posibilidad de ser adulto... síndrome de la eterna niñez/juventud



dreamstime.com

Historia en crisis

Desafíos: envejecimiento, menos vocaciones, deserciones... 'parroquialización' del carisma... vida doble!

- *Las principales causa de "deserción" de la VC o la vida sacerdotal no vienen ni de lo pastoral ni de lo teológico, sino de lo **HUMANO - AFECTIVO - ESPIRITUAL**. Se impone un cambio de mentalidad, **hemos de implementar una formación -inicial y permanente- de una manera nueva...**
- *Investigaciones muy serias demostraron que alrededor del 70% de los candidatos logró apropiarse del saber teológico y carismático, pero que **la formación no tocó su personalidad profunda ni logró convertirlos profunda y relacionamente.**

Cómo debe ser entonces el proceso vocacional y formativo?

*En nuestros encuentros escuchamos que **la vida también clama al interior de nuestras comunidades**; si escuchamos ese desencanto y le damos respuesta, lograremos una resignificación de nuestra teoría y nuestra praxis formativa, de nuestra vida y misión.*

COMO LA IGLESIA TODA, LA VC y en ella la CM ES HOY UN CAMPO DE MISION!

Cambio de Época

‘Contemplamos un gigantesco cambio cultural que tiene alcance global, es complejo, desigual (Cf. DA 33, 34, 36, 44 y 56), **provoca crisis de sentido, de identidad y de pertenencia en las personas** (Cf. DA 38), afecta a la familia (Cf. DA 40, 49; EG 66) y sobretodo a la persona que se siente fragmentada...

Desconcierto...

- ✓ Antropológico
- ✓ Teológico
- ✓ De la Vida Consagrada

Consecuencia del desconcierto:

‘la sociedad líquida’

Características:

1. **el individualismo** convierte los vínculos (familiares, eclesiales, comunitarios, de amistad...) que eran estables, sólidos, en vínculos transitorios pues se transforman constantemente. Los modelos de convivencia ya no perduran lo suficiente como para ser interiorizados y formar hábitos.
2. La modernidad líquida esta dominada por una **inestabilidad asociada a la desaparición de referentes en los que podamos anclar nuestras certezas...**
3. **La cultura narcisista...** ‘un refugio’ para una humanidad en exilio

Así lo explica Francisco

Existe una “tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. **Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien**”... ya no hay espacio para la comunidad... (EG 2) Existe una conciencia aislada y autorreferencial (Cf. EG 8).

Algunos entre nosotros viven...

- 1) Encerrados en sí mismos.
- 2) Heridos. –Usando Compensaciones para no sentir dolor-
- 3) Conectados, pero no comunicados. Dependientes del ciber-espacio (Cf. CR 44). Con vínculos virtuales.
- 4) Sin tiempo para el encuentro interpersonal.
- 5) Sin tiempo para el encuentro consigo mismos.
- 6) Sin tiempo para el encuentro con Dios.
- 7) Sin tiempo para el encuentro con la naturaleza. Sin "norte", desorientados; **con demasiados referentes...** o con un solo referente: **su propio YO!**
- 8) Preocupados por el éxito y la belleza personal; buscando el reconocimiento externo a toda costa
- 9) Con miedo a la soledad, al silencio, a la intimidad.

CRISIS Humanitaria Romanos 8,19-22

Subsistemas de Frustración:





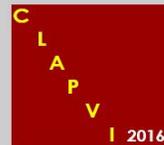
Nuestro Desafío: La Identidad Sexual – La Reconciliación Relacional empieza dentro de mi

- Asumir con plena consciencia la realidad sexual con que todos nacemos: anatomía – fisiología – pro-creatividad – atractivo sexual recíproco – valoración de la sexualidad... Sólo integrados en una realidad sexual podemos experimentar la vida.
- Superar el resentimiento (tal vez inconsciente) por no querer aceptar la propia realidad/identidad sexual...
- Adueñarse de algunas formas reactivas de sexualidad que le hacen daño al YO INTERIOR como la homosexualidad reactiva – masturbación compulsiva – erotomanía fantasiosa – sadomasoquismo difuso...etc)

- Estamos atravesados por una pauta evolutiva que nos empuja hacia adelante... también en las dimensiones afectiva y sexual... la cumbre de esta evolución esta en la plenitud que la persona puede encontrar en el

MUNDO RELACIONAL(encuentro-conexión)

...esta es una realidad en construcción permanente.



SER HACIA...

Yo

Yo-Tu

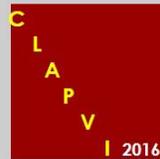
Nosotros

CONFLICTOS EN EL CRECIMIENTO DE LA PAUTA PSICO-SEXUAL Y PSICOSOCIAL...

Conflictos en la Pauta Evolutiva Afectiva y Sexual



Fijación



- Proceso neurótico de atascamiento, ocasionado sobretudo en la primera infancia...y que puede ocurrir en cualquier estadio evolutivo...

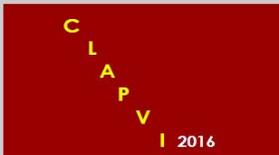
Síntomas: **EROTOMANIA solitaria, virtual, heterosexual/homosexual/bisexual...**



Narciso - Individualista



EL eterno Lactante que todo lo que busca es darse placer y satisfacer sus propias necesidades



la sexualidad tiene un fondo biológico, pero éste no es condición suficiente para explicar el comportamiento sexual... como en cualquier área del desarrollo humano en el desarrollo psico-sexual es imprescindible introducir la variable psicosocial, el aprendizaje... **BIOLOGIA-CULTURA**

ENDOCRINA

REACTIVA

reacción a estímulos físicos o psicológicos precoces (fijación a la madre) o tardíos (en ambientes donde hay dificultades para las relaciones con el otro sexo)

HOMOSEXUALIDAD

APRENDIDA

MIEDO A...

Qué es la
Cultura Gay...?

SINTOMÁTICA...
"síntoma de un desorden de la personalidad... confusión de identidad"

Sabiduría y riesgos de la Regresión



- Situaciones Pendientes
- Homeostasis
- Riesgo de Fijación



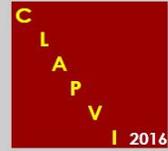
Precocidad



- Saltar Etapas
- El Trauma Afectivo y el Trauma Sexual (abusos)...
- Lo relacional resulta tan complejo como un salto al vacío
- Fuentes permanentes de angustia y de ansiedad...



Desviación



- Patología afectiva y sexual
- Trastornos permanentes/estructurales de la personalidad: parafilias como la **pedofilia**, voyerismo, sado-masoquismo, etc **HOMOSEXUALIDAD?**
- Discernimiento y Toma de Decisiones para sincerar nuestra vida...



Elementos de juicio para una relación ética sexualmente:
 Libertad (consentimiento no manipulado)
 Igualdad (dinámica de poder)
 Compartir el placer mutuamente

- ✓ Infantofilia (0-5)
- ✓ Pedofilia (8-12)
- ✓ Efebofilia (+14-18)
- ✓ Complejo de lolita

Edad de Consentimiento Sexual...???

Aspectos mentales, institucionales, de actividad, de educación sexual, de violencia, de control de las pulsiones...

El abusador tiene su propia ilógica lógica

Alteraciones psicofisiológicas, neurológicas o endocrinas
0.7 a 1% de la población

DESVIACION SEXUAL paraphilia

PEDOFILIA

Produce VICTIMAS...

El victimario... La víctima...

ES UN CRIMEN
Implicaciones legales

Incesto Espiritual

El drama de la pedofilia sacerdotal

Es un desorden de la personalidad.

Represión

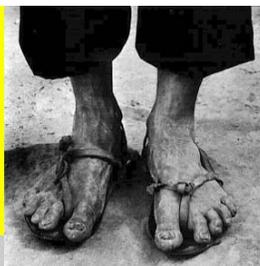


- Proceso Suicida (reprimir=suprimir) que en lo individual y en lo social siempre produce violencia:
 - ✓ Violencia auto-agresora
 - ✓ Represión del amor
 - ✓ Comprobación de que la vida sin amor no vale la pena
 - ✓ Conciencia de que no se tiene ganas de vivir... 'la vida es una fatiga inútil'





La **VULNERABILIDAD** (natural) de los vulnerables de la tierra es distinta de la vergüenza (dolorosa) de los vergonzantes de la historia...



Toda historia humana contiene una dignidad en su vulnerabilidad...



Vulnerabilidad

Solo aquellos capaces de descubrir esta dignidad en su propia historia adquieren el **CORAJE** de compartir su historia amándola, venerándola, transformándola!

Para que exista una **CONEXION** verdadera (intimidad humana) debemos dejarnos ver desde adentro... esto nos produce la sensación de una vulnerabilidad insoportable (miedo a la no relación)



Intimidación... para vencer la soledad (loneliness) y la vergüenza tóxicas



Conmigo Mismo/a

Soledad
(solitude)

Con otro/a

Relación

SUBLIMACION
de la sexualidad

Con el OTRO/A

Alteridad Espiritual

Con **ALGO** capaz de dar sentido a la vida - orientar e integrar-

CARISMA

“El unico que nos puede dar una pista de cómo vivir hoy (que clase de persona humana ser para este hoy?) es JESUS” (FC)



Lo Relacional es la única evidencia que tenemos de QUIEN fue Jesús (identidad) y de cómo vivió su vida (misión)... de su sexualidad solo tenemos la evidencia de su pro-existencia!
Los evangelios son la narración de unas relaciones... de una PASION!

Regenerar...

ETHOS HUMANO

Madre Tierra (Primera Creación) vinculación

Humanidad (Segunda creación) diversidad



1. El tejido antropológico: socio-cultural

-Pluralismo- Nuevas relaciones-nueva humanidad

2. El tejido religioso/espiritual

Diálogo interreligioso y colaboración en un mundo pos-religioso

3. El Tejido Ecológico

Teología y espiritualidad de la tierra

Desde nuestra propia humanidad

Mirar a la existencia humana de Jesús en clave antropológica significa:

- ① Privilegiar la existencia ordinaria (cotidiana como Nazaret) sobre la extraordinaria (vida pública).
- ② Entender que desde lo humano lo cotidiano es relacional y pasa necesariamente por la relación.
- ③ Aceptar que lo relacional es el lugar privilegiado de la revelación (donde la FE y la VIDA encuentran un lugar común) ya que es eso lo que le es cotidiano a DIOS.
- ④ Vivirse por la vía mas humana/divina de todas: la vía del amor/amor (Jesús: amor universal-singular) opción fundamental.
- ⑤ Si la FE cristiana es relacional (trinitaria) también la vocación lo es... lo relacional es lugar de llamada, de respuesta y de misión.



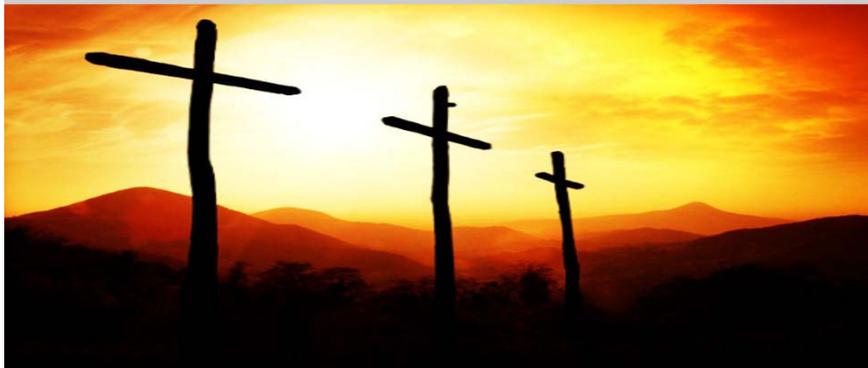
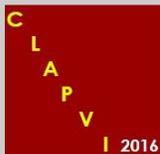
JESUS significa que:
Vivirse desde la UTOPIA del
AMOR es posible...

La Utopía es
una
Invitación
desde un
futuro posible



«Porque sólo yo
sé los planes
que
fengo para
ustedes,
...pues les daré
un FUTURO lleno
de
esperanza»
(Jr 29, 11)

“Solo el AMOR es digno
de FE...” 1 Juan 4:8



«Hemos Creído en el Amor» 1 Juan 4:16 Esta es la marca de la comunidad

- ✓ identidad esencial... 1 Co 13:1-13
- ✓ vocación y misión... Juan 15:9-17
- ✓ Camino de la Santidad y de la Salvación
1 Pedro 4:8-11
- ✓ El amor sintetiza las bienaventuranzas
(Mateo 5: 1)
- ✓ Marca el camino de la ALEGRÍA
PERMANENTE de la que habla San Pablo
1 Tesalonicenses 5:16-18

47

Lo Paradójico: Nosotros Hemos Herido el AMOR y lo continuamos Hiriendo

La Pasión de Jesús es la Historia de las
Heridas humanas al amor de Dios: Heridas
Físicas y Heridas (tortura de una víctima)
Emocionales (la pasión relacional) ... Vino
a los Suyos y los Suyos no lo Recibieron

Juan 1,11

El No fue herido Espiritualmente y esa es nuestra
esperanza... El desierto como lugar de
tentación/prueba esta poblado del Espíritu...-1
Juan 1,7

48



Utopía

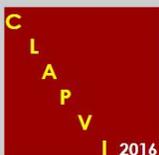
Ley/Norma

La afectividad y la sexualidad las vivimos desde la posibilidad relacional/revelacional y no desde una imposición jurídica




EL RIESGO RELACIONAL... resultar heridos/as (la comunidad no esta hecha y la comunidad perfecta no existe aun...)

“YA pero todavía NO”



**Sin un amor que supere el atractivo sensible
caeremos en la náusea existencial
(genitalización de toda relación)**

Sartre-Lenin-Voltaire

- Es nuestra vida una 'fatiga inútil'?
- Como pasar de la fatiga/agotamiento al descanso que alimenta la jornada?



La Nueva «Ratio Formationis»

GRUPO 1: SECCION 1: FINALIDAD Y CONTEXTO DEL MINISTERIO PASTORAL DE PROMOCION DE VOCACIONES

A. Contexto del ministerio de promoción de vocaciones

La pastoral de promoción de vocaciones tiene lugar en un medio juvenil que está buscando sentido a su vida en una cultura concreta¹. Algunas culturas son fuertemente religiosas; en ellas la juventud encuentra con facilidad un lugar en la Iglesia y recibe formación religiosa. Ese ambiente hace fácil la apertura de la juventud a las diversas vocaciones dentro de la Iglesia. En culturas más secularizadas se ha desintegrado el respeto hacia la autoridad y hacia la Iglesia; en ellas se presentan de manera muy atractiva la libertad sexual, la preocupación por el dinero y el deseo de poder. Sin embargo, se encuentran con frecuencia jóvenes que quieren hacer algo significativo y comprometerse con una vida de servicio a los demás (...)

B. El contexto del ministerio de promoción de vocaciones y las etapas del proceso de discernimiento

(...) La primera fase es una **invitación inicial**. Los dedicados a la pastoral vocacional invitan a los jóvenes a conocer y a tomar parte en la misión de Cristo. Al hacerlo así, algunos de esos jóvenes tal vez comiencen a preguntar acerca de la vocación vicenciana. La fase segunda es de **discernimiento activo**. En esta fase los posibles candidatos buscan

crecer como cristianos y como seres humanos con una posible apertura hacia una vocación en una sociedad de vida apostólica. Los responsables proporcionan a los interesados la información y los modelos que les ayuden a comprender la vocación vicenciana, y les asisten en el proceso de discernimiento². La tercera fase es la **petición de admisión** a un programa de formación bien definido. Después de un año o dos de examen y discernimiento, los candidatos pueden solicitar el ingreso en una casa de formación vicenciana instituida³.

Preguntas:

1. *¿Cuáles crees que son los límites más fuertes a la hora de presentar la vocación vicentina a los jóvenes?*
2. *¿Cómo se están realizando actualmente en nuestras provincias las etapas del proceso de discernimiento? ¿Ya tenemos un plan provincial, comunitario? Podemos compartir las experiencias*

GRUPO 2. SECCIÓN 2: LOS AGENTES ESPECIFICOS DE LA FORMACION VICENCIANA EN LA ETAPA DE INVITACION, EXAMEN Y DISCERNIMIENTO

A. Examinar, discernir y tomar una decisión bajo la acción del Espíritu Santo

La primera necesidad de todo el que se encuentra en el proceso inicial de discernimiento es abrir su mente y su corazón a las mociones del Espíritu Santo. En ese proceso necesita llegar a conseguir un conocimiento del camino vicenciano a través de palabras y de ejemplos y ser ayudado en el discernimiento por cohermanos competentes. Debe meditar en oración lo que recibe y abrir su corazón a una respuesta sumisa a la llamada del Padre.

B. El director de vocaciones

El director de vocaciones tiene como responsabilidad especial el anunciar la palabra de Dios y ofrecer un ejemplo de vida vicenciana. Debe dedicarse a ello a tiempo completo, pues tendrá que sembrar semillas en cada uno de los tres niveles en que se pueden encontrar nuevas vocaciones. Deberá conocer a los que muestran interés por la vocación, están en proceso de discernimiento y solicitan el ingreso en una casa de formación y deberá también ayudarles en la petición de ingreso.

C. Los directores adjuntos y la Comisión de vocaciones

Si ha de estar presente y ha de actuar a lo largo y ancho de la geografía de una provincia, el director de vocaciones necesitará la ayuda de ayudantes adjuntos para esparcir las semillas de vocación, así como de directores de discernimiento que acompañen a los posibles candidatos. Todos ellos juntos componen la Comisión de vocaciones, para ayudarse mutuamente en este ministerio.

D. Otras personas que participan en el proceso de formación

Los candidatos que han dado ya el paso del estadio inicial de discernimiento a un programa estructurado de formación son un recurso importante para plantar las semillas de vocación entre candidatos interesados. Ellos comprenden las preocupaciones y las aprensiones de los que empiezan a buscar orientación vocacional. Su testimonio aclara buena parte de los aspectos poco conocidos de los pasos que están pensando en dar los posibles candidatos.

Preguntas:

1. *Generalmente en las Provincias hay un Director de Vocaciones (Promotor Vocacional Provincial) e incluso, un equipo Vocacional a tiempo completo que se hace responsable de los candidatos y su proceso de discernimiento ¿Cuáles deben ser las características que deban reunir los integrantes de este equipo?*
2. *¿Con qué recursos deben contar los miembros de la Comisión de Vocaciones, Equipo Vocacional? ¿Cómo enfrentar la realidad de aquellos Directores (promotores) que tienen, además, otras responsabilidades?*
3. *¿Cómo se puede involucrar más a todos los miembros de la Comunidad en el Trabajo Vocacional?*
4. *¿En su realidad, qué papel juega la Familia Vicentina en la promoción de vocaciones?*

GRUPO 3. SECCION 3: OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DE LA PASTORAL VOCACIONAL Y DEL PROCESO DE INVITACION, EXAMEN Y DISCERNIMIENTO

A. La fase de invitación: estrategias para sembrar semillas en «el mundo de la juventud»

Al orientar a la juventud hacia la vocación vicenciana, el director de vocaciones y sus colaboradores:

- hacen uso de medios tradicionales y modernos para promover vocaciones,
- visitan lugares en que haya jóvenes, junto con algunos de los candidatos que se encuentran ya en fase de formación. Nos referimos a reuniones con grupos parroquiales, grupos de la Familia Vicenciana (por ejemplo de las Juventudes Marianas),

escuelas (incluyendo retiros) y talleres de trabajo sobre temas vocacionales;

- se reúnen con jóvenes que se encuentran en seminarios menores no dirigidos por misioneros de la Congregación, pero que han mostrado algún interés por una vocación vicenciana;
- visitan familias.
- solicitan la colaboración de otros cohermanos.

B. El eje vicenciano: la imagen del vicenciano que se ha de presentar a los jóvenes que se interrogan sobre su vocación⁴

Desde el mismo comienzo los responsables de la pastoral vocacional ayudan a los jóvenes interesados a apreciar la llamada a profundizar su vida con Cristo y a compartir su dedicación a los pobres. La imagen fundamental que presentan de lo que debe ser un vicenciano es la de su ser misionero, lo cual puede darse lo mismo en el estado de sacerdote, que en el de hermano.

Preguntas:

1. *¿Cuáles son los «medios tradicionales» y los «medios modernos» que se emplean en tu Provincia? ¿Qué otras acciones, además de las señaladas en la Ratio, conoces o se realizan en tu Provincia? Compartan experiencias.*
2. *¿Cuál es la relación con la familia durante el proceso vocacional?*
3. *¿Cómo presentar con claridad a los jóvenes la imagen del MISIONERO VICENTINO? Comparte tu experiencia.*
4. *La vocación del hermano. ¿Se presenta adecuadamente, de qué manera? ¿El proceso permite comprender las diferencias entre los ministerios del sacerdote y del hermano?*

GRUPO 4. DIMENSIONES: FORMACIÓN DEL JOVEN

A. Formación humana de los jóvenes en búsqueda y discernimiento

El objetivo de la formación humana es ayudar al que está en búsqueda y discernimiento a crecer en la madurez necesaria para la vocación vicenciana. Con este fin se le orientará a:

- escuchar a los demás atentamente, a la vez que a presentar sus propios puntos de vista con humildad y con claridad;
- compartir sus experiencias con la transparencia propia de su edad;
- contribuir generosamente a la vida de la comunidad responsable del programa de discernimiento y a sus proyectos apostólicos.

El director de vocaciones, o su adjunto, tratará con el joven en búsqueda y discernimiento a reflexionar sobre sus cualidades positivas y sobre sus puntos débiles, sus cualidades y sus necesidades.

B. Formación espiritual de los jóvenes en búsqueda y discernimiento

El objetivo de la formación espiritual es dotar al joven en búsqueda y discernimiento de un conocimiento de los aspectos fundamentales de la espiritualidad cristiana y vicenciana. Se debe ayudar al joven a:

- hacer de Cristo el centro de su vida;
- cultivar la práctica de la oración personal, incluyendo la participación en la eucaristía y en el sacramento de la reconciliación;
- comprometerse a vivir una vida inspirada por la recta moral;

- ser sincero, respetar la reputación y la propiedad de los demás, amar a los demás castamente.

Preguntas:

1. *Comentar los aspectos señalados en las dimensiones propuestas.*
2. *A partir de los objetivos que se presentan, ¿qué competencias, habilidades y estrategias se deberían desarrollar con los candidatos? Desarrollar dos por Dimensión*
3. *En la evaluación psicológica, ¿Cuáles son los aspectos que se deben tomar en cuenta, con mayor énfasis, en el proceso de selección de los candidatos?*

GRUPO 5. DIMENSIONES: FORMACIÓN DEL JOVEN

A. Formación intelectual de los jóvenes en búsqueda y discernimiento

El objetivo de la formación intelectual es orientar al joven hacia la convicción de que el estudio es necesario en la vocación vicenciana. Mostrará esa convicción dedicándose con seriedad a los estudios propios de su edad y a conseguir los títulos correspondientes a sus estudios. Si se trata de un joven ya preparado para el estadio previo al seminario interno, pero que tiene problemas de estudios, el director de vocaciones puede conseguirle medios para que se le dé una ayuda personalizada en sus estudios.

B. Formación apostólica de los jóvenes en búsqueda y discernimiento

El objetivo de la formación apostólica para jóvenes en esta etapa es conseguir que lleguen a apreciar el servicio a los demás por motivos

cristianos. El director de vocaciones les animará a que se dediquen a alguna actividad pastoral una vez a la semana, en su parroquia o en otros lugares. Sería útil que el joven y el director de vocaciones recibieran una evaluación del servicio realizado por parte de quien haya sido el supervisor de la actividad pastoral del joven. El director de vocaciones, o su adjunto, reflexiona junto con el joven sobre la actividad pastoral de éste llevada a cabo individualmente o dentro de un grupo. Preguntas sobre cómo ha sentido la presencia de Dios en su trabajo pastoral, cómo se ha sentido él mismo, si cómodamente o con dificultades, si con alegría o con desinterés, pueden llevar a un diálogo fructífero y ayudar en el proceso de búsqueda y discernimiento.

C. Formación para la vida de comunitaria

El objetivo de la formación comunitaria es que el joven en esta fase se relacione con otros que sientan un interés semejante por la vocación vicenciana. El director de vocaciones o su colaborador organiza reuniones con los jóvenes, planifica talleres de trabajo y/o otras dinámicas de grupo, tales como experiencias pastorales en las que participan juntos. Esos actos podrían incluir una presentación sobre el discernimiento vocacional, momentos de oración, diálogo individualizado con el director de vocaciones o su adjunto y tiempo para que los jóvenes que se encuentran en esta fase se relacionen con candidatos que se encuentra ya en fase de formación y con cohermanos. Se podría pedir la ayuda de un psicólogo profesional para dirigir algunas de las reuniones de grupo. El director de vocaciones ayudará a los jóvenes a analizar hasta qué grado se encuentran cómodos dentro de estos grupos como un indicador de su capacidad para seguir adelante con el programa de formación.

Preguntas:

1. *Comentar los aspectos señalados en las dimensiones propuestas.*

2. *A partir de los objetivos que se presentan, ¿qué competencias, habilidades y estrategias se deberían desarrollar con los candidatos? Desarrollar dos por Dimensión*
3. *En la evaluación psicológica, ¿Cuáles son los aspectos que se deben tomar en cuenta, con mayor énfasis, en el proceso de selección de los candidatos?*

GRUPO 6. SECCION 4: PROCESO PARA SOLICITAR Y SER ADMITIDO A LA ETAPA PREVIA AL SEMINARIO INTERNO

A. Perfil de los jóvenes en proceso de discernimiento candidatos a ser admitidos a la etapa previa al seminario interno

1. Aptitud para la vocación vicenciana. El joven tiene que llegar a:

- ser consciente de que Cristo es el centro de la vida vicenciana;
- esforzarse en crecer en el conocimiento de, y el compromiso con los caminos del seguimiento de Cristo;
- desear progresar en el conocimiento práctico de las dificultades en que viven los pobres y de los modos de servirles;
- tener la capacidad de vivir la vida con los votos propios de la Congregación.

2. Aptitud para la formación humana. El joven:

- contará de ordinario entre los 18 y los 40 años, y deberá estar libre de todo impedimento canónico para vivir en una Sociedad de Vida Apostólica ⁵;
- deberá tener una salud física adecuada, de modo que pueda contribuir a la vida de comunidad y al trabajo pastoral;
- deberá estar dotado de un equilibrio emocional y ser capaz de manejar los desafíos que le presenta su estado de vida⁶.

3. Aptitud para la formación espiritual. El joven:

- deberá haber recibido los sacramentos del bautismo, la eucaristía y la confirmación;
- será fiel en la asistencia a la celebración de la eucaristía,
- participará periódicamente en el sacramento de la reconciliación;
- dedicará a la oración diaria el tiempo adecuado a su edad y madurez;
- deberá vivir castamente al menos dos años antes de su solicitud de ingreso.

4. Aptitud para la formación intelectual. El joven en esta fase deberá tener el nivel de capacidad intelectual necesaria para llevar a cabo un discernimiento cuidadoso y para servir en su futuro ministerio con prudencia y con responsabilidad⁷.

5. Aptitud para la formación apostólica. El joven:

- ha tenido ya alguna experiencia en el servicio de los pobres y en la vida de la Iglesia;
- expone cómo su experiencia ha influido en la idea de vivir su vocación en la comunidad vicenciana.

6. Aptitud para la formación en la vida comunitaria. El joven en fase de discernimiento:

- mantiene unas buenas relaciones interpersonales con jóvenes de su edad;
- trabaja en armonía con otros, y se presta a seguir la dirección de otros y contribuye también a la vida del grupo con iniciativas apropiadas;

- está dispuesto a seguir las orientaciones del director de vocaciones y sus colaboradores.

Preguntas:

1. *Comentarios sobre el perfil que propone la Ratio. ¿Responde a la realidad que conocemos? ¿Resulta demasiado exigente?*
2. *¿Qué otros elementos, además de los señalado, se deben tener en cuenta en las seis dimensiones?*
3. *Las estrategias o acciones que estamos desarrollando, ¿favorecen las exigencias del perfil? ¿Qué acciones deberíamos desarrollar, en qué tiempo?*

GRUPO 7. B. PAPEL DEL CANDIDATO EN EL PROCESO DE PETICIÓN DE ADMISIÓN A LA ETAPA PREVIO AL SEMINARIO INTERNO

Quando solicita ser admitido a una casa de formación vicenciana, el joven en fase de discernimiento:

1. Escribe una carta a mano expresando sus motivos para ser un miembro de la Congregación de la Misión.
2. Rellena un formulario de solicitud de admisión⁸.
3. Pide a las parroquias correspondientes que envíen directamente los certificados de bautismo y de confirmación al director de vocaciones.
4. Pide certificados de estudios a todas las instituciones de enseñanza a las que ha asistido.
5. Pide que envíen directamente al director de vocaciones cartas de recomendación:

- Al párroco de su parroquia o al responsable de la comunidad de base donde haya lugar;
- A dos profesionales (por ej., antiguos maestros o patronos);

- Al responsable que ha orientado su trabajo pastoral;
- Dos referencias personales (por ejemplo, de amigos que le conocen bien);
- Un miembro de su familia;
- El rector o director de formación de todos los seminarios en los que haya podido estar.

6. Solicita un examen físico que incluya un informe sobre su salud firmado por un médico, informe que será enviado directamente al director de vocaciones⁹.

7. Firma un formulario (proporcionado por el director de vocaciones) permitiendo al director de vocaciones que consiga un certificado legal y de buena conducta.

8. Firma un formulario (que le entrega el director de vocaciones) concediendo al director de vocaciones permiso para recibir y compartir con el equipo de admisión los resultados del examen psicológico que se le pedirá que tome¹⁰.

Cuando el joven en fase de discernimiento haya presentado todos los documentos requeridos, se reunirá con el director de vocaciones, con el superior de la casa de formación en la que quiere ingresar y con el director de formación de esa casa. Esas personas examinarán junto con el candidato su aptitud para asumir los diferentes aspectos de la formación. Evaluarán su disponibilidad y su capacidad para comenzar la etapa siguiente del proceso de formación¹¹.

Preguntas:

1. *Comentarios sobre la documentación requerida a los candidatos. ¿Cuál es la práctica actual en sus provincias?*
2. *¿Existe el EQUIPO DE ADMISIÓN EN TU PROVINCIA? ¿Quiénes toman la decisión del ingreso de los candidatos? ¿Qué papel juega la comunidad formativa de la etapa inicial?*

GRUPO 8: C. PAPEL DEL DIRECTOR DE VOCACIONES Y DEL EQUIPO DE ADMISIÓN EN EL PROCESO DE PETICIÓN DE ADMISIÓN A LA ETAPA PREVIA AL SEMINARIO INTERNO

1. El director de vocaciones tiene la responsabilidad de orientar al joven en fase de discernimiento a lo largo del proceso de solicitud. Le corresponden las siguientes tareas:
 - Evaluar la capacidad del candidato para llevar a cabo las exigencias descritas en el «Perfil del joven en fase de discernimiento para su admisión al programa previo al seminario interno», tal como aparece arriba. Discutirá sobre esa evaluación con el equipo de admisión.
 - Proporcionar al candidato una lista de los documentos requeridos con instrucciones para conseguirlos.
 - Reunir y presentar toda la documentación al equipo de admisión.
 - Encargar a una agencia que consiga un certificado legal de buena conducta e incluir el informe de la agencia en la documentación requerida para admitirle.
 - Hacer que el candidato acuda a un psicólogo profesional para un examen psicológico. Se incluirá el informe del psicólogo en la documentación requerida para admitir al joven en fase de discernimiento.
 - Preparar entrevistas del candidato con los miembros del equipo de admisión.

2. Después de recibir la documentación y de mantener con el candidato las últimas entrevistas, el director de vocaciones y los miembros del equipo de admisión deciden admitirlo en una casa de

formación vicenciana, lo aceptan condicionalmente, posponen su recibimiento o rechazan su petición.

Preguntas:

1. *Comentarios sobre esta sección.*
2. *¿Cuál es la práctica actual del Promotor Vocacional de la Provincia en lo que respecta al proceso de petición de admisión a la etapa previa al seminario interno?*
3. *¿Qué alternativas se ofrece a los jóvenes que se les pospone el ingreso o que son rechazados?*

¹ El mundo de la juventud no se limita necesariamente a los menores de veintiún años. Algunas provincias establecen contacto con jóvenes antes de la escuela secundaria. Otras lo hacen con muchachos de la escuela secundaria, de la universidad o incluso de después de la universidad. No se debe excluir a una persona de más edad, simplemente porque este cerca, por ejemplo de los 40. Pero es razonable señalar un «límite de edad» para asegurarse de que el posible candidato haya tenido tiempo suficiente después de la formación inicial para comprometerse de modo eficaz con la misión vicenciana. Cualquiera que sea la edad, la pastoral vocacional tiene las mismas estructuras básicas y fases de discernimiento progresivo. Solo cambian las estrategias para dirigirse a los candidatos según su edad respectiva.

² Esto podría tener lugar por medio de reuniones periódicas (tal vez mensuales), mientras el posible candidato en proceso de discernimiento vive en su propia casa, en una casa de discernimiento constituida para ello, o en una comunidad local bajo la orientación de un cohermano.

³ La duración puede variar en las diferentes provincias y según las circunstancias de cada individuo.

⁴ En las provincias en que haya un gran número de jóvenes que se interesan por la vocación vicenciana puede que sea necesario seleccionarlos antes de que sigan adelante con el proceso de discernimiento. El director de vocaciones deberá buscar cartas de recomendación de los párrocos correspondientes, visitar los hogares, solicitar una carta a los interesados en la que declaren que están interesados en un programa de discernimiento y dispuestos a cumplir lo que estipule el programa; presentarles un test para averiguar el nivel de formación académica básica; pedir copias de los certificados de bautismo y de confirmación. Sería

también aconsejable pedir al interesado que participe durante dos años en la fase de discernimiento antes de solicitar su participación en el plan de formación previo al ingreso en el seminario interno. Sería bueno que esta fase de la pastoral vocacional tuviera lugar en una residencia bajo la supervisión del director de discernimiento.

⁵ En las provincias que tienen un programa de formación previa al seminario interno, en el que los candidatos completan su formación secundaria, el joven en etapa de discernimiento puede tener incluso la edad de 15 años.

⁶ Un joven en fase de discernimiento que se está recuperando del uso de drogas, deberá participar fielmente en un programa de recuperación durante al menos tres años antes de solicitar su ingreso en una casa de formación vicenciana, y se espera de él que siga con su programa de recuperación durante todo el tiempo de formación.

⁷ En las provincias en que se admite a la etapa de formación previa al seminario interno a jóvenes de la edad correspondiente a la escuela secundaria, los candidatos deberán mostrar testimonio por lo conseguido en la escuela primaria de una capacidad intelectual suficiente para los estudios propios de la escuela secundaria. En las provincias que solo admiten a jóvenes que superan la edad propia de la escuela secundaria, el candidato deberá haber completado los estudios propios de la escuela secundaria y presentará un diploma o certificado equivalente que le capacite para comenzar estudios posteriores.

⁸ Se puede encontrar en los apéndices de esta Ratio un modelo de formulario de petición de admisión al programa previo al seminario interno. Las provincias pueden adaptar el modelo a las costumbres y situaciones propias de sus respectivas culturas.

⁹ Un modelo de informe del médico se puede ver en los apéndices de esta Ratio, que se deberá adaptar a las costumbres y situaciones propias de sus correspondientes culturas.

¹⁰ Un modelo de formulario se puede encontrar en los apéndices de esta Ratio; cada provincia lo adaptará a su respectiva situación y contexto cultural.

¹¹ Algunas provincias pueden pedir también una carta de los padres del candidato en la que dan su consentimiento para que su hijo entre en el programa de formación, y declaran que no reclamarán nada de la Congregación si su hijo decide dejar el programa. Algunas provincias tal vez pidan también que el candidato presente una carta declarando que entra en la casa de formación libremente, y que no pedirá nada a la Congregación si decide abandonar el programa.

SECCION DE ESTUDIOS



Recuperar la Misericordia

Daniel Arturo Vásquez, c.m.

Se puede afirmar con humildad y sencillez que la Iglesia católica ha venido empeñada desde el Concilio Vaticano II en la tarea de recuperar el valor y la virtud de la Misericordia. Es el mismo Papa Francisco quien nos invita a hacer el recorrido histórico de la recuperación de la Misericordia. Y es que el tema de la Misericordia parece que se hubiera olvidado en el mundo católico. Quizás caminamos en la Iglesia durante mucho tiempo, casi tres siglos, bajo la orientación teológica y espiritual del mérito. Se tenía, en efecto, derecho a pedirle a Dios, a contar con su ayuda de acuerdo con lo que merecíamos con nuestras obras buenas. En estos términos Dios no era misericordioso, sino enteramente justo con nuestro proceder. Por otra parte, el teólogo y cardenal Walter Kasper afirma que la Misericordia ha sido un tema imperdonablemente olvidado (La Misericordia. Clave del Evangelio y de la vida cristiana. Sal Terrae, 2015). El Papa Francisco nos dice «No podemos olvidar la gran enseñanza que San Juan Pablo II ofreció en su segunda encíclica *Dives in misericordia*, que en su momento llegó sin ser esperada y tomó a muchos por sorpresa a causa del tema que afrontaba (MV 11). Veamos los pasos que se han dado para recuperar la Memoria.



EL PAPA SAN JUAN XXIII

En su discurso de apertura del Concilio Vaticano II dijo: «En nuestro tiempo, la esposa de Cristo prefiere usar la medicina de la misericordia y no empuñar las armas de la severidad. La Iglesia católica, al elevar por medio de este Concilio ecuménico la antorcha de la verdad católica, quiere mostrarse madre amable de todos, benigna, paciente, llena de misericordia y de bondad para los hijos separados de ella». San Juan XXIII vivió en su propia vida la bondad que proclamaba como nota característica de la Iglesia católica, y en grado tal que fue llamado el «Papa bueno». El mismo Concilio Vaticano II, convocado por Juan XXIII, buscó ser ante todo pastoral y ecuménico. Su deseo fue mostrar una Iglesia abierta al diálogo y al servicio con el mundo, una Iglesia servidora en la humildad y en la pobreza.

EL PAPA BEATO PAULO VI

En la conclusión del Concilio Vaticano II se expresaba de esta manera: «Queremos más notar cómo la religión de nuestro Concilio ha sido principalmente la caridad. La antigua historia del samaritano ha sido la pauta de la espiritualidad del Concilio. Una corriente de afecto y de admiración se ha volcado del Concilio hacia el mundo moderno. Ha reprobado los errores, sí, porque lo exige, no menos la caridad que la verdad, pero para las personas, solo invitación, respeto y amor. El Concilio ha enviado al mundo contemporáneo en lugar de deprimentes diagnósticos, remedios alentadores, en vez de funestos presagios, mensajes de esperanza: sus valores no sólo han sido respetados sino honrados, sostenidos sus incesantes esfuerzos, sus aspiraciones; sus aspiraciones, purificadas y bendecidas. Otra cosa debemos destacar aún más: toda esta riqueza doctrinal se vuelca en una única dirección: servir al hombre. Al hombre en todas sus condiciones, en todas sus debilidades,

en todas sus necesidades». Su primera carta encíclica Pablo VI la consagró al diálogo. En su «Meditación sobre la muerte» Paulo VI revelaba el fundamento de su espiritualidad en la síntesis propuesta por San Agustín: miseria y misericordia. Decía, en efecto, el beato Paulo VI: «Miseria mía, misericordia de Dios. Que yo pueda al menos honrar a quien Tú eres, el Dios de infinita bondad, invocando, aceptando, celebrando tu dulcísima misericordia».

EL PAPA SAN JUAN PABLO II

Su segunda encíclica estuvo dedicada a la Misericordia: «Dives in misericordia» (Rico en misericordia). En esta carta encíclica el papa Juan Pablo II llamó la atención sobre el olvido de la misericordia en la cultura presente. También planteó la urgencia de anunciar y testimoniar la misericordia en el mundo contemporáneo. Afirmó que la Iglesia vive una vida auténtica cuando profesa y proclama la misericordia, el más maravilloso de los atributos del Creador y Redentor. Además de su enseñanza sobre la misericordia Juan Pablo II mostró con muchos hechos relevantes el valor inestimable de la misma en la vida de la Iglesia. Revalorizó la figura de la religiosa Faustina Kowalska por su profundización en la teología de la misericordia a partir de las mismas palabras de Jesús sobre la misericordia. Fue esta religiosa la primera persona canonizada del 2000, el 30 de abril. Esta santa señala la misericordia de Dios como el mayor y más elevado atributo de Dios. San Juan Pablo II ordenó que se celebrara la fiesta de la Misericordia el segundo domingo de Pascua. Finalmente consagró el mundo a la Divina Misericordia el 17 de agosto de 2002, en Lagiewiki, Cracovia, durante su última visita a Polonia.

EL PAPA BENEDICTO XVI

Este sumo pontífice prolonga la reflexión acerca de la Misericordia. Su primera carta encíclica, en efecto, versa sobre la caridad, el amor: «Deus charitas est». Al final de la encíclica encontramos una referencia explícita a San Vicente de Paúl y a Santa Luisa de Marillac como verdaderos testimonios de la caridad misericordiosa de Dios para con los pobres. En otra carta encíclica suya titulada: «El amor en la verdad» (*Charitas in veritate*) concretó el tema de la caridad a la vista de los nuevos desafíos humanos. A diferencia las anteriores encíclicas sociales no parten de la justicia sino de la caridad como principio fundamental de la doctrina social de la Iglesia. En cierta ocasión Benedicto XVI escribió: «La misericordia es en realidad el núcleo central del mensaje evangélico, es el propio nombre de Dios, el rostro con el que Él se reveló en la Antigua Alianza y plenamente en Jesucristo, encarnación del amor creador y redentor. Este amor de misericordia ilumina también el rostro de la Iglesia y se manifiesta tanto mediante los sacramentos, en concreto en aquel de la reconciliación, como con las obras de caridad, comunitarias e individuales. Todo lo que la Iglesia dice y hace manifiesta la misericordia que Dios siente por el hombre».

EL PAPA FRANCISCO

Podemos decir sin lugar a equivocarnos que este Papa es el profeta y el testigo más cualificado de la misericordia en nuestros tiempos. Es quien culmina esta etapa de recuperación de la Misericordia. No sólo con la palabra sino con los gestos y actitudes va proclamando la importancia y la necesidad de la Misericordia para la Iglesia y para el mundo.

En su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (El gozo del Evangelio) el Papa Francisco expresa abiertamente: «La Iglesia vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza divina» (EG., 24). Cuando es

elegido Papa, él escoge como lema: «miserando atque eligendo», que podemos traducir: teniendo misericordia de mi me elige. Esta expresión es tomada del Evangelio de San Mateo en el pasaje que precisamente narra la vocación de este Apóstol y Evangelista.

Luego el papa Francisco nos sorprende con la proclamación del año extraordinario de la Misericordia. Para ello escribe la bula «Misericordiae Vultus», cuyo contenido es desbordante y conclusivo a la vez de todo este período eclesial que podemos llamar tiempo dedicado a la recuperación de la Misericordia. Es necesario leer y releer este breve pero rico documento para compenetrarse bien del sentido teológico, espiritual y pastoral de la Misericordia. El papa Francisco advierte que la Iglesia tiene la misión de anunciar la misericordia de Dios. Porque la Misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Aludiendo a su experiencia personal de creyente y de pastor afirma: «la centralidad de la Misericordia, que para mí representa el mensaje más importante de Jesús, puedo decir que ha crecido poco a poco en mi vida sacerdotal como consecuencia de mi experiencia de confesor, de las muchas historias positivas y hermosas que he conocido» (El nombre de Dios es misericordia, Francisco, Una conversación con Andrea Tornielli, Planeta Testimonio, Bogotá, 2016). Cuando el Papa Francisco se autodefine como «soy un pecador», está proclamando la necesidad de la Misericordia para él mismo. Finalmente el papa Francisco es el autor principal del librito titulado «El nombre de Dios es misericordia», recientemente publicado por Planeta Testimonio. La lectura y meditación de este breve pero fascinante librito nos revela la profundidad espiritual, humana, teológica y pastoral de la Misericordia en la vida del Papa Francisco, y que él quiere volcar sobre la Iglesia y el mundo.